



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

**EFFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN MUJERES DE COMUNIDADES RURALES
EN LOS MUNICIPIOS DE CARACUARO Y NOCUPETARO
DEL ESTADO DE MICHOACÁN**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE**

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

JORGE LUIS CORDERO ISLAS



Julio 2009

Morelia, Michoacán, México



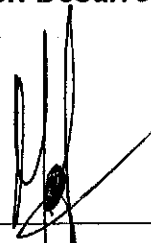
**DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES**

**EFFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN MUJERES DE COMUNIDADES RURALES
EN LOS MUNICIPIOS DE CARACUARO Y NOCUPETARO DEL ESTADO DE
MICHOACÁN**

Tesis realizada por Jorge Luis Cordero Islas bajo la dirección del Comité Asesor
indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el
grado de:

Maestro en Ciencias en Desarrollo Rural Regional

DIRECTORA: _____


DRA. MIRIAM AIDE NUÑEZ VERA

ASESOR: _____


DR. JULIO BACA DEL MORAL

ASESOR: _____


M.C. CARLOS FEDERICO JOSE CABRERA TAPIA

DEDICATORIA

A tres mujeres: Abuela, madre y compañera quienes en diferentes etapas de mi vida me han aportado su cariño, comprensión y entereza que contribuyen en mi formación como persona y como profesionista.

A Ofelia mi abuela paterna gente recia y trabajadora que encontré en ella el apoyo y cobijo de un padre.

A Alejandra, mi madre que como jefa de familia supo llevarnos a mis hermanos y a mí por el camino del bien y siempre nos impulsó hacia el logro de objetivos de una manera honesta.

A Oralia, compañera, amiga, confidente que sin su apoyo no habría podido alcanzar este sueño, Gracias.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma Chapingo por permitirme realizar este sueño, a los profesores de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Regional del Centro Regional Centro Occidente en Morelia que con sus aportaciones me permiten ver la realidad del campo mexicano con otra perspectiva.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONACYT por su apoyo económico para la obtención de este grado de estudios y la realización de la presente investigación que espero aporte información en beneficio de las mujeres.

A los miembros del Comité Asesor al Dr. Julio Baca del Moral, al M.C. Carlos Federico Cabrera Tapia y en Especial a la Dra. Miriam Aidé Núñez Vera por su apoyo incondicional para realizar la presente investigación.

A las mujeres de las comunidades de Los Ejes, El Tepehuaje, Zapote de Gomez y La Crucita de Carácuaro, de Estancia Grande y Las Cocinas de Nocupetaro, por dejarme conocer las situaciones difíciles que viven ante la ausencia de sus familiares, espero que esta investigación aporte ideas para generar estrategias que motiven un cambio a su favor.

DATOS BIOGRAFICOS

Jorge Luis Cordero Islas, nace en Tulancingo, Hidalgo el 1º. De enero del 1967. Realiza sus estudios de Ingeniería Agroindustrial en el Instituto de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo de 1987 a 1991, graduándose en 1993 con la especialidad de producción.

Se desempeñó como funcionario en el Instituto Nacional de Capacitación Agropecuaria, INCA Rural de la SAGARPA en las delegaciones de Tabasco y Michoacán de 1994 al 2000.

Como extensionista en zonas marginadas del municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo, en 1994 y como facilitador social en el Programa para la Seguridad Alimentaria PESA de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación y la SAGARPA de 2002 a 2008.

La experiencia que obtiene durante la puesta en marcha de proyectos de desarrollo en Tierra Caliente de Michoacán y el conocimiento sobre la situación que viven las mujeres en esta región, lo motiva a ingresar al Programa de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, para contar con las herramientas teórico metodológicas para el análisis y comprensión de la condición de las mujeres en el campo mexicano.

**EFFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN MUJERES DE COMUNIDADES RURALES EN LOS
MUNICIPIOS DE CARACUARO Y NOCUPETARO DEL ESTADO DE MICHOACÁN
EFFECTS OF MIGRATION ON WOMEN OF RURAL COMMUNITIES IN THE TOWNS OF
CARACUARO AND NOCUPETARO IN THE STATE OF MICHOACAN**

Ing. Jorge Luis Cordero Islas¹

Dra. Miriam Aidé Núñez Vera²

RESUMEN	ABSTRACT
En el presente trabajo, se analizan las diferentes situaciones que enfrentan las mujeres ante la ausencia de los varones, hijas e hijos que migran. El objetivo principal de esta investigación es demostrar que la migración de la fuerza de trabajo en las unidades de producción campesina representa para las mujeres una carga física y psicológica que las predispone a enfermar. La investigación se realizó en seis comunidades de los municipios de Carácuaro y Nocupetaro del estado de Michoacán. La metodología utilizada para el análisis de la situación de las mujeres es desde el feminismo que nos permite identificar las asimetrías de poder que se reafirman y agudizan con la ausencia temporal o permanente de los familiares. Las mujeres de estos municipios de alta intensidad migratoria, son sujetas a situaciones de estrés y depresión. La migración requiere de políticas públicas que atiendan las necesidades de las mujeres que se quedan, como un medio para disminuir la carga emocional y generar condiciones de igualdad en las familias. Palabras claves: Migración, género, relaciones familiares y malestares de las mujeres	In this investigation, we analyzed the different situations that women face in the absence of men, daughters and sons that migrate. The main goal of this research is to demonstrate that the migration of the work force in agriculture represents a physical and psychological burden to women, which predisposes them to illness. The research was conducted in six communities in the towns of Caracuario and Nocupetaro in the state of Michoacan. The methodology used to analyze the women's situation comes from a feminist point of view which allows us to identify power asymmetries. This aspect is reaffirmed and worsened due to the temporary or permanent absence of relatives. In these towns with high migration levels, women are subject to stressful situations and depression. Migration requires public policies to meet the needs of the women who stay, as a means to diminish the emotional burden, so as to generate equality of conditions in the families. Key words: Migration, gender, family relationships, women discomfort.

* 1 Tesista

2 Directora de tesis.

INDICE	Pág.
LISTA DE CUADROS	viii
LISTA DE FIGURAS	ix
I. INTRODUCCION	1
II PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
2.1 Justificación	6
2.2 Objetivos	8
2.3 Hipótesis	9
III. MARCO TEORICO	10
3.1 Globalización y nuevas formas de explotación para las mujeres	13
3.2 Género y relaciones familiares ante la migración	22
3.3 Estrategias de sobrevivencia	34
IV. METODOLOGIA DE INVESTIGACION	40
V. MIGRACIÓN EN MÉXICO Y SUS EFECTOS EN LAS MUJERES	48
5.1 Características de la migración hacia Estados Unidos	52
5.2 Momentos migratorios en Michoacán	58
5.3 La migración en Michoacán	60
5.4 Impacto económico de las remesas en México	63
VI. CARACTERIZACION DE LA ZONA DE ESTUDIO	70
6.1 Diagnóstico Estatal	70
	vii

6.2 Diagnóstico de la Región Tierra Caliente	78
6.2.1 Dimensión físico-ambiental	78
6.2.2 Dimensión social-humana	84
6.2.3 Dimensión económica-productiva	90
6.3 Problemática regional	97
VII. EFECTOS DE LA MIGRACION EN LAS MUJERES QUE SE QUEDAN Y CAMBIOS EN LAS RELACIONES FAMILIARES	99
7.1 Condición de las mujeres y sus familias	105
7.2 Composición de las familias	111
7.3 Viviendas	111
7.4 Actividades económicas	113
7.5 Migración de la familia	117
7.6 Salud de las mujeres	126
7.7 Relaciones en la familia	131
7.8 Violencia en la familia	134
7.9 Apoyos Institucionales para las familias	136
7.10 Interrelaciones entre la migración y el malestar de las mujeres	140
VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	145
IX. BIBLIOGRAFIA	154
X. ANEXOS	161

LISTA DE CUADROS

	Pág.
Cuadro 1 Remesas por entidad federativa	70
Cuadro 2 Serie histórica de la Población de Carácuaro y Nocupetaro.	90
Cuadro 3 Indicadores sobre migración en la región tierra caliente del Estado de Michoacán, 2000	91
Cuadro 4 Estructura agraria de los municipios de Carácuaro y Nocupetaro.	94
Cuadro 5 Producción agrícola de los municipios de Carácuaro y Nocupetaro.	96
Cuadro 6 Producción pecuaria de los municipios de Carácuaro y Nocupetaro.	99
Cuadro 7 Edad de las mujeres entrevistadas de los municipios de Carácuaro y Nocupetaro.	109
Cuadro 8 Migración de los maridos	122
Cuadro 9 Remesas enviadas por los maridos	123
Cuadro 10 Migración de los hijos e hijas	124
Cuadro 11 Remesas enviadas por hijos e hijas	126
Cuadro 12 Sintomatología de los malestares de las mujeres	133
Cuadro 13: División del trabajo en la familia	136
Cuadro 14: Toma de decisiones en la familia	137
Cuadro 15: Familias con presencia de violencia familiar	138

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1 Población nacida en México que reside en EUA	57
Figura 2 Estructura por edad y sexo de la población residente en Estados Unidos.	58
Figura 3 Relación hombres-mujeres de la población residente en Estados Unidos.	59
Figura 4 Porcentaje de hogares con jefatura femenina en el sector rural	60
Figura 5 Población total y tasa de crecimiento en Michoacán	65
Figura 6 Índice de masculinidad en Michoacán	66
Figura 7 Localización del Estado de Michoacán de Ocampo.	73
Figura 8 Regionalización del Estado de Michoacán de Ocampo.	77
Figura 9 Ubicación de la región Tierra Caliente.	82
Figura 10 Ubicación de los municipios Carácuaro y Nocupetaro de la Región VIII Tierra Caliente.	83
Figura 11 Tipos de suelos en Región Tierra Caliente.	84
Figura 12 Sistema Roza-Tumba-Quema en el Municipio de Carácuaro.	85
Figura 13 Principales vías de comunicación de la región Tierra Caliente.	87
Figura 14 Población de Carácuaro y Nocupetaro por rangos de edades.	85
Figura 15 Serie histórica de la Población de Carácuaro y Nocupetaro.	90
Figura 16 Región de la Tierra Caliente, grado de marginación por municipio.	93
Figura 17 Ganadería Extensiva en el Municipio de Carácuaro.	98
Figura 18 Estado civil de las entrevistadas	110
Figura 19 Escolaridad de las entrevistadas	111
Figura 20 Edad al matrimonio de las entrevistadas	113
Figura 21 Características de las viviendas	115

I. INTRODUCCION

La necesidad de subsistir y de mejorar sus condiciones de vida obliga a la población a migrar hacia otras regiones y países. La migración representa en la actualidad un fenómeno complejo a nivel global que se reactiva e intensifica por factores estructurales en los países de origen y por la demanda creciente de mano de obra barata en los países destino. El aumento de las relaciones comerciales en diferentes regiones del mundo, esta formando bloques económicos que originan un mercado laboral que por lo general es atendido con la fuerza de trabajo de las y los migrantes. La globalización y la consecuente expansión de las empresas de bienes y servicios, requieren para realizar sus procesos de trabajo de mano de obra barata y poco especializada, puesto que entre mayor sea la ganancia de sus actividades serán más competitivas. Este proceso de expansión origina que la migración se presente en prácticamente todas las regiones del mundo, CONAPO (2002), estima que aproximadamente 150 millones de personas iniciaron el nuevo siglo fuera de sus países de origen de los cuales mas de la mitad provienen de países en desarrollo.

La migración de personas para obtener empleo es un esquema de explotación en doble sentido, por una parte las personas que migran llegan a los países donde se demanda mano de obra y sus condiciones de trabajo segmentado y segregado las hace más explotables. Por otra parte, la unidad de producción familiar se queda al frente de las mujeres que asumen la administración de los bienes de la familia que

sumado a sus trabajos domésticos se convierte en una forma de explotación para ellas.

La migración internacional de mexicanos hacia Estados Unidos, es una estrategia de sobrevivencia ante las limitadas condiciones de desarrollo que encuentran en nuestro país. Aunque los desplazamientos datan de finales del siglo XIX, éstos se han intensificado en los periodos de guerras y durante las últimas décadas por la permanente crisis económica derivada de las medidas de ajuste estructural, que aplicaron los gobiernos y que incrementaron el nivel de pobreza en la población. Durante las últimas dos décadas la migración de personas nacidas en México y residentes en el vecino país prácticamente se triplico al pasar de 4.3 millones en 1990, a 11.8 millones en 2007, esto significa que el 10% de la población migró lo que implicó diversas transformaciones sociales y económicas en nuestro país. Inicialmente migraban los jóvenes en edades entre los 15 y 30 años de zonas rurales, en la actualidad se diversificó, ahora se van hombres y mujeres en edad laboral tanto del campo como de las ciudades, con todos los integrantes de la familia o cuando tienen que alcanzar a los varones, así como las mujeres, jóvenes y jefas de familia.

Michoacán se encuentra entre las cinco entidades federativas con mayor intensidad migratoria a Estados Unidos, la población de origen michoacano, nacida en el estado y que reside en ese país, se estima en alrededor de 2.5 millones de personas. El 69% son hombres y el 31% mujeres. El rango de edad de la población es de 20 a 44 años, es decir, población joven, se quedan las niñas,

niños, mujeres y ancianos. Sus principales lugares de destino son los estados de California, Texas e Illinois. En la década de los setentas y ochentas la migración se incrementó en el estado en promedio un 11%, comparativamente con la década de los noventas llegó al 20%, la gran mayoría de estos migrantes cuentan con algún familiar o conocido que le facilitó su acceso a los Estados Unidos (COESPO, 2005).

La migración de la población rural se incrementó a partir de la apertura comercial y de las medidas que México instrumentó en su inserción en el TLCAN y el GATT. La desincorporación de las empresas proveedoras de insumos y el retiro de Conasupo a inicios de la década de los noventas, dejaron en desventaja a la mayoría de las unidades de producción campesina ante la competencia en la producción de alimentos con las grandes transnacionales. Los efectos de este éxodo de población en el sector rural mexicano son: una marcada descomposición del tejido social ante la falta de personas en las comunidades, cambios en costumbres y tradiciones que forman parte de su identidad, la conformación de nuevos arreglos familiares, una nueva cultura que se forma a través del constante flujo de información y la derrama económica que originan los familiares que migran. Desde una perspectiva de género, la emigración afecta a las relaciones familiares produciéndose cambios en las formas de vida de las mujeres y los integrantes de la familia, siendo ellas las que llevan la peor parte de estos cambios, ya que tienen que implementar estrategias de sobrevivencia ante la falta del varón y de los hijos e hijas jóvenes que se van. En lo económico encontramos una alta dependencia de los recursos provenientes de las remesas, una regresión

tecnológica por pérdida del conocimiento campesino ante la falta de otras generaciones que reproduzcan las actividades en la unidad doméstica y la escasez regional de fuerza de trabajo para desempeñarse en las actividades agropecuarias, lo que origina una inminente pérdida de soberanía alimentaria por el amplio déficit de productos básicos en el campo.

La migración produce efectos positivos y negativos en la familia, por una parte el soporte económico producto de las remesas y la posibilidad de invertir parte de estas en bienes de capital para el patrimonio familiar, que beneficia principalmente al varón jefe de familia. En cambio las responsabilidades y el trabajo que implica sostener la unidad de producción es asumida por las mujeres, sin obtener beneficio de estas actividades, lo que representa una sobrecarga de trabajo que les produce malestares que les afectan en su salud física y mental. Esta cara de la migración es pocas veces vista y reconocida por que se desarrolla desde el ámbito privado del hogar, donde el control patriarcal a distancia impide la posibilidad de su tratamiento. Los malestares que presentan las mujeres dependen del contexto y de las experiencias vividas ante la migración de sus maridos, hijas e hijos. La incidencia de enfermedades mentales en las mujeres que se quedan, es producto del estrés cotidiano que tienen por el exceso de trabajo y de la angustia por la represión a distancia de sus maridos, estos estados patológicos de género pueden ser el principio de enfermedades fisiológicas para las mujeres que ninguna remesa puede aliviar.

La investigación que aquí se presenta permite observar los efectos de la migración desde una perspectiva de género en las comunidades de Los Ejes, El Tepehuaje, Zapote de los Gómez y La Crucita del municipio de Carácuaro, y en Estancia Grande y Las Cocinas del municipio de Nocupetaro de la región tierra caliente de Michoacán.

El marco teórico sobre el cual trabajamos tiene como eje principal la migración, vista como un fenómeno que ha evolucionado en el marco de los procesos de globalización y que a su vez conlleva diferentes efectos familiares, que representan una sobreexplotación para las mujeres.

Para reafirmar nuestros planteamientos se diseñó una encuesta con preguntas cuantitativas y cualitativas, la cual se aplicó a 99 mujeres. Esta información nos permite caracterizarlas a ellas y sus familias, la situación de sus familiares migrantes, los efectos en la salud física y mental de las entrevistadas, las relaciones familiares en torno a la división sexual del trabajo, la toma de decisiones y la violencia familiar.

Las mujeres de estos municipios de alta intensidad migratoria son sujetas a condiciones de estrés y depresión que son factores para la incidencia de enfermedades. Finalmente al análisis de las principales estrategias de política pública migratoria y de género, nos permiten proponer algunas alternativas para la atención de estas situaciones que presentan las mujeres y sus familias.

II. Planteamiento del problema

2.1 Justificación

Las relaciones de poder asimétricas entre las mujeres y los hombres producto del sistema patriarcal dominante, destina a las mujeres a una relación de subordinación ante los varones, situación que se enfatiza con la migración por el doble o triple rol que ellas asumen ante la ausencia de estos. En Los municipios de Carácuaro y Nocupetaro de las 3900 familias, el 23% estan a cargo de mujeres (INEGI 2005).

Uno de los efectos sociales en la familia es el cambio de roles producto de la ausencia del varón y de los hijos e hijas jóvenes, la mujer al asumir la jefatura de familia multiplica sus responsabilidades, desde la atención a las y los hijos, hasta la producción y comercio –en su caso- de los bienes de consumo que puede producir en la unidad domestica, esto ocasiona un desgaste físico y psicológico en ellas que puede afectar su salud. Paralelamente se presenta un cambio en las relaciones familiares, ya que la sobrecarga de responsabilidades en las mujeres las limita en la educación y desarrollo personal. Contradictoriamente este esfuerzo por parte de ellas, es pocas veces reconocido por los estereotipos de género, que se encuentran muy arraigados en las comunidades.

La diversidad de roles afectan la vida familiar puesto que la mujer no tiene la suficiente autonomía para poder asumir la supuesta "jefatura", es decir, "*es jefa de echo mas no de derecho*", lo que ocasiona situaciones de conflicto en el desarrollo

de los hijos y en la vida misma de la pareja, tales como alcoholismo y drogadicción entre los integrantes de la familia, angustia, depresión y estrés, que representan serios problemas en la salud de las mujeres.

Ante este conjunto de problemas que se suscitan en las familias y comunidades rurales, la presente investigación pretende analizar las diferentes situaciones que enfrentan las mujeres que se quedan solas -temporal o definitivamente- y que están siendo sujetos de cambios en su vida cotidiana, situación que nos planteó las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las consecuencias de la migración en términos sociales y económicos para las mujeres?, ¿Que cambios se presentan en las relaciones familiares?, ¿Qué estrategias de sobrevivencia implementan las mujeres? ¿Ante el abandono, las mujeres logran su autonomía?

2.2 Objetivos

General: Identificar y analizar los efectos que provoca el proceso de migración en las mujeres de comunidades rurales en los municipios de Carácuaro y Nocupetaro de la Región Tierra Caliente de Michoacán.

Específicos:

- Analizar los cambios en las relaciones familiares que se producen a partir del proceso migratorio.
- Analizar las formas de organización de la producción y reproducción en las unidades domesticas, que se encuentran en responsabilidad de las mujeres como producto del proceso migratorio.
- Analizar los malestares de las mujeres generados ante la ausencia de sus parejas o de sus hijas e hijos migrantes.
- Diseñar estrategias de desarrollo para las mujeres, sus familias y comunidades que incidan en la mejora de sus condiciones de vida.

2.3 Hipótesis

- La migración masculina provoca cambios en las relaciones familiares y sociales, que distorsionan la convivencia personal y comunitaria, originando nuevas formas de vida y cultura en la región.
- Las formas en que enferman las mujeres producto de la migración masculina, dependen de las condiciones de vida opresivas de género centradas principalmente en los roles de madres, esposas y amas de casa, mismas que obstaculizan su autonomía ante la ausencia del varón.
- Los malestares de las mujeres de Carácuaro y Nocupetaro ante la ausencia del varón y de los hijos e hijas, en mayor porcentaje es la depresión, la cual se manifiesta a través de diversos síntomas que surgen al considerar ellas que no cumplen con su rol de madres.
- El diseño de políticas públicas para las mujeres requiere de la aceptación de las diferencias en sus necesidades y visiones, para observar el desarrollo de éstas con principios de inclusión, de participación y de equidad.

III. MARCO TEORICO

Los procesos neoliberales instrumentados en el país en la década de los ochentas del siglo XX y la aplicación de medidas de ajuste estructural en la economía, han dejado una estela de situaciones e impactos negativos en la sociedad rural. Estas medidas dispuestas por los organismos financieros internacionales e instrumentados por el gobierno mexicano, marcaron la pauta de la integración económica del país en los procesos de globalización de la economía. Su resultado ha sido una creciente dependencia a los capitales transnacionales, que originó el cierre de empresas locales, el incremento de la deuda, el desempleo, una pobreza en constante crecimiento y procesos de migración masiva -hacia las regiones demandantes de mano de obra- en la búsqueda de trabajo como una estrategia de sobrevivencia de las familias.

En el sector rural las crisis repercutieron en los sectores mas vulnerables, la inducción y expansión de las agroindustrias transnacionales depredaron el medio rural, sumado a esto el retiro del Estado en la promoción y fomento del sector y la baja rentabilidad de las actividades agropecuarias, propiciaron que las unidades de producción campesina buscaran alternativas de ingreso en otros sectores de la economía. Esto es observado en los procesos migratorios hacia regiones demandantes de mano de obra en el país o en Estados Unidos de Norteamérica.

Aunque la migración hacia Estados Unidos es un proceso implícito derivado de la desigualdad en las economías y sus primeros antecedentes datan desde finales

del siglo XIX, en diferentes periodos del siglo XX se promovió la contratación temporal de trabajadores por acuerdos entre ambos países. Durante las dos últimas décadas la migración se incrementó –a tasas de 400 mil personas al año– y uno de los factores que originó este proceso es la permanente crisis en el sector campesino. Por otra parte, las fuertes restricciones para cruzar la frontera impiden que las familias migren por completo, al no poder cruzar la frontera, por lo general la responsabilidad de la familia y el manejo de sus bienes queda a cargo de las mujeres, lo cual es observado en el incremento de hogares con jefatura femenina que ha pasado de 17.35% en 1970 a 23.1% en el 2005 (INEGI, 2005).

La globalización genera profundos procesos de anomia cultural,¹ la cual se presenta por la falta de reglas fijas en la vida de las personas, es decir que están bajo un estado de caos o de falta de normas, lo cual propicia la expulsión de los recursos humanos y desintegra el tejido social a partir del desarraigo de las familias. En este proceso las mujeres son las que llevan la peor parte, ya que se observa un incremento de su pobreza pese a que son las que principalmente trabajan para la generación de los ingresos, que les permitan cubrir las necesidades básicas de la familia. En este sentido, Sassen (2003) identifica a este fenómeno como la feminización de la supervivencia a partir del incremento de la participación de las mujeres, en la generación de ingresos al laborar en empresas lícitas e ilícitas como una estrategia para la manutención de las familias.

¹ Zermefio (2005) define a la anomia como: “una situación extrema asociada a los procesos modernizadores que desarraiga a los individuos, los arranca de sus tierras o de su cultura imponiéndoles la vida en ambientes totalmente extraños y sin pasado”

Esta situación originó un proceso de sobreexplotación de las mujeres, a partir de la multiplicidad de roles que asume para mantener a su familia. En el ámbito rural tradicional, este rol se observa como una obligación en la que no es reconocido su esfuerzo ni beneficios, sumado a esto en algunas familias se presentan procesos de desintegración producto de la ausencia -temporal o permanente- del varón, de las hijas o los hijos que tienen que migrar ante la necesidad de recursos para su desarrollo.

Estas consideraciones son las que principalmente generaron la inquietud por realizar el estudio sobre los efectos de la migración en mujeres de comunidades rurales de los municipios de Caracuaró y Nocupetaro. En este apartado, se define el proceso de globalización desde el punto de vista de la sociología y se trata de identificar las principales implicaciones sociales, en especial en la sobreexplotación de las mujeres a partir del debilitamiento del sistema económico. Se analizan los efectos de la migración y sus principales sustentos teóricos, identificando las diferentes implicaciones que este fenómeno tiene para las familias y especialmente para las mujeres.

En el presente estudio, el análisis del enfoque de género es importante para entender que estos procesos de sobreexplotación de las mujeres, son derivados de situaciones patriarcales y de la división sexual del trabajo, que son reafirmadas con las medidas de sobrevivencia definidas por la familia y que a su vez ocasionan transformaciones en las relaciones familiares. Finalmente, se investiga sobre el concepto de estrategias de sobrevivencia que fue identificado durante la

crisis de los años setentas en los países sudamericanos, como la forma de reorganización que tienen las unidades domesticas para poder cubrir sus necesidades y garantizar su reproducción social.

3.1 Globalización y nuevas formas de explotación para las mujeres

En la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas en Bretón Woods (1944), las instituciones financieras internacionales FMI, Banco Mundial y OMC, fueron creadas para reconstruir Europa tras la devastación de la guerra. Estas instituciones adoptaron las teorías keynesianas que determinaron que ante las recesiones económicas, el Estado podría estimular la demanda agregada con la aplicación de políticas fiscales que favorecieran la generación de ingresos. El FMI surgió del planteamiento de que era necesaria una acción colectiva a nivel global, para lograr la estabilidad económica. Esta política cambió con el tiempo, ahora proclama la supremacía del mercado y presiona a los países para que acometan políticas económicas expansivas, como son: incrementar el gasto, bajar los impuestos y reducir los intereses, pero condiciona su apoyo a la realización de este tipo de medidas.

Para Stiglitz (2002), la globalización no consiguió lo que sus partidarios prometieron, ni generó crecimiento y cuando lo ha hecho es solo en beneficio de un pequeño sector y a expensas de los más desprotegidos, lo que ha incrementado es el nivel de pobreza en el mundo.

Ianni (1999), define la globalización como un proceso dialéctico en el que se intensifican las relaciones sociales a escala mundial y en el que se ligan localidades distantes, de tal manera que los acontecimientos de cada lugar son modelados por eventos que ocurren en otras latitudes. Se trata de una nueva realidad que puede ser vista como una totalidad en formación y un juego de relaciones, procesos y estructuras de dominación y apropiación, integración y contradicción, soberanía y hegemonía que configuran una totalidad en movimiento compleja y problemática. Por su parte, Castells (2004) caracteriza a la globalización por la convergencia de varios fenómenos: la constitución del paradigma informacionalista, la articulación de la sociedad red, el lanzamiento de un nuevo modelo de desarrollo capitalista y la redefinición del papel de los Estados- nación. El paradigma informacionalista suplanta al paradigma industrial y consiste en el orden del conocimiento, por llevar acabo una unificación epistemológica del ámbito de la comunicación al ámbito de la vida, en éste convergen la revolución de la microelectrónica y la ingeniería genética.

Las ciudades o centros de negocios constituyen redes de producción y gestión, cuya flexibilidad no necesita incorporar trabajadores y proveedores, sino tener capacidad de acceso a ellos cuando convenga, en el momento y cantidades requeridas en cada caso particular. Desde esta perspectiva en la lógica espacial del nuevo sistema, lo que importa es la versatilidad de sus redes. La ciudad global no es un lugar, si no un proceso mediante el cual los centros de producción y consumo de servicios avanzados y sus sociedades locales se conectan en una red

global, en virtud de los flujos de información, restándole importancia a las conexiones con sus entornos territoriales.

La globalización ha traído consigo diferentes transformaciones tales como: la desregulación de los flujos financieros y la del mercado laboral, esta última ocasionó un proceso de desarraigo y fragilización del tejido social. Para Castells (2004), el mundo de la globalización esta conformado por ganadores y perdedores, de inclusión y refuncionalización de todo lo que se puede aprovechar dentro de la lógica del mercado desregulado y de cruel exclusión de lo que no encaja en esa lógica.

Zermeño (2005), plantea que en México la modernización ha sido definida como globalización y competitividad transnacional, en la que en el país se caracterizó ante todo por una destrucción sistemática de los más destacados actores de la sociedad civil. Este proceso de modernización está implicando el desmantelamiento de los actores modernos, a favor de un núcleo reducido y poderosísimo de empresas trasnacionales asociadas. Los efectos de la modernización en nuestro país se pueden observar mediante: a) una creciente masificación y pauperización; b) un desmantelamiento acelerado de los actores de la sociedad civil; c) un refugio en la vida privada por parte de los sectores integrados al consumo y a la modernización; d) una acción deliberada desde los aparatos estatales que, conscientes de la precariedad del orden promueven el cambio acelerado y masificación.

El neoliberalismo impone el control sobre el desorden social basado en las fuerzas del mercado, el libre intercambio internacional, la reducción de la participación estatal en la economía y la desaparición de todas las fuerzas corporativas. Zermeño (2005), hace énfasis en que este intervencionismo ha provocado la destrucción de las identidades colectivas, la pauperización, la atomización, la polarización del ingreso y de los valores culturales y en el extremo, el desorden anómico.

El modelo económico globalizado que facilita la sobre explotación de las economías locales y está regulado por las fuerzas del mercado, exige a las economías de los países la flexibilidad de los flujos financieros y laborales, así como el retiro parcial o total de sus funciones de fomento y promoción del desarrollo. En México, ha generado profundos procesos de desigualdad económica y social -lo cual es observado por la acumulación de riquezas entre los grandes empresarios-, el efecto mas significativo de estos cambios es el incremento de la pobreza principalmente en las mujeres, niños y personas de la tercera edad. La globalización ha promovido un modelo aparentemente equilibrado, supeditado en los flujos financieros internacionales los cuales requieren de facilidades para su instalación y reproducción, sin embargo al entrar o salir del mercado, estos flujos pueden ocasionar desequilibrios en las economías locales, ocasionando un impacto en la planta productiva y en sectores de baja rentabilidad como son las actividades relativas al campo, con su consecuente desistimiento y búsqueda de otras fuentes de empleo para sobrevivir.

En el campo mexicano, Rubio (2001) plantea que el modelo neoliberal se caracteriza por un patrón de acumulación, en el que predomina el capital financiero sobre el productivo, la orientación de la producción de punta hacia la exportación, el establecimiento de bajos salarios y bajos costos de las materias primas agropecuarias, una fuerte concentración y centralización del capital, la combinación de formas flexibles de explotación con mecanismos de sobreexplotación de la fuerza de trabajo, una distribución regresiva del ingreso, el aumento del grado de monopolio, una nueva base tecnológica centrada en la informática, una elevada cuota de explotación y mecanismos autoritarios de poder con fachadas democráticas.

El neoliberalismo ejerce un dominio excluyente sobre las clases explotadas, que genera una enorme marginación social así como una concentración del capital en pocas manos, define al dominio excluyente como una forma de explotación y subordinación que no es capaz de reproducir a las clases subalternas en su condición de explotados, sino que tiende a excluirlos por su carácter depredatorio. En el caso del sector campesino, la imposición de precios no rentables y la sustitución de producción nacional por importaciones, ha desgastado a la unidad productiva, con lo cual resultan excluidos de la producción y no logran reproducirse. Rubio (2001), argumenta que la fuerza laboral se convierte en desechable puesto que se utiliza y se excluye para buscar nuevas fuentes de valor, que tienden a ser desahuciadas. Esta forma de explotación genera mayor exclusión y el capital no es capaz de reproducir la fuente de su riqueza. Esto se puede observar en la producción agrícola rentable, en la que los empresarios

explotan a los jornaleros, a los recursos naturales de esas regiones y en cualquier momento pueden prescindir de ellos e incluso mover la empresa a otras latitudes, en las que cuenten con mayores facilidades para su explotación.

Nuevas formas de explotación para las mujeres campesinas.

Diversas autoras han estudiado las nuevas formas de explotación de las mujeres campesinas y aportan interpretaciones de acuerdo a diferentes enfoques. Para Amorós (2005), el capitalismo esta fuertemente influido por el patriarcado ya que éste determina la distribución en forma diferencial del trabajo y los beneficios tanto para hombres como para mujeres, los primeros consiguen los mejores empleos con todas las condiciones y, las segundas los trabajos más precarios y con ninguna prestación. Para esta autora, ante la moderación del sistema patriarcal las mujeres tienden a insertarse al mercado de trabajo convirtiéndose en proveedoras frustradas, por considerar su trabajo como un trabajo secundario y complementario por lo que se argumenta la diferencia salarial y sus precarias condiciones. Las mujeres entran en desventaja al mercado de trabajo, ya que tienen que pagar un impuesto reproductivo, el cual es concebido por su aporte en la reproducción social y las labores domesticas que desempeñan, situación que las hace entrar cojas al mercado de trabajo.

Sassen (2003), argumenta que ante la creciente globalización económica se ha reducido el empleo masculino, con lo que se limitan las formas tradicionales de generar ganancias, los gobiernos se retiran de los servicios públicos y se

concentran en el pago de la deuda. Con lo que surgen otros esquemas de subsistencia como los circuitos de trabajo, en los cuales se observa una participación creciente de mujeres. Siguiendo a Sassen, este proceso lo identifica como un indicador de feminización de la supervivencia, ya que la economía en algunos países depende de manera importante de la constitución e institucionalización de estos circuitos, como consecuencia se retorna a las llamadas clases de servidumbre, las cuales están compuestas principalmente por mujeres migrantes.

Para las economistas feministas, las políticas de ajuste estructural y el desmantelamiento de los Estados de Bienestar, traen consigo el desplazamiento de los costos de reproducción de la mano de obra al trabajo no remunerado de las mujeres, ya que ellas entran y salen al mercado de trabajo en forma reversible. El salario familiar masculino se convierte en un salario patriarcal, debido a que el varón solo destina una parte de sus ingresos para los gastos de la familia, en cambio el verdadero salario familiar es el que administran las mujeres, ya que sus decisiones sirven para ajustar al sistema económico familiar. De acuerdo con Cobo (2005), el trabajo asalariado de las mujeres fuera del hogar es un trabajo de servicio con horarios flexibles, en el que se aprovecha su versatilidad de habilidades y sin tener calificación alguna, se subordina a capataces masculinos que confunden sus servicios laborales con servicios sexuales o específicamente femeninos. Como su trabajo es percibido igual al de una trabajadora doméstica, son consideradas trabajadoras genéricas a las cuales se les asigna una tarea

determinada que no requiere de muchos conocimientos, invisibles e intercambiables.

La economía capitalista todo lo desnaturaliza y lo desarraiga, sin embargo, donde existen mujeres todo lo convierte a un estado natural, es decir, los flujos de información y desterritorialización operan mediante esquemas patriarcales que asignan las tareas de prestigio o desprestigio tanto a hombres como a mujeres, para ellas se acumula y refuerza el desprestigio, junto con el trabajo domestico en el hogar y fuera de él, así como trabajo extradomestico. Para Amorós (2005), mientras son jóvenes su trabajo es interino remunerado, en su madurez y su vejez su trabajo es en su domicilio con un salario familiar, bajo el dominio patriarcal que tiene una penalización ya que se concibe exiguo y deficitario, lo que hace que las mujeres se sientan como proveedoras frustradas.

En el contexto de explotación y exclusión de las unidades de producción campesina, se propicia el éxodo de mano de obra masculina y por lo tanto una mayor participación de las mujeres en las actividades agropecuarias, a esta transformación se le ha llamado feminización de la agricultura. Rubio (1999), identifica este proceso por dos fenómenos entrelazados, por un lado la caída del ingreso familiar que orilló a las mujeres y menores a incorporarse al mercado de trabajo para complementar el ingreso familiar, y por otro lado, la preferencia de la mano de obra femenina sujeta a condiciones de debilidad que permiten depreciar los salarios, extender los horarios e imponer condiciones de polivalencia en el uso de la fuerza laboral. Para la autora, los hombres son excluidos como productores y

las mujeres se proletarizan aceleradamente, como resultado de la crisis de la vía campesina de producción. Ante estas condiciones los programas de apoyo al campo de las últimas dos administraciones, han dirigido sus acciones al apoyo de proyectos productivos para las mujeres, sin embargo, éstos en su mayoría extraen el excedente y aportan una mínima retribución para las mujeres, por lo que no constituyen un ingreso de sobrevivencia debido a que tienen poco impacto en el mejoramiento de sus condiciones de vida. Rubio concluye, que las mujeres en el campo enfrentan durante la crisis un doble proceso: el de excluidas como productoras e incorporadas como trabajadoras, al mismo tiempo que se han deteriorado profundamente sus condiciones económicas y su calidad de vida.

Para Núñez (1999), las consecuencias de la globalización para las mujeres han sido: la generación de estrategias de sobrevivencia, el desconocimiento de su aporte a la economía, el aumento de la carga de trabajo en la parcela, en el comercio y otras actividades. La repercusión que ha dejado este proceso en su vida cotidiana es el creciente nivel de pauperización femenina, ya que existen más de 900 millones de mujeres pobres en el mundo. Con la expansión del capitalismo, se han transformado la organización social del trabajo, la producción y las formas de vida de las familias campesinas. El campo y sus productores luchan por su integración al mercado, el cual es dominado por las grandes empresas transnacionales lo que ocasiona una disminución sustancial de la producción, el abandono de la tierra, el incremento de la migración y la pauperización de la población. Una situación favorable para esta expansión, es la incorporación de la

fuerza de trabajo femenina que por necesidad acepta condiciones tales como menor pago, flexibilidad de horarios, discriminación y acoso sexual.

3.2 Género y relaciones familiares ante la migración

Los propósitos del estudio es tratar de identificar los diferentes factores que afectan a las mujeres por los procesos migratorios, para ello es fundamental entender que el origen de estos cambios son derivados de las practicas y roles de género que se establecen para las mujeres y los hombres. Con el rol de proveedor universal, ante la poca rentabilidad de las actividades agropecuarias y la falta de ingresos en la unidad de producción, el varón decide migrar ocasionando una serie de cambios en las relaciones familiares que afectan a las mujeres y a los diferentes integrantes de la familia.

Derivado del incremento de la migración y la participación económica de la mujer, encontramos un número cada vez mayor de hogares con jefatura femenina, presentándose nuevas estructuras y relaciones familiares a distancia. En la década de los setenta del siglo XX, en México se reportó un 17.35% de familias con jefatura femenina, para el año 2005 ésta se incrementó a 23.1%. En Michoacán la cifra es un poco más alta, alcanzó el 23.8% de hogares con jefatura femenina. En el caso de mujeres que migran a los Estados Unidos, se incrementó entre 1997 y 2000, de 13.0% a 22.7%, debido a practicas de unificación familiar en las que viajan familias completas (INEGI 2003). Como resultado del proceso de

migración las mujeres se ven forzadas a asumir más responsabilidades, con lo que se modifica su rol tradicional de dependencia y sumisión al marido.

Ante la ausencia del varón producto de la migración, las mujeres asumen diferentes responsabilidades como son: la educación de los hijos y las hijas, la producción de alimentos, la implementación de estrategias de sobrevivencia y la representación de la familia ante la comunidad. Sin embargo, estas no se traducen en una autonomía para ellas, se convierten en mayor carga de trabajo y en malestares que afectan su vida. De acuerdo con Burin (1991), los malestares de las mujeres se expresan a través de sentimientos de tensión y de conflicto, este modelo se basa en identificar a las mujeres como un grupo social que padece condiciones opresivas de existencia, especialmente en sus vidas cotidianas.

Para Burin (1991), se definen dos espacios de realización para las mujeres, el ámbito domestico y el ámbito extradomestico, los que determinan los modos de malestar y de enfermar de las mujeres en estos espacios y en la interacción entre ambos. El enfrentamiento de los conflictos y los estados de crisis, propician estados de malestar y transformaciones para la salud mental de las mujeres. Este modelo define a las mujeres como sujetos sociales que van construyendo su propia subjetividad, basada en la participación de las mujeres en la sociedad y pone singular énfasis en analizar las relaciones de poder Inter género (entre varones y mujeres) e intra-género (entre mujeres) y sus efectos sobre los modos de enfermar de las mujeres.

La perspectiva de las patologías de género femenino aun esta en construcción, en el confluyen conocimientos de psiquiatría, sociología y psicología social, se concentra en dos padecimientos que aparecen con mayor frecuencia en las mujeres: las histerias y las depresiones. La especificidad femenina en los modos de registrar su malestar, es porque existe una diferencia sexual basada en la construcción social de la subjetividad femenina. Se trata de una psicopatología de mujeres que intenta dar nuevos sentidos a los viejos padecimientos, es una construcción del malestar femenino a partir de entender los sentidos que se le otorgan a dicho malestar y en especial a la construcción de los sentidos enraizada en las condiciones de vida cotidiana de las mujeres. La salud mental de las mujeres se construye a partir de procesos históricos, sociales, económicos a través de múltiples entrecruzamientos que la van configurando.

Para Burin, las mujeres son más propensas a la depresión, debido a que surge a partir de una situación de estrés prolongado que no tiene una respuesta. La falta de respuesta se observa como una incapacidad para sobrellevar la situación, lo cual se refleja en un sentimiento de malestar que se expresa por sentimientos de impotencia, debilidad, con auto reproches ante la incapacidad para enfrentar la tensión y las exigencias.

La depresión se manifiesta a partir de diversas características psicosomáticas, algunos de sus síntomas físicos son: cefaleas, vértigo, hormigueo, perturbaciones de la alimentación y en la digestión. Dentro de sus síntomas psíquicos encontramos, estados de ansiedad, insomnio, alcoholismo, reducción o pérdida

del deseo sexual o déficit motivacional y decisional. En el plano fenomenológico que es la modalidad más común en la que se presenta la depresión, se manifiesta a través de la pasividad, dependencia, indolencia, astenia, apatía, reducción o pérdida de la capacidad imaginativa y fantasiosa, de la capacidad intelectual lógica y sobre todo analógica, con reducción y restricción de los espacios del pensar, pérdida o reducción de los cuidados corporales y de la afectividad.

Desde el punto de vista clínico pueden distinguirse cinco situaciones para las cuales se utiliza el término depresión, dentro de las más comunes que se presentan son:

a) Depresión normal: se observa como una reacción universal, habitual y desde una concepción psicoanalítica, absolutamente necesaria frente a las pérdidas emocionalmente significativas. La intensidad de la tristeza corresponde a la magnitud de lo perdido. Un ejemplo es el trabajo de duelo ante la muerte o pérdida de un ser querido que se puede manifestar por sentimientos de negación, culpa, de identificación con la muerte o identificación con lo perdido.

b) Depresión neurótica: también denominada reactiva es la fijación de alguna de las etapas de la depresión normal, su forma más peligrosa es cuando el sujeto queda identificado con lo perdido ya que su vida se transforma adaptándose a objetivos que no eran suyos es una pseudo elección lo que determina una creciente insatisfacción vital que lo invade lentamente.

Burin, argumenta que la maternalización de los roles que desempeñan las mujeres, las dispone a estar más atentas a las emociones y sentimientos propios y ajenos, especialmente a los que están ligados al dolor, sufrimiento, frustración, angustia e insatisfacción. En este sentido define al sufrimiento de las mujeres como una situación de subordinación social propia de su género.

La sobrecarga de actividades en la mujer puede ocasionar conflictos entre los cónyuges o entre los padres, las y los hijos, observándose algunos de los efectos negativos de la migración como el alcoholismo y la drogadicción. Siguiendo a Burin, existen tres factores depresogénicos que inciden en la salud mental de las mujeres: el rol de ama de casa, la pérdida temprana de la madre y el matrimonio tradicional.

Para un número importante de mujeres el rol de ama de casa es su único rol social, la cultura patriarcal las destina a las actividades domésticas que al estar dentro del ámbito privado es un trabajo invisible y desvalorizado, la falta de gratificación de estas actividades hace que las mujeres se consideren con un bajo status social, por lo que las predispone a estados de frustración y estrés que por lo general son expresados con sentimientos de culpa. En su rol de madre, las mujeres tienen que ofrecer cuidados, atención, alimentación, cariño para el desarrollo de sus hijos y al no tener las condiciones para dar estos servicios se sienten fracasadas echándose la culpa a sí mismas.

Cuando las mujeres pierden a su madre en edades tempranas, inicialmente tienen un sentimiento de desamparo que las hace identificar a los varones como su única salvación, posteriormente como parte de un proceso de duelo por esta pérdida tienden a identificarse con el sujeto perdido y las predispone a ser madres, situación que las inclina hacia el matrimonio.

En el matrimonio tradicional el rol de esposa tiende a ser eficiente en tanto pueda ser maternalizado, es decir que las mujeres asuman el trabajo, el sostén afectivo y una posición de sumisión, factores que le favorecen al varón puesto que encuentra en la familia y en las mujeres en particular un respaldo moral que siempre estará dispuesta a apoyarlo y sostenerlo, mientras que para las mujeres provoca un sentimiento de desamparo que las hace vulnerables en su salud mental.

Cuando las mujeres se casan por lo general detienen sus estudios lo que las limita en su desarrollo, mientras que el varón incrementa su currículo educativo, eso hace que las mujeres se sientan frustradas y con pocas condiciones para salir del ámbito privado, convirtiéndose en un asilamiento que las predispone a enfermar.

Las relaciones de poder que se desarrollan en el matrimonio son uno de los principales factores que favorecen la depresión de las mujeres, la desvalorización derivada del no reconocimiento de su esfuerzo en el trabajo domestico y en los servicios afectivos, que crea diferencias jerárquicas que suelen expresarse mediante juicios desvalorizantes hacia su esfuerzo, lo que constituye una forma de violencia psicológica hacia las mujeres

El esquema de familia patrivirilocal extensa en la cual se albergaban dos o tres generaciones en un mismo hogar, ha cambiado producto de la economía, la migración y factores de género. Ahora las familias son diversas con vínculos patriarcales a distancia, con jefaturas femeninas, madres solteras, adultos mayores que se encargan de las y los nietos etc. Por lo que la ausencia del varón origina cambios en las relaciones entre sus actividades domésticas y de producción.

Schmukler (2001) define a las relaciones en familia mediante las siguientes características:

1. Hay una autoridad unipersonal y un poder unipersonal casi siempre masculina.
2. Hay relaciones de dominación y subordinación entre las autoridades, eso en el caso que la mujer también ocupe un lugar de autoridad.
3. La resolución de conflictos en una familia autoritaria no es satisfactoria para la mayoría del grupo, porque no se toman en cuenta los deseos e intereses de cada uno de los miembros del grupo familiar.
4. Hay frustración y miedo en los miembros del grupo para plantear sus deseos e intereses, para que esos deseos e intereses puedan tener una repercusión en las decisiones que se toman dentro del grupo familiar.

5. Hay poca autonomía de cada individuo del grupo y gran dependencia de la autoridad; esta situación dificulta la toma de decisiones de las mujeres, limita la identificación de sus propios deseos y la formulación de intereses en función de su socialización de género.
6. Hay baja autoestima de cada miembro del grupo, sobre todo de la esposa, madre y de las niñas. Es muy fácil que a las niñas se las críe con la idea de que son tontas, que no saben resolver las cuestiones intelectuales o las cuestiones técnicas, eso tiene que ver con la socialización diferenciada de niñas y niños.
7. Las mujeres están haciendo un proceso de cambio de mayor autoestima, de mayor comprensión de sus derechos. En estos casos, muchas veces, el intento de cambio produce rupturas y separaciones conyugales, cuando el compañero o la pareja de la madre, no entienden y no apoya esos procesos de transformación.

Para Schmukler, los cambios demográficos y la mayor participación de la mujer en las actividades económicas, son factor para el desarrollo de nuevos tipos de familias, (familias con jefatura femenina, monoparentales, sin hijos, en hogares nucleares) pero sigue pesando el sistema tradicional autoritario que impide las transformaciones y dificulta la autonomía femenina, así como el desarrollo de una feminidad plena.

Para De Oliveira (1998), desde una perspectiva de género, las relaciones de pareja se conciben como relaciones de poder asimétricas, en las cuales las mujeres-esposas, sobre todo aquellas de mayor edad, con baja escolaridad, que no trabajan y pertenecen a sectores más pobres, son más propensas a ocupar una posición de subordinación frente a los cónyuges. Las mujeres enfrentan diferentes maneras del dominio masculino: sumisión, imposición y cuestionamiento. La sumisión alude al ejercicio de la autoridad masculina, mediante la aceptación y obediencia por parte de las mujeres de respetar al varón y pedir permiso, en este caso ellas internalizan las normas y valores que suponen la inferioridad femenina como algo natural. La imposición se refiere, a situaciones en las cuales el dominio masculino se sostiene mediante el uso de diferentes formas de violencia física o psicológica contra las mujeres o las y los hijos, este mecanismo es eficaz sobre todo cuando los controles ideológicos se debilitan. El cuestionamiento se refiere, a diferentes formas de resistencia a la dominación masculina y a la defensa de los derechos de la esposa mediante la negación, la negociación o el conflicto abierto.

Safilios-Rothschild (1990), sostiene que el control de los recursos económicos puede traer una mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones familiares y una distribución más igualitaria de las labores domésticas, sobre todo en las clases medias y altas, en cambio en los sectores populares cuando las esposas perciben ingresos similares o superiores al varón, este puede sentir amenazada su masculinidad como proveedor principal y su autoridad familiar, en estos casos las relaciones familiares se hacen más opresivas para las mujeres.

En un contexto de dominio masculino, es importante tener en cuenta los espacios de poder femenino que se generan en las familias nucleares encabezadas por varones, la presencia de estos espacios se manifiesta en la existencia de ámbitos diferenciados de toma de decisiones dentro de las familias. Por ejemplo, la toma de decisiones en cuanto al número de hijos o el presupuesto familiar es una responsabilidad compartida, mientras que la adquisición de bienes de consumo durable y propiedades de trabajo de la esposa o de los hijos en las migraciones, con frecuencia, el jefe varón es el que tiene la última palabra. Diferentes estudios realizados en sectores populares, demuestran que la imagen masculina de proveedor del hogar no corresponde a la práctica; aspecto que puede generar frustraciones que se manifiestan en violencia familiar o en la irresponsabilidad de los varones.

García y Oliveira (1998), encontraron que las condiciones materiales de vida son un eje central de diferenciación de las relaciones de pareja, en las clases medias la mujer tiene un mayor nivel escolar, participa más en la toma de decisiones y tiene garantizada su libertad de movimiento. En cambio en los sectores populares las mujeres afirman que su contribución monetaria no es esencial para el hogar, además consideran que los maridos son los responsables del gasto familiar y que tienen que pedirles permiso para salir. En este sector las mujeres jóvenes asumen actitudes en defensa de sus derechos y luchan por cambiar los patrones tradicionales de las relaciones de pareja.

Para de Oliveira (1998), las relaciones de pareja adquieren un sentido distinto según el carácter residencial de la familia y el tipo de unión conyugal. En México la familia se caracteriza por tener un espacio común, de correspondencia en el que se convive, socializan las relaciones familiares, la unión conyugal es legal. El patrón patrivirilocal de residencia – cuando la novia o esposa va a vivir a la casa de los padres del novio- se asocia con una mayor posibilidad de conflicto entre la suegra y la nuera lo que altera las relaciones de pareja.

Las familias encabezadas por mujeres sin cónyuge, reportan formas de convivencia familiar menos violentas. En cambio en las familias que son encabezadas por mujeres y que tiene cónyuge, se encuentran situaciones de dominio masculino en las cuales se ejerce mediante la violencia física y psicológica, es posible que al sentirse fracasados en su papel de proveedores, los esposos utilizan el maltrato físico y psicológico como un mecanismo de reafirmar su autoridad.

De Oliveira (1998), argumenta que en familias encabezadas por mujeres con pareja ausente temporalmente, producto de la migración interna o internacional, se ha observado que la ausencia del cónyuge no necesariamente trae cambios profundos en la estructura de autoridad, aunque las mujeres en lo cotidiano asuman la responsabilidad de manutención de la familia, el cuidado y la socialización de las y los hijos. Asimismo, se dan situaciones en las que el varón sigue siendo reconocido como el jefe del hogar, a pesar de ello la ausencia del cónyuge también podría significar para las mujeres mayor independencia y una

mayor valorización personal, una vez que ellas se dan cuenta que pueden llevar adelante a su familia. Ariza (1994), señala que la migración abre nuevos espacios de participación de las mujeres, ya que les permite una independencia económica hacia el marido lo que favorece a una mayor individualidad femenina.

La decisión de migrar trae consigo varias implicaciones en la familia y en las comunidades, debido a la ausencia del varón, de las y los hijos determina que la mujer asuma el papel de jefa de familia de manera temporal, en el cual debe de cumplir varios papeles que la colocan como la actora central en la estrategia de reproducción social de la unidad de producción familiar. Algunos de estos papeles son identificados por Mummert (1988), como los siguientes:

- Sostén económico de la familia, la esposa frecuentemente se ve obligada a emplearse para conseguir los recursos necesarios para mantener a la familia al menos en lo que llegan los primeros envíos de remesas, esta situación convierte a la mujer en *"la jefa de familia con todas las responsabilidades e irónicamente con muy poca autoridad"*.
- Administradora del patrimonio familiar, la mujer aplica los recursos enviados por el varón reactivando la unidad de producción para asegurar un mínimo de producción de alimentos, el resto lo destina para las necesidades básicas de la familia.

- La educación de los hijos, esta tarea tiende a ser difícil para la mujer sobre todo con los varones adolescentes ante la falta de la figura masculina para disciplinar a estos jóvenes.
- La incorporación de la mujer en el mercado de trabajo, contratándose en actividades que anteriormente eran asignadas a los hombres, pasando de las labores domesticas a la producción de bienes de mercado convirtiéndose en generadora de ingresos.

3.3 Estrategias de sobrevivencia.

El Programa de investigación sobre población de América Latina (PISPAL 1979), define a las estrategias de supervivencia como una dimensión de reproducción material y otra de reproducción biológica. La primera puede analizarse desde el ángulo de la obtención de recursos, ligada a los aspectos relativos al trabajo; la segunda, se explica por comportamientos demográficos como la formación y disolución de uniones, la fecundidad, la crianza de los hijos, el cuidado de los ancianos, definición y manejo de la salida y las formas de organizarse de la familia.

Núñez (2000), define a las estrategias de sobrevivencia cuando las unidades familiares con base a sus condiciones de vida desarrollan deliberadamente o no, determinados comportamientos para asegurar la reproducción material o biológica

del grupo. La reproducción material, es la participación en la actividad económica por sexo y edad, como pueden ser las conductas migratorias para posibilitar el acceso a oportunidades de empleo para proporcionar medios de subsistencia. La reproducción biológica como la formación y disolución de uniones, la constitución de descendencia y la mortalidad. Los comportamientos económicos, sociales y demográficos de manera unificada contribuyen al cambio de la unidad de análisis y pasar del individuo a la unidad familiar. Concluye que las estrategias familiares de vida están determinadas por la posición socioeconómica familiar, mediante el sistema de relaciones familiares –dentro de las cuales se dan la cooperación, el conflicto y se determinan las opciones para garantizar la producción y reproducción social de la fuerza de trabajo.

El estudio de las estrategias de sobrevivencia de Torrado (1970), identificó diferentes dimensiones conductuales o áreas básicas de comportamiento de la clase obrera en Sudamérica, estos comportamientos constituyen las alternativas que define la gente para poder subsistir algunas de las formas más comunes son las siguientes:

1. La Constitución de la unidad familiar: Comportamientos y relaciones con la formación, prolongación y disolución de las uniones: incluyen fenómenos tales como la existencia de círculos de endogamia: El calendario de la nupcialidad (edad al encontrar matrimonio); las formas de unión (legales, consensuales) y su estabilidad; la ruptura de vínculos; las nupcias sucesivas; etc.

2. Procreación: Comportamientos relacionados con la constitución de la descendencia, tales como: la fecundidad legítima o ilegítima; el número y espaciamientos de los nacimientos; utilización, y eficacia de métodos contraceptivos; los determinantes biológicos de la fecundidad.

3. Preservación de la vida: Comportamientos tendientes a maximizar el lapso de vida de los miembros de la familia se traducen en índices relativos a la incidencia de la morbilidad; la mortalidad perinatal; la mortalidad infantil; la mortalidad adulta; las causas de defunción.

4. Socialización y aprendizaje: Comportamientos relacionados con la crianza de los hijos, la adquisición de aprendizajes y la formación educacional.

5. Ciclo de vida familiar: Comportamientos relacionados con el calendario de vida de la familia nuclear: "etapas" por las que pasa la familia desde su constitución hasta su disolución.

6.-Obtención y asignación de los recursos de subsistencia: Los comportamientos subsumidos bajo este título pueden dividirse en dos grandes subgrupos,

a) División familiar del trabajo: Comportamientos relativos a la asignación de la fuerza de trabajo disponible, dentro de la familia sea por actividades económicas que producen ingresos monetarios, sea el trabajo domestico productor de bienes que no son sufragables con ingresos. El estudio del primer tipo de asignación

involucra aspectos tales como las pautas de participación por sexo y edad en el mercado de trabajo; las características relativas a la ocupación principal; la doble ocupación; la estabilidad y estacionalidad del empleo; etc.

En lo que concierne al trabajo doméstico deben tenerse en cuenta los siguientes aspectos: tipo de productos o servicios producidos; su grado de sustitución respecto a los bienes adquiridos en el mercado; quienes efectúan dichos trabajos; qué medios de trabajo se utilizan; la estacionalidad o, más en general, el carácter usual o coyuntural de este tipo de trabajo; en todos los casos deben enfatizarse aquellos aspectos generalmente incluidos en la problemática de la división sexual del trabajo.

b) Organización del consumo familiar: Comportamientos relacionados con las formas de satisfacer las necesidades de consumo dentro de la familia composición cuantitativa y cualitativa de la canasta del consumo familiar; comparación de esta última respecto a la canasta "promedio" de la familia; composición de la canasta desde el punto de vista de la forma de obtención de los bienes (compra en el mercado; trabajo de auto subsistencia de los asalariados; trabajo doméstico; bienes provistos gratuitamente por el estado; etc.); mecanismos de adquisición (ahorro previo, endeudamiento, endeudamiento, etc.) de los bienes de mercado, específicamente de los patrimoniales (vivienda; equipamiento); pautas de repartición de las tareas domésticas dentro de la UF (división sexual de las actividades; trabajo de los niños; trabajo extrafamiliar); etc.

7. Migraciones laborales: Comportamientos relacionados con los desplazamientos geográficos que se efectúen dentro o fuera de los límites territoriales de la sociedad concreta, tendientes a posibilitar, facilitar o mejorar las formas de inserción en el mercado de trabajo: incluye migraciones internas (de todo tipo) y migraciones internacionales.

8. Localización residencial: Comportamientos relacionados con la fijación de la residencia dentro de un área geográfica determinada: criterios de elección de la localización residencial (accesibilidad a la vivienda; infraestructura de servicios públicos; distancia a los lugares de trabajo; vecindad con parientes, etc.).

9.- Allegamiento cohabitacional: Comportamientos relacionados con la extensión de la familia nuclear mediante incorporación a la unidad de habitación de parientes no nucleares y/o de no parientes.

10. Cooperación extrafamiliar: Comportamientos relacionados con la formación de redes de cooperación más allá de los límites de la unidad de residencia tendientes a facilitar todas las prácticas descritas anteriormente (por ejemplo, redes de reciprocidad, basadas en el parentesco y/o la vecindad de residencia, juntas de vecinos, asociaciones para el consumo, etc.).

Algunas de las condicionantes que delimitan este tipo de estrategias pueden ser:

Condiciones socio-económicas: el nivel de vida o consumo, las condiciones del mercado de trabajo, las prestaciones sociales por parte del Estado tales como la seguridad social o seguro de desempleo

Condicionantes jurídicos y políticos: Legislación relativa al ejercicio de la autoridad dentro de la familia, políticas públicas coyunturales relacionadas con la determinación de las condiciones del mercado de trabajo y con la oferta de prestaciones sociales, viabilidad política de los canales extrafamiliares de satisfacción de necesidades familiares básicas.

Condiciones ideológicas y culturales: Patrones normativos relativos a la jerarquía de la autoridad dentro de la familia, configuraciones ideológicas relacionadas con la situación de la mujer y el trabajo femenino, normas, valores y creencias relacionadas con la formación de las uniones, la procreación y preservación de hábitos, reglas de parentesco formales e informales, instituciones sociales relevantes en la conformación de las configuraciones ideológicas y culturales tales como iglesias o escuelas.

IV. METODOLOGIA DE INVESTIGACION

La migración es una situación que ha marcado la vida de las familias y las comunidades de la región, es un fenómeno que sostiene a los hogares en sus necesidades económicas y en sus capacidades de reproducción. Este proceso tiene a su vez una cara negativa, ya que se observa en las transformaciones del tejido social que implica el debilitamiento de las relaciones personales en la familia y en la comunidad. Para las mujeres, la migración las ubica en el sostenimiento de las relaciones familiares de producción y reproducción, convirtiéndolas de acuerdo con Mummert (1998) en jefas de facto de la familia, lo que incrementa de manera importante sus actividades en las labores domésticas, productivas y de representación. Sin embargo, los beneficios o productos de estas actividades que realizan las mujeres no son repartidos de forma igualitaria entre los diferentes integrantes. Por estas consideraciones, el presente estudio plantea analizar la situación que la migración produce en las familias y en lo particular en las mujeres, ante la permanente o temporal ausencia del varón, las y los hijos, lo que debilita aun más su posición en una sociedad marcada por un dominio patriarcal.

Para comprender las situaciones de la migración y sus efectos en las mujeres que se quedan, se analiza desde el enfoque de género. A partir de las diferencias sexuales formadas en un contexto social determinado, este enfoque permite entender que las diferencias entre hombres y mujeres son construidas socialmente por determinantes ideológicos, históricos, religiosos, étnicos, económicos y culturales.

Mckinnon (1995), explica como la desigualdad de los sexos construye una esfera del poder masculino que marca la pauta de las diferencias y subordinación de la mujer hacia el hombre. El género sexualizado, lo masculino y lo femenino se crean a través del dominio y la sumisión, cada sexo tiene su rol, pero sus intereses y su poder no son iguales. Por lo que el género nos permite comprender que la sexualidad tiene un significado social, en el que la es una construcción cultural de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres, define la división del trabajo, las prácticas rituales, el ejercicio del poder y se atribuyen características exclusivas a uno y otro sexo. La cultura marca a los sexos con el género y la percepción de lo social, político, religioso y cotidiano. El género plantea que las mujeres y los hombres no tienen esencias que se deriven de la biología sino que son construcciones simbólicas. En cada cultura una operación simbólica básica otorga cierto significado a los cuerpos de las mujeres y los hombres, ambos no son un reflejo de la realidad natural sino que son el resultado de una producción histórica y cultural, basada en el proceso de simbolización y como productores culturales desarrollan un sistema de referencias comunes.

Para Bartra (1998), el método se define como una técnica de investigación social para recabar la información que puede tener tres categorías: escuchar a los informantes, observar el comportamiento y examinar vestigios y registros históricos. En cambio una metodología es una teoría sobre los procedimientos que sigue o debería de seguir la investigación y su manera de analizarlos. La epistemología permite determinar el sujeto de conocimiento, pero a las mujeres se les niega la posibilidad de construirlo.

Para el planteamiento de la presente investigación es esencial la identificación y análisis de las vivencias y dificultades, que viven las mujeres ante la migración de algunos integrantes de su familia, por lo que el enfoque de género es fundamental para entender las situaciones que enfrentan, la subordinación a distancia y el incremento de las desigualdades en la familia. Los cambios sociodemográficos derivados del incremento de la población y de la migración de las personas generan una serie de transformaciones en las familias, que afectan en mayor medida a las mujeres lo cual hace necesario observarlos bajo este enfoque conceptual.

Las unidades de análisis son las mujeres y la familia, esta última para Salles (1998) es un espacio en donde se realizan relaciones sociales de naturaleza íntima, donde conviven e interactúan personas emparentadas entre géneros y generaciones distintas, en éste se construyen relaciones de solidaridad, de poder y autoridad, se distribuyen recursos y se definen las obligaciones, responsabilidades y derechos de acuerdo a las normas culturales de acuerdo con la edad, el sexo y su posición en la relación de parentesco. Algunos de los cambios observados en las familias son: en la estructura productiva, pérdida del poder patriarcal conjuntamente con un proceso de individuación que favorece a la autonomía de sus integrantes, otra visión sobre la sexualidad, se amplía el número de hogares en las que la mujer realiza trabajo extradoméstico y con jefatura femenina.

Algunos de los aspectos que se retoman en torno al estudio de las relaciones familiares son: la violencia en las relaciones familiares, la formación de identidades que estructuran la personalidad, los papeles de la maternidad y la paternidad que asignan a la mujer la reproducción y crianza de las y los hijos, la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo y su impacto en las relaciones familiares.

La composición del parentesco es relevante para el estudio de la condición femenina, en México predomina los arreglos de familia nuclear con jefes varones sin embargo también se observa la familia extensa y las dirigidas por mujeres. Derivado de la crisis económica se ha incrementado el número de unidades domésticas no nucleares ya que las familias tienden a incorporar a más miembros en el mercado de trabajo y economizar gastos en infraestructura básica. Otro aspecto a considerarse en el estudio de la condición femenina es la jefatura de la familia en la cual al menos se identifican tres tipos de familias: las familias con jefatura femenina sin cónyuge, las familias con jefatura femenina en donde se vive con el cónyuge y las familias donde el cónyuge está ausente temporalmente. La percepción de la maternidad en el estudio de las condiciones femeninas es central, la aceptación o no al trabajo extradoméstico de las mujeres, en sectores populares existe resistencia a que las mujeres participen en la aportación económica al hogar, mientras que en sectores medios las mujeres tienen mayor libertad de movimiento y se entra en una fase de negociación con el cónyuge en cuanto a participaciones más igualitarias.

Para De Oliveira (2006) los avances en la perspectiva de género en América Latina han contribuido a hacer más evidente la diversidad de otros arreglos familiares, como los monoparentales, las unidades unipersonales y familias con varios proveedores. Los arreglos funcionalistas de la familia nuclear se han visto erosionados por nuevos arreglos familiares originados por varios factores, entre ellos la migración derivada de limitaciones económicas, en las familias originan arreglos en los que las aportaciones económicas pueden ser de varias fuentes, como trabajo extradomestico de las mujeres, remesas y otros.

Burin (1990) hace énfasis en la subjetividad femenina y las transformaciones que se suscitan a lo largo del tiempo en los distintos grupos de mujeres. La cultura patriarcal ha utilizado diversos recursos materiales y simbólicos para asignarles a las mujeres el papel social de la maternidad, con lo que las destina a las actividades del ámbito domestico y a los hombres en el ámbito privado. Esta situación asigna el poder económico a los varones y a las mujeres el poder de los afectos esta distribución del poder entre los géneros femenino y masculino determinan la salud mental de las mujeres. El poder de los afectos les permite a las mujeres regular las emociones que circulan dentro de la familia. Sin embargo, el ejercicio de este tipo de poder, también les significa modos específicos de enfermar y de expresar su malestar.

Junto con este proceso, se fue configurando una serie de reglas a lo interno de las familias, una moral familiar aplicada principalmente por las mujeres que tiene las características emocionales de receptividad, capacidad de contención y de nutrición de la familia. La eficacia en el cumplimiento de estos afectos les

garantiza a las mujeres un lugar y un papel en la cultura, con claras definiciones sobre cómo pensar, actuar y desarrollar sus afectos en el desempeño de sus roles familiares. Se fueron configurando así ciertos roles de género específicamente femeninos: el rol maternal, el rol de esposa, el rol de ama de casa.

Estos roles suponían condiciones afectivas a su vez específicas para poder desempeñarlos con eficacia: para el rol de esposa, la docilidad, la comprensión, la generosidad; para el rol maternal, la amorosidad, el altruismo, la capacidad de contención emocional; para el rol de ama de casa, la disposición sumisa para servir, la receptividad y ciertos modos aceptables de agresividad y de dominación para el manejo de la vida doméstica.

El enfoque de género permite observar las diferentes transformaciones en la familia -a raíz de los cambios sociodemográficos- con otra óptica, es una visión que identifica las inequidades entre los hombres y las mujeres a lo interno de las familias y en la vida en sus comunidades marcadas por un esquema patriarcal mayormente arraigado en las áreas rurales, estas situaciones limitan el desarrollo de las mujeres ya sea en su rol maternal, en su rol productivo o en su rol de representante familiar. La migración de los varones, de las hijas e hijos debería representar una mejoría en las condiciones de vida de las mujeres, sin embargo la ausencia, el olvido de las mujeres y las relaciones a distancia en los hogares representan una fuente de vulnerabilidad para las mujeres.

Bajo estas consideraciones teórico-metodológicas la investigación que se realizó tiene un enfoque combinado de datos cuantitativos y cualitativos, se diseñó para la

comprobación de nuestras principales hipótesis una encuesta con preguntas cerradas y semiabiertas, que recaba información sobre los efectos de la migración en las mujeres por la ausencia del varón, hijas e hijos, que abarcaron: datos generales; vivienda y servicios; actividades económicas familiares; fuentes de trabajo e ingresos de los que depende la familia, recursos provenientes de remesas de los familiares que emigran; emigración, familiares migrantes y actividades que realizan, motivos de la emigración y la periodicidad de la misma; salud y principales trastornos en la salud de la familia y en lo particular en las mujeres derivados de una sobrecarga física y emocional producto de la migración; relaciones familiares y toma de decisiones y apoyos institucionales (anexo 1).

Por las características del proceso migratorio en la región –comunidades con movimiento muy alto- en las cuales la mayoría de las familias tienen algún familiar migrante, se aplicó la encuesta al 12% de las familias que oficialmente reconoce CONAPO con algún familiar en el extranjero, que es de 782 familias en los municipios de Carácuaro y Nocupetaro, en este estudio se aplicaron 99 cuestionarios.

Se realizó un muestreo aleatorio estratificado, de comunidades preseleccionadas en las cuales se aplicó el instrumento, para su medición se codificaron las diferentes variables y se determinó la independencia o dependencia de las mismas para poder proceder a la captura de la información.

Para identificar el universo de comunidades potenciales a ser consideradas en la investigación, se realizó una caracterización de la región de estudio mediante un diagnóstico regional que considera las condiciones existentes en los municipios en este diagnóstico se consideraron tres dimensiones: la físico ambiental para conocer los recursos naturales con que cuenta la región, la económica productiva para identificar las principales fuentes de recursos y sus limitaciones, por último la dimensión social humana que identifica los niveles de marginación, de emigración que se tienen en esta región y que justifican la realización del presente estudio.

Para el análisis de los resultados, una vez aplicadas las encuestas se codificaron las principales respuestas del cuestionario para realizar su captura en hojas de cálculo de excel las cuales fueron acotadas de acuerdo a los apartados del instrumento. Posteriormente se elaboraron tablas y gráficos con promedios y porcentajes de las variables de la encuesta lo cual nos permitió caracterizar a las mujeres encuestadas y afirmar algunas de las principales limitaciones que tienen ante la ausencia de sus familiares. Para afirmar o refutar la dependencia entre la migración y sus efectos en la salud de las mujeres se realizaron tablas de frecuencias de doble entrada y pruebas estadísticas con el programa statgraphics. Una vez sistematizada la información se procedió a la interpretación y presentación de los resultados.

V. MIGRACIÓN EN MÉXICO Y SUS EFECTOS EN LAS MUJERES

Diversos autores han estudiado la migración desde diferentes enfoques, en ese sentido la definen de acuerdo al perfil de la investigación ya sea demográfica, sociológica o antropológica, Para nuestra investigación, retomamos la definición de Barrios (2003), que identifica a la migración como un movimiento demográfico territorial, que aunque en ocasiones parezca individual, la mayoría de las veces tiene un profundo contenido social, puesto que la migración es un acto que trata de compensar los déficit que un individuo, una familia o un pueblo enfrenta en su territorio habitual .

Para entender los procesos migratorios ocurridos en nuestro país, resulta necesaria la investigación retrospectiva así como las diferentes teorías que definen a estos movimientos poblacionales. Al respecto Durand y Massey (2003), identifican con base en lo diferentes momentos migratorios las principales propuestas teóricas que han evolucionado en el marco de dos corrientes de pensamiento –principalmente- la neoclásica y la marxista e identifican que la migración internacional puede dividirse en cuatro grandes periodos:

- a) El periodo mercantil, en el cual fue dominado por Europa por los procesos de colonización y crecimiento económico entre los años 1500 y 1800.

- b) El periodo industrial, que tiene sus inicios a principios del siglo XIX –entre 1800 y 1925- y tuvo sus raíces en el desarrollo económico de Europa y la paulatina industrialización de las antiguas colonias del Nuevo Mundo.
- c) Un periodo de recesión, derivado de la primer y segunda guerras mundiales en el que se disminuyó el auge migratorio –de 1930 a 1950- contrariamente para México, surge el programa Bracero que detonó el proceso migratorio contemporáneo.
- d) El periodo de migración postindustrial, que inició en la década de los sesenta, en donde la emigración se masifica hasta constituirse en un fenómeno global en el cual crece considerablemente el número importante de países de origen y países receptores.

Hacia 1990, la migración internacional se convirtió en un fenómeno global, lo que motivó a los científicos a tratar de formular nuevas teorías migratorias, para complementar las desarrolladas durante la era industrial. Algunas de las principales teorías citadas por Durand (2003) en ese marco de investigaciones son:

1. La teoría neoclásica: De acuerdo con esta teoría la migración está causada por las disparidades regionales entre la oferta y demanda de trabajo. Esta se argumenta con base en las diferenciales salariales entre los trabajadores de los países con salarios bajos, o con exceso de oferta laboral, y los países con

salarios altos o con escasez de oferta laboral, dando como resultado un inminente desplazamiento de la mano de obra. Este enfoque macroeconómico se ve asociado con un modelo que se caracteriza por la decisión individual, en la cual son los propios actores los que asumen la decisión de migrar debido a un cálculo de costo-beneficio, esperando la obtención de ingresos económicos principalmente.

2. La nueva economía de la migración: contraria a la teoría neoclásica esta teoría define que las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de actores individuales, sino que son decisiones familiares o grupales en las que se actúa colectivamente para maximizar los ingresos y minimizar los riesgos económicos.
3. La teoría de los mercados laborales segmentados: en esta se plantea que la migración internacional se genera por la demanda de fuerza de trabajo intrínseca a las sociedades industriales modernas, para Piore (1979) la migración no solo es producto de las fuerzas que la impulsan desde adentro hacia fuera en los países de origen, sino que también obedece a factores de atracción ejercidos por los países receptores ante la necesidad de tener una mano de obra barata.
4. La teoría de los sistemas mundiales: este enfoque tiene una fuerte influencia del marxismo y se fundamenta por las desigualdades creadas por la expansión del capitalismo y la distribución inequitativa del poder político entre las

naciones, la expansión del capitalismo global lleva a la perpetuación de las desigualdades y al reforzamiento de un orden económico estratificado. Diversos autores que han estudiado el proceso migratorio bajo este enfoque, argumentan que la migración no se da como resultado de una decisión individual o de grupos familiares sino que es una consecuencia de la expansión de los mercados en la jerarquía política global.

5. La teoría del capital social: su fundamento es a partir del capital social que se forma a través de las redes de migrantes y que facilita el incremento de la migración, la característica fundamental del capital social es su convertibilidad el cual puede traducirse en otras formas de capital, principalmente financiero, la gente accede al capital social por su vinculación a redes e instituciones sociales que luego se convierten en otras formas de capital para mejorar o mantener su posición en la sociedad.
6. La teoría de la causalidad acumulada: esta propuesta plantea que con el tiempo la migración internacional tiende a mantenerse a sí misma, de forma tal que posibilita movimientos adicionales, la causalidad es acumulada en el sentido de que cada acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores.

Para Durand (et. al. 2003), ninguno de estos enfoques es completo ya que para poder entender el fenómeno migratorio se requiere considerar el complemento de dos o mas de estas teorías. Para efectos del presente estudio que busca analizar

los efectos de la migración en las mujeres que se quedan al frente de las familias y sus estrategias de sobrevivencia, se analizan mediante el enfoque de género y el de la nueva economía que tiene un enfoque microsocial al determinar que la decisión de migrar no es solo individual, ya que es la familia quien toma la decisión ante las diferentes restricciones que enfrentan pero también habría que considerar que estas decisiones son producto de los cambios en el contexto macroeconómico. Por lo que los enfoques contribuyen a la reflexión de la situación que viven las mujeres, al tomar la decisión los varones de migrar para conseguir trabajo y enviar remesas para la sobrevivencia de los diferentes integrantes de la familia.

5.1 Características de la migración hacia Estados Unidos

La migración de mexicanos a los Estados Unidos es un proceso histórico que tiene sus orígenes hacia finales del siglo XIX, con la demanda de mano de obra para la construcción de vías férreas y posteriormente en la expansión industrial derivada de las guerras mundiales que ante la escasez de fuerza de trabajo se indujo la constante contratación de personas. Para CONAPO (2002), la migración es un fenómeno laboral complejo ya que en su evolución intervienen factores internos y externos que intensifican el movimiento de la fuerza de trabajo. Algunos de los principales factores son:

- El crecimiento de la población y en especial la de los jóvenes en edad laboral, que demandan empleos que la economía nacional no puede absorber.

- La constante demanda de mano de obra en la agricultura, la industria y los servicios en los Estados Unidos.
- La diferencia salarial entre ambas economías, y la
- La tradición migratoria que data desde el siglo XIX en el occidente del país que se intensifica en el siglo XX en todas las regiones del mismo.

Para CONAPO (2002), la migración es un proceso dinámico el cual ha sido motivado en diferentes momentos por factores relacionados con la demanda u oferta de la fuerza de trabajo, así como de factores sociales entre las comunidades de origen y destino. Durante las últimas décadas predomina la demanda de fuerza de trabajo en sectores como el agrícola o de la construcción y servicios domésticos, este tipo de empleos por lo general son actividades manuales que no requieren de mayor preparación sin embargo también son los de mayor riesgo. Por otra parte, las crisis recurrentes derivadas de la reestructuración de la economía nacional provocaron una gran cantidad de gente desempleada que encuentra en la migración una alternativa para sobrevivir. Sumado a esto la constitución de redes de migrantes favorece la migración, ya que disminuye los costos del desplazamiento y proporciona una mayor seguridad hasta llegar a los lugares de destino.

La migración de mexicanos en territorio estadounidense se incrementó de 4.3 millones en 1990 a más de 9 millones en el año 2000. De acuerdo a estimaciones del INEGI (2005), el número total de migrantes rebasa los 11 millones de

personas. Las variaciones durante el primer lustro de esta década se presentan en la figura 1.

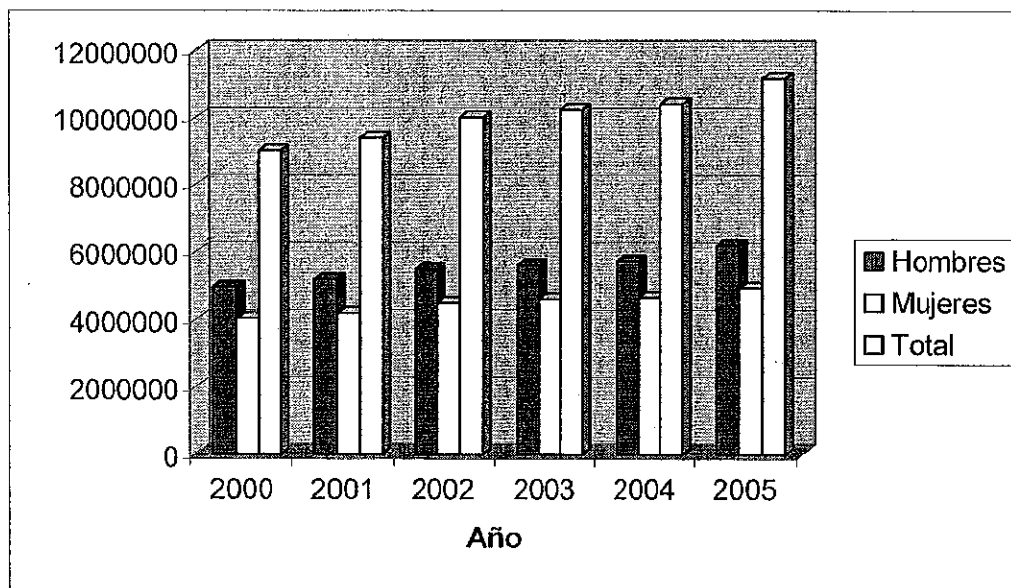


Figura 1: Población nacida en México que reside en EUA

FUENTE: Estimaciones del INEGI con base en U. S. Census Bureau, Encuesta de la Comunidad Americana (ACS) 2000, 2001, 2002, 2003, 2004 y 2005.

Como se puede observar, existe una tendencia hacia el incremento del número de migrantes, las variaciones de los años 2002 en el que se registran 10 millones de mexicanos y en el 2004 se incrementa a 400,000 mexicanos más. Lo anterior se explica por los atentados del año 2001 en los Estados Unidos, que implicaron un reforzamiento de las medidas de seguridad en su frontera con México. Otro factor de esta contención es el menor crecimiento económico en el vecino país.

Para el INEGI (2007), el creciente volumen de mexicanos que viven en territorio estadounidense se vincula a factores económicos, sociales y culturales en ambos países, se trata en su mayor parte, de población joven de varones y mujeres. La

estimación en 2005 de su estructura por sexo, muestra que los mexicanos en el vecino país del norte son 55.6% hombres y 44.4% mujeres, (figura 2).

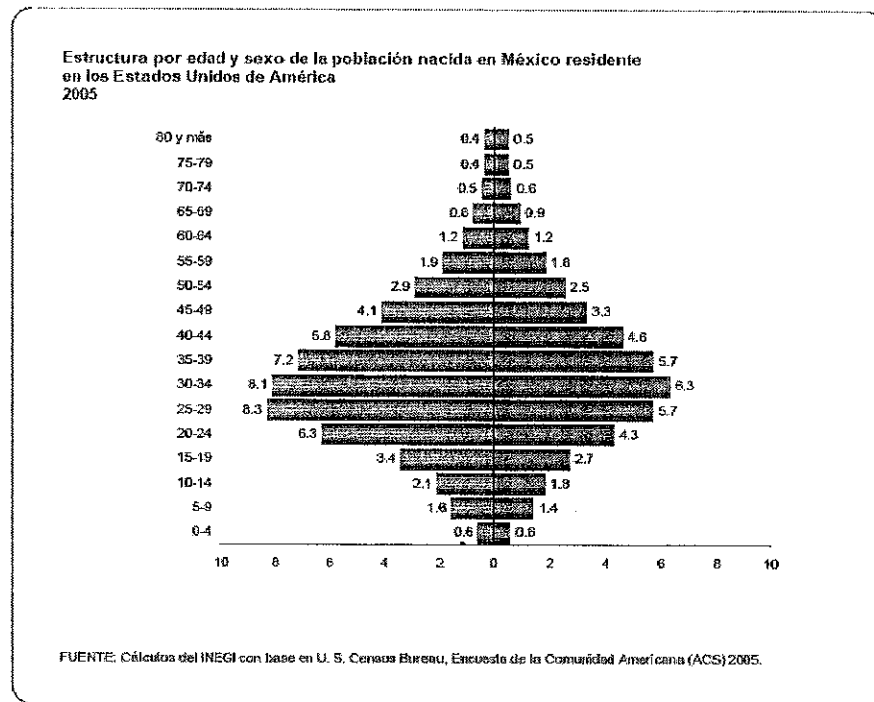


Figura 2: Estructura por edad y sexo de la población residente en Estados Unidos

Su composición por edad muestra que de los 11.2 millones de mexicanos, residentes en Estados Unidos, 58.0% se encuentran entre los 15 y los 39 años de edad; hay una participación importante de personas de 40 años o más (33.9%), y una menor contribución de jóvenes de 15 años (8.1%). El porcentaje de los varones en edades entre los 15 y 39 años, es mayor que el de las mujeres debido a que los primeros registran el 33.3% y las segundas el 34.7%

La relación hombres-mujeres para el total de mexicanos residentes en Estados Unidos es de 125.3 hombres por cada 100 mujeres (figura 3), concentrándose el mayor número de migrantes entre los rangos de edad de 15 a 19 años y de 45 a 49 años.

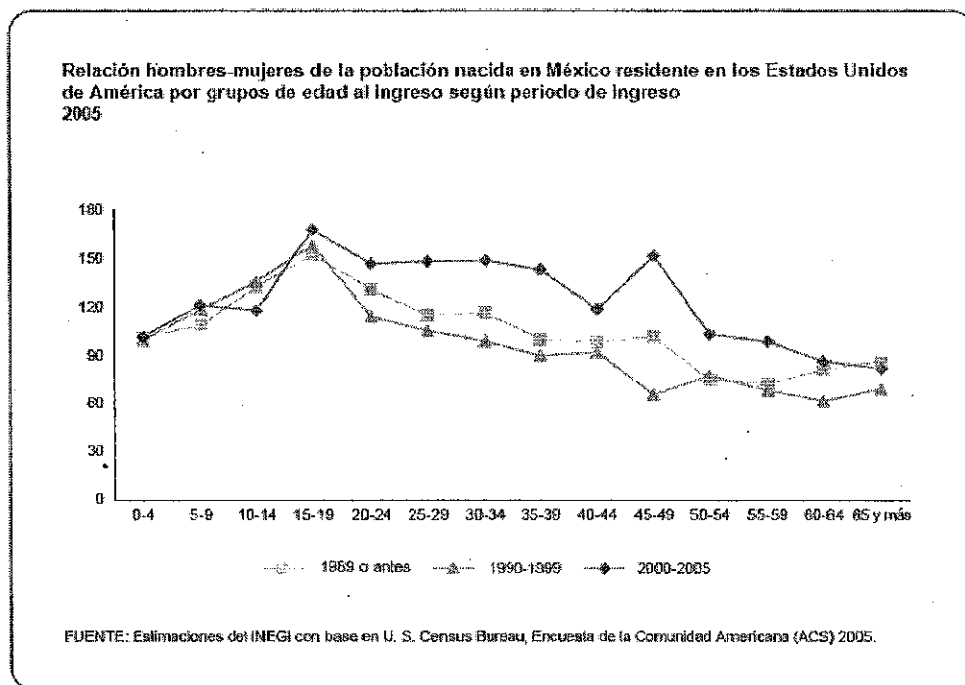


Figura 3: Relación hombres-mujeres de la población residente en Estados Unidos

Para quienes ingresaron en 1889 o antes, este indicador es de 124.1 hombres por cada 100 mujeres. Para los que ingresaron entre 1990 y 1999 el indicador desciende a 118.0 hombres por cada 100 mujeres, esto puede ser explicado por el programa de legalización derivado de las reformas migratorias, con el cual el número de mujeres mexicanas en ese país se incrementó.

Respecto de los 2.87 millones de mexicanos que ingresaron a territorio estadounidense entre 2000 y 2005, el indicador alcanza su valor más alto: 137.8 hombres por cada 100 mujeres, es decir, el número de hombres se incrementó de manera importante, mientras que en nuestro país la tasa de desempleo masculina paso de 1.98% a 3.61% durante el mismo periodo (BIE-INEGI 2009)

Hogares con jefatura femenina en el sector rural

En el sector rural cuando ocurre la migración de los jefes de familia, las mujeres se quedan al frente de la unidad de producción. En ese sentido durante los últimos quince años, se observa un incremento del 4.2% en el numero de familias con jefatura femenina y aunque esto no es completamente atribuible a la migración - debido a la posibilidad de viudez femenina- se puede inferir que una cantidad importante de estos hogares son de migrantes. Su incremento durante el periodo mencionado se muestra en la figura 4.

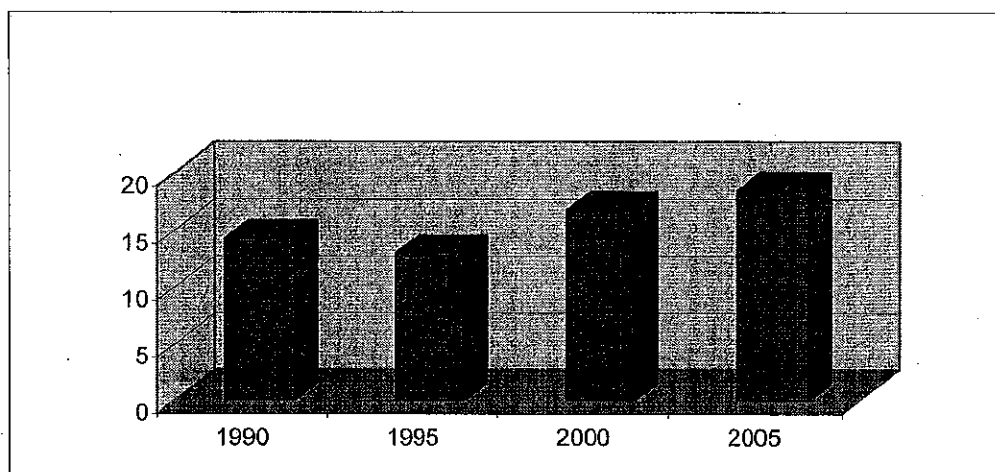


Figura 4: Porcentaje de hogares con jefatura femenina en el sector rural

FUENTE: Estimaciones del INEGI con *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Tabulados temáticos. Hogares.*

De acuerdo con INEGI (2005), el número de hogares donde las mujeres son jefas de familia se incrementó en un 4.2% lo que representa 400,000 hogares más de mujeres responsables de la manutención y educación de los integrantes de la familia, el promedio de incremento por lustro es de 200,000 hogares.

5.2 Momentos migratorios en Michoacán

Durand (2003) plantea que la migración en su etapa industrial inicia en el siglo XIX, para el caso de Michoacán es a finales de ese siglo que se presentan las idas y venidas a Estados Unidos para trabajar en la construcción y mantenimiento de las vías férreas, desarrollo de nuevas zonas agrícolas y mineras. La evolución de este proceso ha pasado por diferentes momentos de auge y limitaciones, Tapia (2003) define los siguientes momentos de la migración de michoacanos hacia Estados Unidos:

1910: Éxodo importante de personas por el inicio de la revolución mexicana.

1917 – 1921: Con el establecimiento del Programa Bracero para satisfacer las necesidades norteamericanas de reactivación industrial, se permitió el ingreso legal e indocumentado de muchos mexicanos.

1926 – 1929: Con la guerra cristera, salen más migrantes por sus efectos en los estados de Jalisco, Michoacán y Guanajuato.

1934 – 1940: En la época del cardenismo y el reparto agrario, los campesinos sin tierra se vieron forzados a migrar. Aunque el reparto agrario tendió en algunas zonas a disminuir temporalmente la migración.

1940 – 1950: Con el crecimiento industrial y demográfico, la tecnificación agrícola y la maduración del proceso de urbanización, se acentúa la migración.

1942 – 1964: Con la segunda guerra mundial se reanuda de nuevo la escasez de mano de obra en Estados Unidos y en 1942 se firma un primer convenio para trabajadores agrícolas. En 1943, se corrige el anterior y se incluye a trabajadores no agrícolas. El convenio para trabajadores del riel duro hasta el fin de la guerra y el de los trabajadores agrícolas hasta diciembre de 1964. En 22 años de vigencia del convenio bracero, fueron contratados mas de 4.5 millones de trabajadores y los deportados en ese periodo fueron 5 millones de mexicanos.

1970 -1980: La política federal de concentración en las ciudades medias y grandes forzó la migración del campo a la ciudad. La masificación de la migración legal e indocumentada. Cambios en la política migratoria de Estados Unidos.

Estas situaciones explican los procesos migratorios que tradicionalmente emprende la población y que la comunica a las nuevas generaciones que tarde o temprano decide migrar. Los movimientos migratorios se realizan de acuerdo a las condiciones de cada región y las necesidades de quienes migran, así encontramos que para López (1986), en su estudio de La Casa Dividida sobre la

migración hacia los Estados Unidos en un pueblo michoacano, identifica principalmente tres tipos de migración que se dan de la siguiente manera:

- a. Migración por objetivos: Este tipo de migración es cuando el trabajador va, hace su trabajo y regresa, su estancia esta definida por el ciclo biológico de los cultivos que trabaja.
- b. Migración indefinida: Es la ausencia indefinida del migrante que se encuentra en los Estados Unidos y no se sabe cuando regresara, sin embargo existe el deseo del migrante y su familia de regresar a vivir al pueblo una vez que llegue el fin de su vida laboral.
- c. Migración definitiva: Se presenta cuando el emigrante no tiene la intención de regresar al pueblo.

Para la región tierra caliente se presentan estos mismos tipos de migración y de manera mas frecuente la migración indefinida, en la que deciden irse por periodos que van de dos a cinco años, esta situación depende de varias circunstancias tanto en su comunidad de origen como en el lugar de destino.

5.3 La migración en Michoacán

De acuerdo al índice de intensidad migratoria calculado por la CONAPO (2002) con base en los indicadores de familias con migrantes, Michoacán se encuentra entre las cinco entidades federativas con mayor intensidad migratoria a Estados

Unidos, con el 10.37% de hogares que tienen algún familiar migrante solo antes del Estado de Zacatecas que tiene el 12.18% de hogares, aunque este es un estado con una población menor a la de Michoacán (anexo 2). De los 113 municipios, el 25% tienen un grado de intensidad migratoria muy alto, el 38% tiene un alto grado migratorio y el 30% un grado de intensidad medio, solo 8 municipios tienen un bajo nivel de intensidad migratoria. La población nacida en México residente en los Estados Unidos en el año 2003, alcanzó la cifra de 9.8 millones de personas, de las cuales el 10% son michoacanos (anexo 3) lo que representa aproximadamente un millón de migrantes.

La salida de michoacanos puede ser corroborada con la información sobre población y su tasa de crecimiento de las últimas dos décadas, la figura 5 nos permite observar como durante la década de los 90's todavía se registró un crecimiento de la población a una tasa del 2% en promedio, sin embargo, a partir del año 2000 se observa un descenso considerable en la población registrándose una disminución de aproximadamente 20 mil habitantes, lo cual se refleja en una tasa de crecimiento negativa. La disminución de la población puede justificarse por el incremento de la tasa de mortalidad, por la disminución de la tasa de fecundidad o por el incremento de la migración.

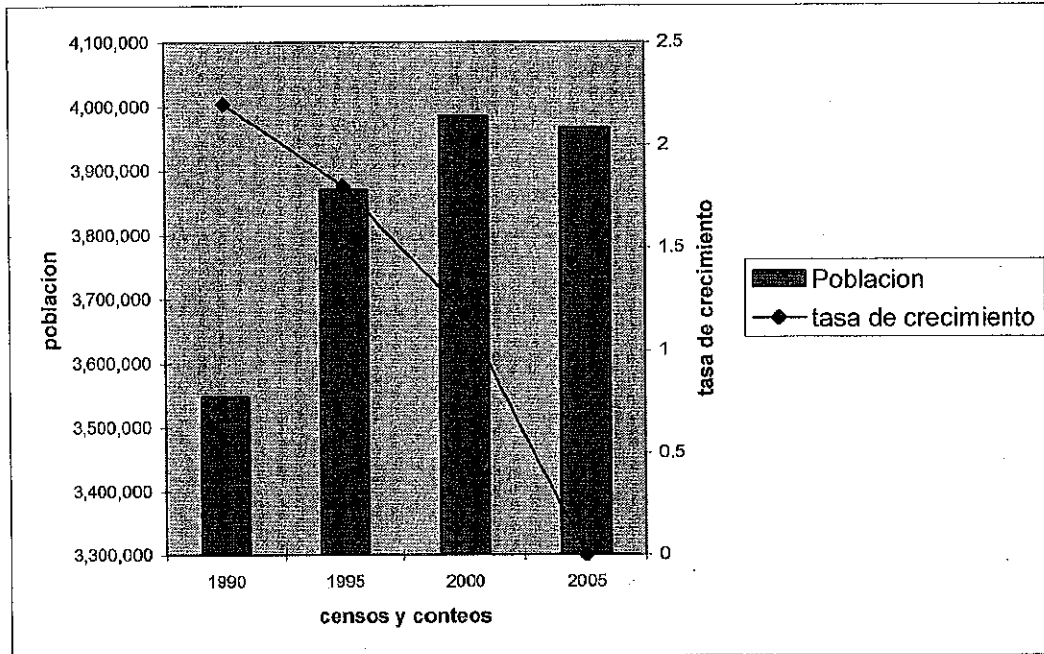


Figura 5: Población total y tasa de crecimiento en Michoacán

Fuente: Elaboración propia con el Censos generales de Población y Vivienda 1990 y 2000, Conteos de Población y Vivienda 1995 y 2005, Perfil Sociodemográfico de Michoacán de Ocampo 2003.

La tasa de mortalidad disminuyó de 122 muertos por cada mil personas que nacieron en 1990, a 119 personas en el año 2000, por lo que esta opción no es una explicación de la disminución de la población. Por otra parte la tasa de fecundidad se vio disminuida solo en dos décimas, pasando de un promedio de 2.4 hijos nacidos vivos por mujer a 2.2 hijos, estos indicadores confirman el alto índice de migración de personas en Michoacán.

Un factor que coadyuva a este descenso de población es la migración de los varones en edades tempranas de 15 a 24 años, esto se puede comprobar en el índice de masculinidad que es el número de hombres por cada 100 mujeres. En la figura 6 se compara el índice de masculinidad estatal con el nacional,

observándose una disminución de este indicador, en 1995 era de 95 hombres por cada 100 mujeres a 91 en el ultimo conteo del 2005.

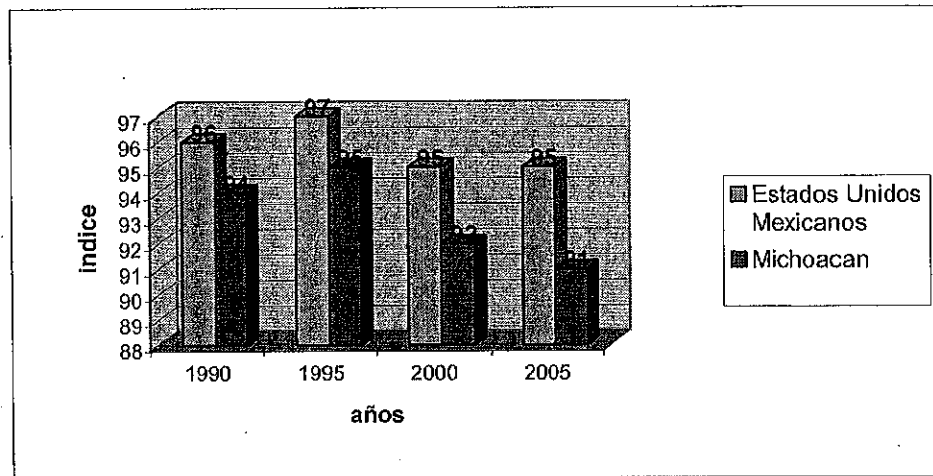


Figura 6: Índice de masculinidad en Michoacán

Fuente: Elaboración propia con el Censos generales de Población y Vivienda 1990 y 2000, Conteos de Población y Vivienda 1995 y 2005.

Esta situación contribuye a la disminución de la fecundidad y por ende a la tasa de crecimiento nula o negativa, ambos factores pueden ser contraproducentes en el mediano plazo ya que se limitan las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo.

5.4 Impacto económico de las remesas en México

Los estudios sobre las remesas están enmarcados por la identificación de una dualidad de efectos negativos y positivos. Mientras que para algunos investigadores la migración y sus remesas constituyen una parte importante en el desarrollo de las familias y las regiones receptoras de envíos de dinero, para otros, la emigración tiene una cara oculta de efectos negativos. Producto de esta

diáspora, las remesas son utilizadas solo para el consumo del hogar por lo que no genera condiciones de desarrollo y si una estela de transformaciones en el ámbito social y cultural. En este contexto, Lozano (2007) realiza un análisis de los principales estudios sobre el impacto de las remesas en las comunidades de emigrantes y concluye que es difícil advertir sus impactos positivos y negativos, ya que estos efectos dependen de una amplia gama de situaciones económicas, sociales, políticas y culturales.

Dentro de esta dualidad de posturas encontramos las de corte positivista, enfocadas en la teoría neoclásica que argumentan que las remesas como producto de la venta de la fuerza de trabajo pueden beneficiar en doble sentido a los migrantes y sus comunidades de origen y destino, por una parte las remesas pueden ser utilizadas para la generación de desarrollo en sus comunidades y países de origen. Se invierten en capital humano, salud y educación e infraestructura básica para vivir y en el marco macroeconómico, equilibran la balanza de pagos y estimulan la demanda de bienes y servicios en sus países de origen. Por otra parte, en sus comunidades de destino favorecen a la productividad de la planta productiva ya que la mano de obra es de bajo costo y sin prestaciones lo que permite obtener mayores ganancias de las actividades productivas.

En otro sentido, se encuentran las posturas que tienen como base la perspectiva histórico-estructural, que definen a la emigración como un producto del incremento del desempleo y de la pauperización de los países, por lo que las remesas son

ejercidas en el gasto de manutención de las familias y que son insuficientes para abatir los niveles de pobreza, cuando existen excedentes son invertidas en vivienda o gastos suntuarios. Además la migración internacional y sus remesas crean un nivel de dependencia entre los países, situación que condiciona el desarrollo local y regional

Un enfoque alternativo es el de la sociología económica, el cual sustenta que la migración depende del contexto social en el que se desenvuelvan las comunidades de origen y las redes sociales de las comunidades destino. La generación de remesas se destina en primer lugar a la consolidación étnica en los países receptores y posteriormente se invierte en pequeños negocios en sus países de origen.

Para México la concepción que se tiene de las remesas, es que tienen un efecto multiplicador en la economía porque no solo se destina al consumo cotidiano de las familias sino que también se invierte en la construcción de casas habitación y en actividades productivas, lo que representa un incremento de la demanda de bienes y servicios lo que favorece a la creación de empleos y el incremento del ingreso nacional.

Para Lozano (2007), la migración internacional puede tener efectos positivos y negativos al mismo tiempo, ya que el impacto económico es desigual y heterogéneo por que varía dependiendo del tipo y características de la estructura productiva regional, del volumen de la emigración internacional, de la historia

migratoria de sus habitantes, de su experiencia migratoria y del tipo de vínculos y relaciones que la población no migrante mantiene con su diáspora.

Distribución del flujo de remesas entre los estados

El impacto económico de las remesas en México es profundamente desigual y heterogéneo. La información del Banco de México reporta un incremento importante en el envío de remesas de 1995 a 2004, al pasar de 3,627 a 16,612 millones de dólares esto representa un incremento del 450%, (cuadro 1).

La distribución de estas remesas es diferente en cada región, depende de la intensidad migratoria. La región de mayor importancia en el envío de remesas es la región occidente, principalmente los estados de Michoacán, Guanajuato y Jalisco. Sin embargo, al comparar el flujo total de estos fondos encontramos que disminuyó en un 9% en el periodo de 1995 a 2004, esto se debe principalmente al incremento de remesas en otras entidades consideradas como emergentes, como es el caso de los estados de México, Veracruz, Hidalgo, Chiapas, Tlaxcala, principalmente.

Comparativamente la CONAPO (2002), al realizar un estudio sobre las remesas reportadas por la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares (ENIGH) en el periodo de 1992 al 2002, estimó que el incremento de las remesas pasó de 1,394 a 3,631 millones de dólares.

Cuadro 1: Remesas por entidad federativa

Entidad Federativa	Millones de dólares		Distribución porcentual	
	1995	2004	1995	2004
Michoacán	596.8	2195.6	16.3	13.2
Guanajuato	413.2	1531.6	11.3	9.2
Jalisco	466.4	1419.2	12.7	8.5
México	161.2	1385	4.4	8.3
Puebla	177.8	955.6	4.8	5.8
Distrito Federal	196.1	954	5.3	5.7
Veracruz	76	950.5	2.1	5.7
Guerrero	224.4	826.3	6.1	5
Oaxaca	159.4	804	4.3	4.8
Hidalgo	71.6	615.2	2	3.7
Chiapas	19.8	500.3	0.5	3
Zacatecas	114.6	421.8	3.1	2.5
Morelos	130.7	400	3.6	2.4
San Luis Potosí	119.7	393	3.3	2.4
Querétaro	70.9	337.3	1.9	2
Sinaloa	109.8	315.2	3	1.9
Aguascalientes	114.2	296.9	3.1	1.8
Nuevo León	38.6	281.8	1.1	1.7
Durango	76.4	278.2	2.1	1.7
Tamaulipas	46.6	241	1.3	1.5
Nayarit	57.7	237.4	1.6	1.4
Chihuahua	64.3	219.9	1.8	1.3
Tlaxcala	22	173.7	0.6	1
Coahuila	67.6	155.3	1.8	0.9
Baja California	31.2	149.1	0.9	0.9
Sonora	27.9	147.4	0.8	0.9
Colima	27.5	126.6	0.8	0.8
Tabasco	3.3	95	0.1	0.6
Yucatán	11.4	80.3	0.3	0.5
Quintana Roo	4.8	71.7	0.1	0.4
Campeche	3.7	37.3	0.1	0.2
Baja California Sur	4.4	16.8	0.1	0.1
Total	3627.7	16612.9	100	100

Fuente: Banco de México

En ese periodo el numero de hogares que dependían de las remesas, duplicó su tamaño al pasar de 660,000 a 1.4 millones de hogares beneficiando de manera directa a 5.6 millones de personas. Los hogares que reciben remesas son predominantemente rurales, ya que se encuentran en localidades menores a

2,500 habitantes. Se registra un total de 734,000 hogares lo que representa el 12.6% del total de hogares en este sector. El monto promedio anual que reciben estos hogares por concepto de remesas, es de 2,590 dólares en el 2002. En las localidades rurales fue de 2,830 dólares, mientras que en las localidades urbanas o semiurbanas fue de 2,500 dólares. Se estima que los hogares dedican gran parte de las remesas a la satisfacción de las necesidades básicas de la familia, incluyen gastos para educación y salud, solo el 10% de las remesas se dedica al ahorro y la inversión productiva. Las remesas son la principal fuente de sostenimiento de las familias, una de cada cinco familias que las reciben dependen totalmente de estos ingresos. En localidades rurales la dependencia es mayor, puesto que representan el 53% del total de sus ingresos monetarios, mientras que en localidades urbanas la dependencia es del 43% de sus ingresos totales.

Para Lozano (2007), la dependencia en los hogares de las remesas se presenta por diversos factores sociodemográficos, económicos, de estructura familiar, de composición del hogar, experiencias anteriores e historia migratoria familiar e individual. Los hogares que tienen mayor dependencia de las remesas, son los que se encuentran en etapa de formación, sus ingresos son de alrededor del 50%. Para el CONAPO estos hogares se caracterizan porque el jefe o jefa de familia, tiene entre 15 y 24 años de edad, mientras que los hogares con menor dependencia son aquellos en etapa de renovación con un ingreso del 36%. En estos hogares están al frente hombres o mujeres mayores de 65 años.

Históricamente la migración de mexicanos y mexicanas a los Estados Unidos ha sido de carácter laboral, esta situación se reactiva principalmente en tiempos de crisis en los que la familia la decide como una estrategia de sobrevivencia como una fuente de generación de recursos, para cubrir sus necesidades básicas y preservar su patrimonio. El envío de remesas a México representa una fuente importante de recursos para asegurar la manutención de las familias, sobre todo de las regiones tradicionalmente migratorias. Los datos oficiales nos indican que el 16% de las familias del país dependen significativamente de estos envíos de dinero, que en algunas regiones de alta marginación son los recursos que mueven la economía de las localidades. El destino principal de las remesas es para el consumo familiar, otra parte para la salud y la educación, por lo que pocas familias tienen la posibilidad de invertir y reproducir el recurso. Esto les ahorra recursos a los gobiernos al asumir la familia y los migrantes, los costos en materia de servicios de salud o de bienestar social, situación pocas veces reconocida.

VI. CARACTERIZACION DE LA ZONA DE ESTUDIO

6.1 Diagnostico Estatal

Michoacán de Ocampo se localiza en la región Centro Occidente de la República Mexicana. Tiene como coordenadas extremas: al norte 20°24'; al sur 17°55' de latitud norte; al este 100°04'; al oeste 103°44' de longitud oeste. Su extensión territorial es de 59,864 km², lo que representa aproximadamente el 3% de la superficie total del país y que lo coloca en el lugar 16 de entre los 31 estados que lo conforman. El estado limita al norte con Jalisco, Guanajuato y Querétaro de Arteaga; al este con Querétaro de Arteaga, estado de México y Guerrero; al sur con Guerrero y con el Pacífico, al oeste con el Pacífico, Jalisco y Colima.



Figura 7.- Localización del Estado de Michoacán de Ocampo.

Fuente: www.ceplade.michoacan.gob.mx

Los límites del estado encierran áreas que corresponden a dos provincias fisiográficas del país. La Sierra Madre del Sur y el Eje Neovolcánico. La primera de ellas limita al norte con el mismo Eje Neovolcánico; al este con la llanura costera del golfo del sur, las sierras de Chiapas y Guatemala y la cordillera centroamericana; al sur y al oeste llega al Océano Pacífico. La región debe muchos de sus rasgos particulares a la estrecha relación que guarda con la placa de cocos, que es una de las placas móviles que integran la corteza terrestre exterior. En el estado, la Sierra Madre Sur comprende porciones de cuatro subprovincias fisiográficas que son: la cordillera costera del sur, la depresión del río Balsas, las costas del sur, las sierras de la costa de Jalisco y Colima; y la totalidad de una discontinuidad: que es conocida como la depresión de Tepalcatepec, continuación de la depresión del río Balsas.

Por otra parte, la provincia del Eje Neovolcánico se caracteriza como una gran masa de rocas volcánicas de diversos tipos, acumulada en innumerables y sucesivos episodios volcánicos iniciados desde mediados del terciario hasta el presente. La zona está integrada por grandes sierras volcánicas y coladas de lava. Un rasgo esencial lo constituyen las amplias cuencas cerradas ocupadas por lagos como son Pátzcuaro, Cuitzeo y Totolcingo. Ahí se localiza buena parte de la cuenca del río Lerma debido a que sólo quedan fuera de ella los afluentes que proceden de la Mesa del Centro. Comprende partes de varias subprovincias como son: la neovolcánica tarasca, la de las sierras y bajíos michoacanos, la de mil cumbres, la de la escarpa limítrofe del sur, la de Chapala y la del bajo guanajuatense.

La orografía del estado ocasiona marcados contrastes en la hidrografía, la vegetación y el clima. Se tienen desde las temperaturas más altas del país, presentes en la región de Tepalcatepec, hasta las semifrías en las zonas altas de la meseta tarasca y la sierra de mil cumbres; hay climas secos, semisecos y templados relativamente húmedos pero en la mayor parte del estado predomina el clima cálido, subhúmedo con lluvias en verano.

La precipitación es variable, debido a la influencia de los vientos alisios y el relieve. Uruapan y sus alrededores es la zona de mayor precipitación con 1500 mm anuales. Las depresiones de los ríos Balsas y Tepalcatepec son las regiones de menor precipitación, con registros inferiores a los 600 mm por año. La precipitación media anual en el estado es de 929 mm; la época de lluvias comprende los meses de junio a octubre y la época de estiaje es de siete meses de noviembre a mayo.

El estado de Michoacán se encuentra dividido política y administrativamente en 113 municipios. La capital es Morelia y según el reporte del último Censo General de Población y Vivienda, el estado tiene una población de 3,985,667 habitantes de la cual el 52% son mujeres y el 48% son hombres que habitan en 9,686 localidades. La mayor parte de la población (61.6%) se concentra en las zonas urbanas; el resto (38.4%) se encuentra distribuida en localidades rurales. Del total de la población, el 15.6% habita en el municipio de Morelia (INEGI, 2004).

Los principales centros de población son: Apatzingán de la Constitución, Ciudad Hidalgo, Jacona de Plancarte, La Piedad de Cabadas, Los Reyes de Salgado, Morelia, Sahuayo de José María Morelos, Uruapan del Progreso, Zacapu, Zamora de Hidalgo y Zitácuaro.

Las actividades económicas reportadas son la agricultura, ganadería, pesca y la forestal. Otras actividades económicas en el estado son la artesanía, industria siderúrgica, establecida en el puerto de Lázaro Cárdenas y la minería, destacando aquí que el estado tiene yacimientos de importancia. En Angangueo se obtiene oro, plata, plomo, zinc y barita; en Coalcomán se produce hierro; en Churumucó se extrae oro; en Tingambato cobre y en Tepalcatepec se extrae barita.

La actividad agrícola permite obtener una gran variedad de productos entre los que destacan: el aguacate, en el que el estado ocupa el primer lugar a nivel nacional; el garbanzo, el limón y el maíz, ocupan el tercer lugar, con la producción de ajonjolí y sorgo, la entidad ocupa el cuarto lugar. También sobresalen los cultivos de fresa, caña de azúcar, maíz, mango y trigo. En el sector ganadero el estado reporta la producción de especies como son: bovinos, porcinos, caprinos y ovinos; también se registra la producción de aves y colmenas. La actividad pesquera permite obtener charal, mojarra, carpa, tiburón, huachinango, jaiba, tortuga y ostión. En la rama artesanal destacan los instrumentos musicales tallados en madera y las lacas, artículos de metal y alfarería.

Con base en sus características físicas, su vocación productiva, vías de comunicación y principales centros comerciales el estado se divide en 10 regiones las cuales se muestran en la figura 7, los municipios de estas regiones y sus características demográficas se describen a continuación (CEPLADE 2008).

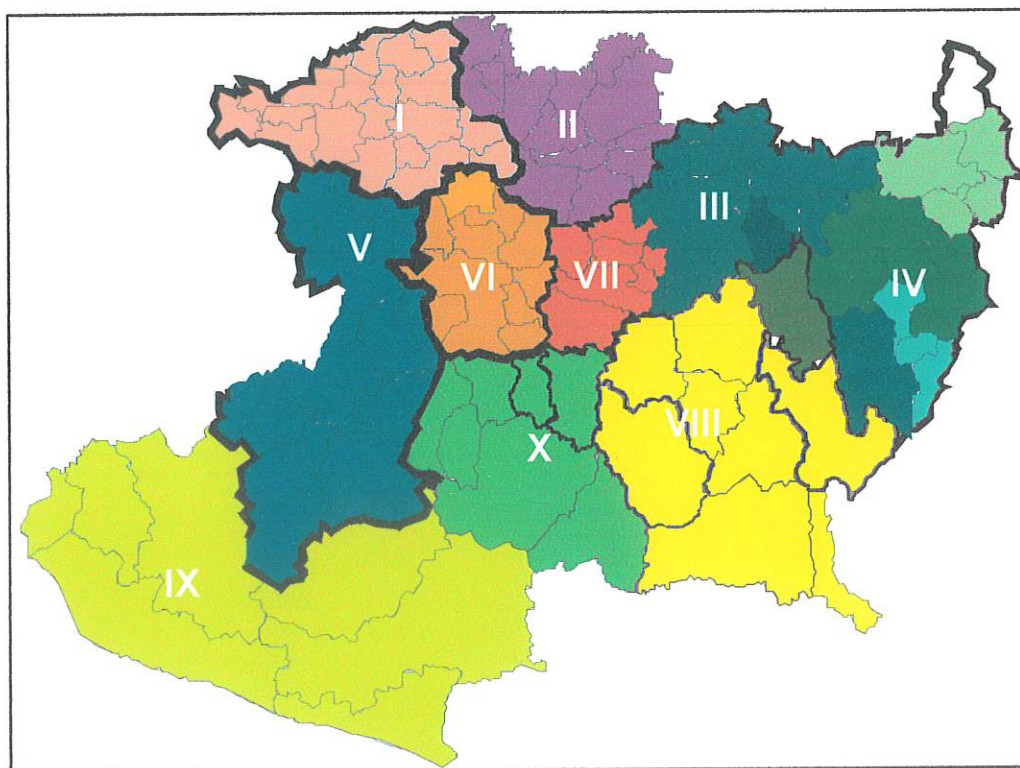


Figura 8.- Regionalización del Estado de Michoacán de Ocampo.

Fuente: www.cplade.michoacan.gob.mx-CPLADE.- Sistema Estatal de Información de Michoacán.- 2008

Region I Lerma-Chapala: se integra por 17 municipios: Briseñas, Cojumatlán de Regules, Chavinda, Ixtlán, Jacona, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Pajacuarán, Purépero, Sahuayo, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tlazazalca, Venustiano Carranza, Villamar, Vista Hermosa y Zamora.

Cuenta con una extensión territorial de 4 mil 346.7 Km² y una población de 525 mil 852 habitantes que constituyen el 13.25 por ciento de la población total del estado, con una densidad de 121 habitantes por Km² y una tasa de crecimiento media anual de -0.14%. Son 450 localidades las que conforman la región, de las cuales 247 son menores a los 100 habitantes y 203 mayores a este rango.

Región II Bajío: se integra por 17 municipios; Angamacutiro, Coeneo, Churintzio, Ecuandureo, Huaniqueo, Jiménez, José Sixto Verduzco, Morelos, Numarán, Panindicuaro, Penjamillo, La Piedad, Puruándiro, Tanhuato, Yurécuaro, Zacapu y Zináparo.

Cuenta con una extensión territorial de 4 mil 503.36 Km² y una población de 414 mil 507 habitantes que constituyen el 10.45 por ciento de la población total del estado, con una densidad de 92 habitantes por Km² y una tasa de crecimiento media anual de -0.65%. Son 573 localidades las que conforman la región, de las cuales 248 son menores a los 100 habitantes y 325 mayores a este rango

Region III Cuitzeo: La Región Cuitzeo se integra por 13 municipios: Acuitzio, Álvaro Obregón, Copándaro, Cuitzeo, Charo, Chucándiro, Huandacareo, Indaparapeo, Morelia, Queréndaro, Santa Ana Maya, Tarímbaro, y Zinapécuaro.

Cuenta con una extensión territorial de 3 mil 632.85 Km² y una población de 918 mil 357 habitantes que constituyen el 23.15 por ciento de la población total del estado, con una densidad de 253 habitantes por Km² y una tasa de crecimiento media anual de 0.71%. Son 703 localidades las que conforman la región, de las cuales 355 son menores a los 100 habitantes y 348 mayores a este rango.

Región IV Oriente: se integra por 18 municipios; Angangueo, Aporo, Contepec, Epitacio Huerta, Hidalgo, Irimbo, Juárez, Jungapeo, Maravatío, Ocampo, Senguio, Susupuato, Tiquicheo de Nicolás Romero, Tlalpujahua, Tuxpan, Tuzantla, Tzitzio y Zitácuaro.

Cuenta con una extensión territorial de 9 mil 202.61 Km² y una población de 550 mil 779 habitantes, constituyen el 13.88 por ciento de la población total del estado, con una densidad de 60 habitantes por Km² y una tasa de crecimiento media anual de -0.1%. Son 1 898 localidades las que conforman la región, de las cuales 1 217 son menores a los 100 habitantes y 681 mayores a este rango.

Región V Tepalcatepec: se integra por 10 municipios; Aguililla, Apatzingán, Buenavista, Cotija, Parácuaro, Peribán, Reyes los, Tepalcatepec, Tinguindín, y Tocumbo.

Cuenta con una extensión territorial de 6 mil 298.22 Km² y una población de 327 mil 421 habitantes que constituyen el 8.21 por ciento de la población total del estado, con una densidad de 52 habitantes por Km² y una tasa de crecimiento media anual de -0.56%. Son 938 localidades las que conforman la región, de las cuales 719 son menores a los 100 habitantes y 219 mayores a este rango.

Región VI Purhépecha: se integra por 11 municipios; Charapan, Cherán, Chilchota, Nahuatzen; Nuevo Parangaricutiro, Paracho; Tancitaro, Taretan, Tingambato, Uruapan y Ziracuaretiro.

Cuenta con una extensión territorial de 4 mil 134.61 Km² y una población de 473 mil 905 habitantes, que constituyen el 12 por ciento de la población total del estado, con una densidad de 115 habitantes por Km² y una tasa de crecimiento media anual de 0.37%. Son 494 localidades las que conforman la región, de las cuales 339 tienen menos de 100 habitantes y 155 superan este rango.

Región VII Pátzcuaro-Zirahuén: se integra por 7 municipios: Erongarícuaro, Huiramba, Lagunillas; Pátzcuaro, Quiroga; Salvador Escalante y Tzintzuntzan.

Cuenta con una extensión territorial de mil 650.26 Km² y una población de 179 mil 277 habitantes, que constituyen el 4.52 por ciento de la población total del estado, con una densidad de 109 habitantes por Km² y una tasa de crecimiento media anual de 0.10%. Son 251 localidades las que conforman la región, de las cuales 110 son menores a los 100 habitantes y 141 mayores a este rango.

Región VIII Tierra Caliente: se integra por 7 municipios; Carácuaro, Huetamo, Madero, Nocupétaro, San Lucas, Tacámbaro y Turicato.

Cuenta con una extensión territorial de 7 mil 070.02 Km² y una población de 182 mil 361 habitantes que constituyen el 4.59 por ciento de la población total del estado, con una densidad de 26 habitantes por Km² y una tasa de crecimiento media anual de -0.7%. Son 1 480 localidades las que conforman la región, de las cuales 1 223 son menores a los 100 habitantes y 257 mayores a este rango.

Región IX Sierra Costa: se integra por 7 municipios: Aquila, Arteaga, Coahuayana, Coalcomán, Chinicuilá, Lázaro Cárdenas y Tumbiscatío.

Cuenta con una extensión territorial de 14 mil 123.77 Km² y una población de 248 mil 562 habitantes que constituyen el 6.26 por ciento de la población total del estado, con una densidad de 18 habitantes por Km² y una tasa de crecimiento media anual de -0.80. Son 1860 localidades las que conforman la región, de las cuales 1725 son menores a los 100 habitantes y 135 mayores a este rango.

Región X Infiernillo: se integra por 6 municipios; Ario, Churumuco, Gabriel Zamora, La Huacana, Múgica y Nuevo Urecho.

Cuenta con una extensión territorial de 4 mil 928.65 Km² y una población de 145 mil 052 habitantes que constituyen el 3.65 por ciento de la población total del estado, con una densidad de 29 habitantes por Km² y una tasa de crecimiento media anual de -0.43%. Son 494 localidades las que conforman la región, de las cuales 326 son menores a los 100 habitantes y 168 mayores a este rango.

6.2 Diagnostico de la Región Tierra Caliente

6.2.1 Dimensión Físico-ambiental

La región de la Tierra caliente o Medio Balsas (figura 9) se ubica mayoritariamente en la provincia Sierra Madre del Sur y específicamente en la subprovincia conocida como Depresión del Balsas. Geográficamente se localiza al suroeste del estado, entre los 18°21' y 19°27' de latitud Norte y los 100°27' y 101°59' de Longitud Oeste. Limita al noreste con la región de Mil Cumbres, al noroeste con la

región de la sierra Purhépecha, al oeste con las regiones del Valle de Tepalcatepec y con la Costa y Sierra, al sur y al este con el Estado de Guerrero. (Escobar et al., 1996)

Región VIII Tierra Caliente

MAPA 1

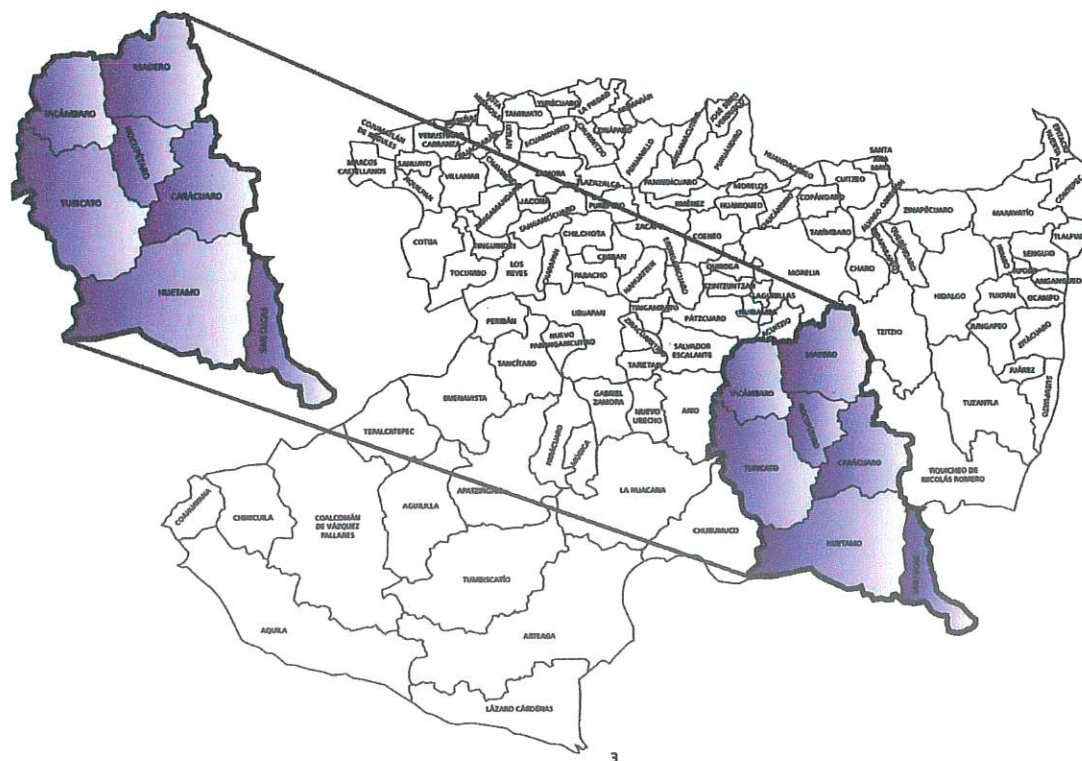


Figura 9.- Ubicación de la región Tierra Caliente.

Fuente: www.cplade.michoacan.gob.mx -CPLADE.- Sistema Estatal de Información de Michoacán.- 2008

Los municipios de Carácuaro y Nocupetaro se encuentran al sureste del Estado de Michoacán, a una distancia de 130 Km., su superficie es de 1,530 Km² de los cuales el 64% corresponden a Carácuaro y el 36% a Nocupetaro, (figura 10) su relieve es fundamentalmente montañoso en el cual se presentan pequeños llanos y lomeríos accidentados con pendientes que oscilan entre el 15 y el 70%. La altura

sobre el nivel del mar de las cabeceras municipales es de 540 metros para Carácuaro y de 660 metros para Nocupetaro observándose a lo largo de la extensión de estos municipios localidades desde los 400 hasta los 1600 msnm.

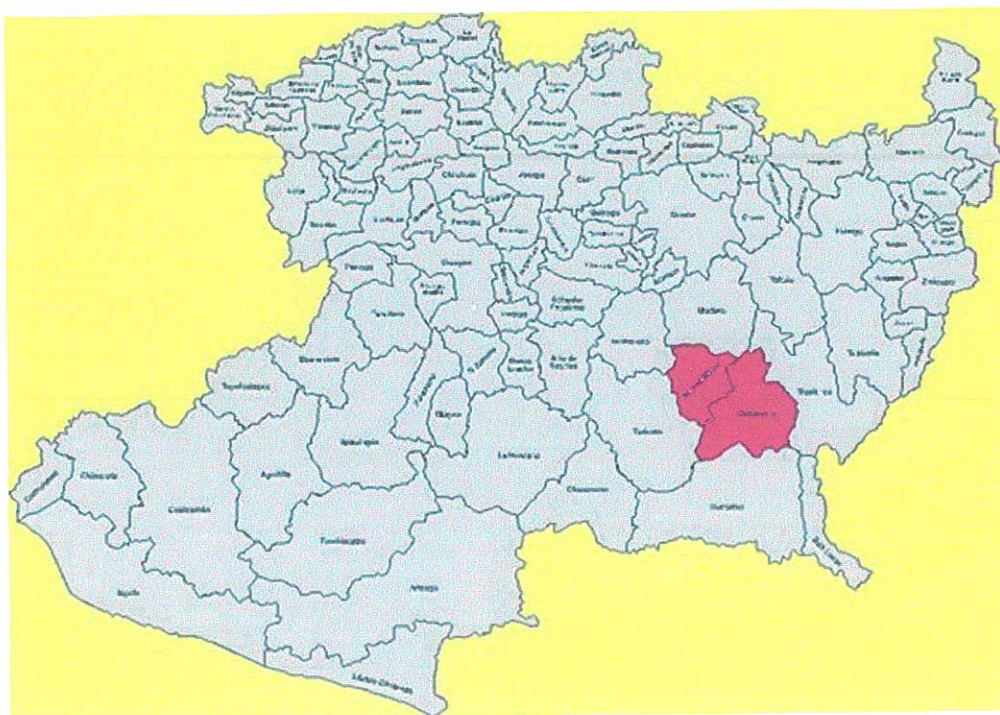


Figura 10: Ubicación de los municipios Carácuaro y Nocupetaro de la Región VIII Tierra Caliente.

Fuente: Diagnostico Regional de la Tierra Caliente del Estado de Michoacán PESA, 2005.

El clima que predomina es calido subhumedo (Aw), con temperatura media anual de 21 a 25 °C, con lluvias en verano que oscilan entre los 700 y 900 mm al año. La hidrológica en estos municipios esta constituida principalmente por la cuenca del río Carácuaro, que parte desde el municipio de Villa Madero y alimenta al río balsas pasando al oeste del municipio de Huetamo, este es alimentado por arroyos permanentes como El Pinzan, Colorado y El Quino. Los suelos que predominan son los litosoles, con profundidades de 10 a 30 cm., con texturas

gruesas y medias, de baja retención de humedad y poco fértiles, en las partes altas se tiene suelos luvisoles de una mejor textura y fertilidad pero condicionado por el relieve, la figura 11 muestra la variedad de tipos de suelos de la región Tierra Caliente.

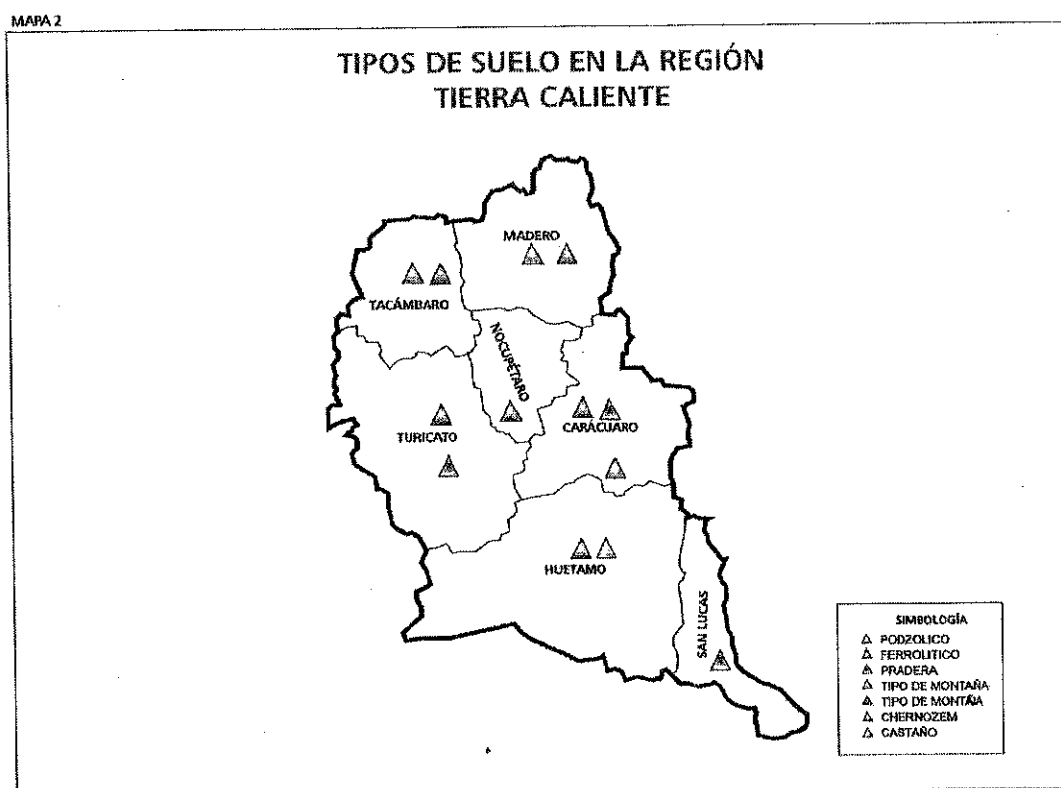


Figura 11: Tipos de suelos en Región Tierra Caliente.

Fuente: www.cplade.michoacan.gob.mx -CPLADE.- Sistema Estatal de Información de Michoacán.- 2008

Las principales asociaciones vegetales que se encuentran en la región son selva baja caducifolia, selva espinosa, pastizales inducidos y pequeñas áreas de bosque de encino, encino-pino y pino-encino. (Escobar et al., 1996). De manera silvestre sobreviven algunas especies como: el cuinique, tlacuache, armadillo, zorrillo,

víbora, iguana, venado, conejo coyote y alacrán. Las condiciones climáticas y edáficas son poco favorables, la práctica de Roza-Tumba y Quema, y el sobre pastoreo condicionan la presencia de vegetación con el consecuente exterminio de la fauna.

Estado y uso de los recursos naturales.

Los recursos naturales de la región registran un alto y creciente deterioro debido a su inadecuado manejo, producto de las actividades agropecuarias que se practican como son: el desmonte para el establecimiento de cultivos principalmente maíz y la actividad de la ganadería. el sistema de roza. tumba y quema en laderas y el sobre pastoreo que pulveriza el suelo y acelera la erosión de este recurso. (PESA. 2005)



Figura 12.- Sistema Roza-Tumba-Quema en el Municipio de Caracuaro.

Fuente: Diagnostico Regional de la Tierra Caliente del Estado de Michoacán PESA, 2005.

Las fuentes de agua son cada vez más escasas, los arroyos tienden a asolverse por la erosión del suelo y el río Carácuaro se encuentra contaminado por vertersele agua residual sin algún tipo de tratamiento. Se estima que un 40% de la superficie del territorio regional tiene erosión severa y un 60% con erosión moderada. La cacería de venado e iguana sin ningún control esta ocasionando una drástica reducción de estas especies.

La biodiversidad está agotada con las practicas agrícolas y el manejo extensivo de la ganadería, lo que origina que especies como el venado sea relegado a lugares inaccesibles, lo mismo sucede con las especies forestales de porte alto, que por su aprovechamiento en la construcción y en las cercas de potreros prácticamente solo se encuentran en las parcelas más alejadas, la inducción de semillas mejoradas ha ocasionado una cruza con maíces nativos, lo que ha degenerado sus características.

Vías y medios de comunicación.

El acceso a estos municipios es por la carretera estatal No. 51, la cual entronca en la comunidad de La Erendira, municipio de Huetamo con la carretera federal No.15. Comunicándolos con las cabeceras municipales de Tuzantla, Tiquicheo, Huetamo y San Lucas (figura 13). Las carreteras de terracería y brechas forman una red de caminos, permitiendo la comunicación de las poblaciones pequeñas con las cabeceras municipales. Los medios de comunicación entre cabeceras municipales es a través de autobuses foráneos y taxis. El transporte de personas y carga ligera dentro de los municipios se realiza principalmente a través de un

servicio mixto de pasaje y carga. En las cabeceras municipales se cuenta con servicio básico de teléfono y en las comunidades es a través de casetas públicas o telefonía rural satelital. Este servicio es fundamental para la comunicación con los parientes que emigran.

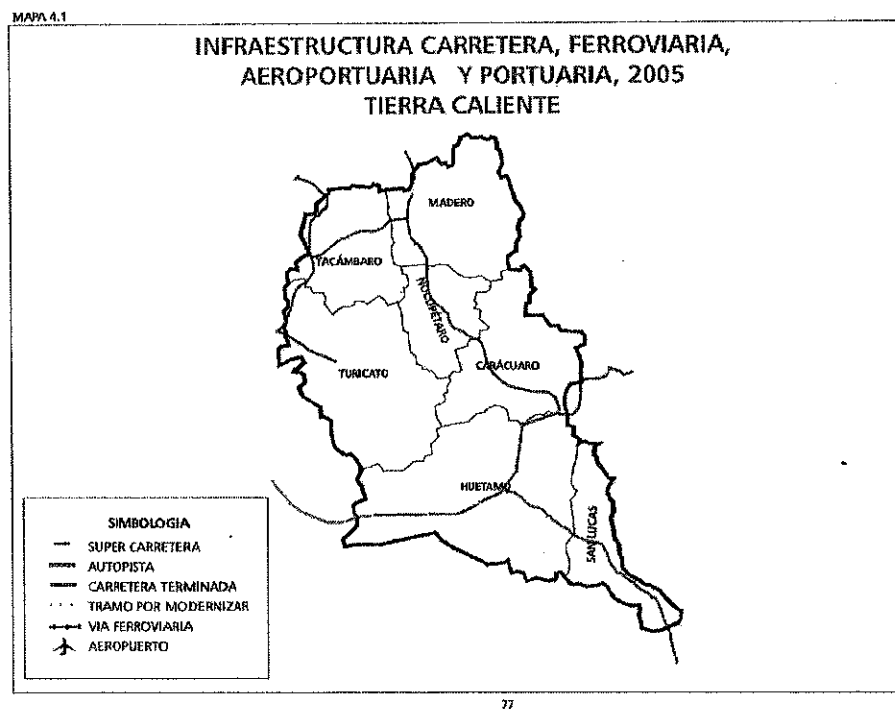


Figura 13.- Principales vías de comunicación de la región Tierra Caliente.

Fuente: www.cplade.michoacan.gob.mx -CPLADE.- Sistema Estatal de Información de Michoacán.- 2008

6.2.2 Dimensión social-humana

Población

Con base en la información del XII Censo de población y vivienda 2000, la población de Carácuaro y Nocupetaro asciende a 19,075 habitantes, de los cuales el 50.4% son mujeres y el 49.6% son hombres. En el lapso de 1990 al 2000 la tasa

de crecimiento poblacional fue de 0.9%, frente a una tasa de natalidad de alrededor del 4% y una mortalidad del 0.40%. Estos indicadores definen a los municipios como una zona altamente expulsora de población, la figura 13 nos permite corroborar esta afirmación al observarse que el 65% de la población esta constituida por niñas, niños y personas de la tercera edad, ya que la gente en edad productiva (de 15 a 50 años) tanto hombres como mujeres emigran en busca de alguna oportunidad de empleo, para generar ingresos complementarios a la unidad de producción familiar. Comparativamente se observa que los hombres tienden más a emigrar que las mujeres, tendencia que afirma el dominio del varón en la zona, puesto que limita a las mujeres y las relega a quedarse en la unidad de producción o en su caso a emigrar sin tener las condiciones necesarias.

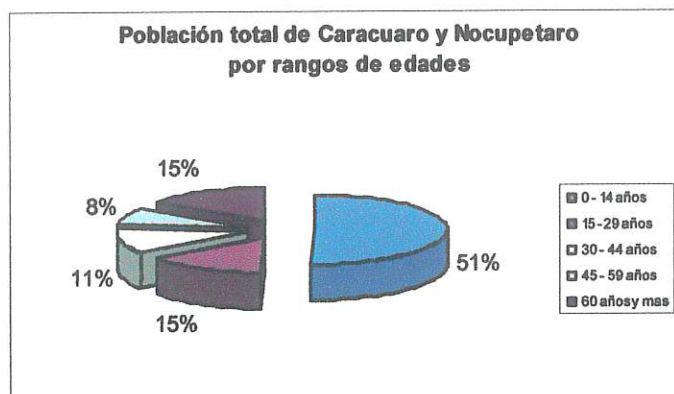


Figura No. 14.- Población de Carácuaro y Nocupetaro por rangos de edades.

Fuente: XII Censo de población y vivienda 2000, INEGI

Una muestra censal de mujeres en Michoacán de Ocampo (INEGI 2003), reporta que en tan solo tres años —en el periodo de 1997 al 2000- se duplicó el número de mujeres que emigraron en el estado, lo cual es comprensible por la política de

Estados Unidos de limitar el regreso de los varones, lo que ha sido un factor que ha incluido a la familia completa abandonando el patrimonio familiar.

La densidad de población es baja, 12 hab./km². Los municipios de Carácuaro y Nocupetaro cuentan con 353 localidades, de las cuales solo las cabeceras municipales tienen más de 2500 habitantes, el 93% de estas localidades cuentan con menos de 100 habitantes, lo cual define un alto grado de dispersión de la población en pequeños ranchos o caseríos -menores de 10 viviendas-, lo que los margina del acceso a las condiciones mínimas de desarrollo. El número de hogares es de 2252 para Carácuaro y 1652 para Nocupetaro, lo que permite estimar un tamaño medio de familia del orden de 5 habitantes. (INEGI, 2000)

Migración

De acuerdo al último censo del INEGI (2000), en Carácuaro y Nocupetaro solo se registran 203 personas mayores de cinco años que emigran a los Estados Unidos, sin embargo realizando un ejercicio comparativo con base en los registros de población de las últimas cinco décadas en los Censos de Población de 1950 al 2000 se observó que Carácuaro tuvo un crecimiento de la población en promedio del 15% durante el periodo de 1960 a 1990, pero en la década de 1990 al 2000, se registra un decremento de la población del 10%. Para Nocupetaro su crecimiento es menor, sin embargo el decrecimiento se registra desde la década de los 80's. (Cuadro 2 y Figura 14).

Cuadro 2.- Serie histórica de la Población de Carácuaro y Nocupetaro.

Periodo	1950	1960	%	1970	%	1980	%	1990	%	2000
Carácuaro	6651	8355	20.4	8936	6.5	10608	15.8	9608	-10.4	10351
Nocupetaro	8056	8194	1.7	9483	13.6	8904	-6.5	8529	-4.4	8724

Fuente: VIII, IX, X, XI, XII Censos de población, INEGI.

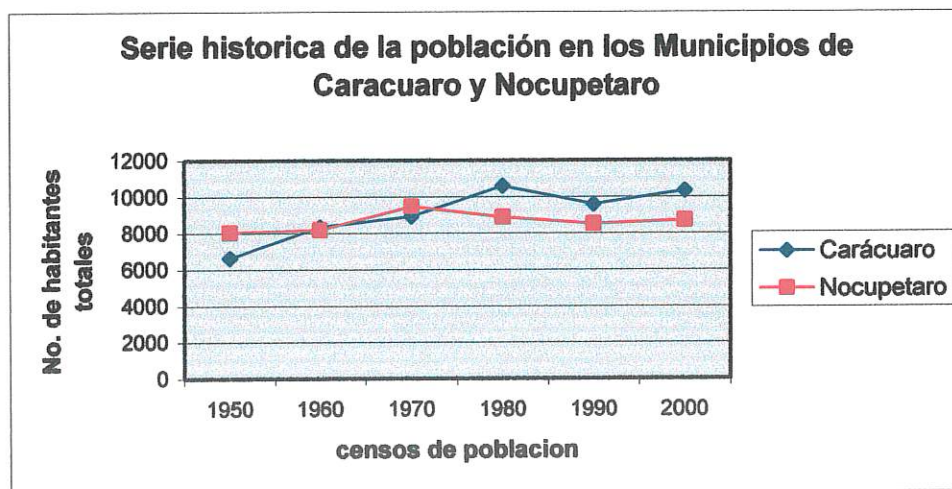


Figura 15.- Serie histórica de la Población de Carácuaro y Nocupetaro.

Fuente: VIII, IX, X, XI, XII Censos de población, INEGI.

Estudios específicos sobre la intensidad migratoria hacia los Estados Unidos de CONAPO, realizados con base en una metodología en la que consideraron una muestra del 10% de los hogares censados (INEGI 2000), nos permite ratificar los movimientos de población durante las ultimas dos décadas (figura 15). Se estima que el 20% de los hogares de Carácuaro y Nocupetaro tienen algún familiar en Estados Unidos, lo que representa 782 hogares. Ambos municipios reportan índices de migración que los caracteriza entre los municipios de mayor marginación en la región.

Como podemos observar en el cuadro 3, resalta el porcentaje de familias que reciben remesas que es del 23.58% para Carácuaro y el 15.25% para Nocupetaro lo que explica la alta dependencia económica de los recursos externos. Por otra parte, los porcentajes de hogares con algún familiar migrante es superior que a la media estatal, siendo 23.4% para Carácuaro y el 10.96% para Nocupetaro, comparativamente contra un 10.37% de hogares con migrantes en el estado. Los índices de intensidad migratoria son para Carácuaro de 1.98831 situación que lo caracteriza como un municipio de alta intensidad migratoria y para Nocupetaro de 0.99083 con una alta intensidad migratoria.

Cuadro 3 : Indicadores sobre migración en la región tierra caliente del Estado de Michoacán, 2000

Clave de la entidad	Clave del municipio	Entidad federativa / Municipio	Total de hogares	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
16		Michoacán	893 671	11.37	10.37	2.82	2.31	2.05950	Muy alto
16	013	Carácuaro	2 262	23.58	23.40	2.44	3.55	1.98831	Muy alto
16	038	Huetamo	10 021	21.42	14.06	1.01	4.80	1.52574	Alto
16	057	Nocupetaro	1 652	15.25	10.96	2.12	3.15	0.99083	Alto
16	077	San Lucas	4 731	26.74	14.75	1.54	5.33	1.92007	Muy alto
16	092	Tiquicheo	3 533	18.96	13.36	2.04	3.09	1.22860	Alto
16	099	Tuzantla	3 573	20.68	17.69	4.23	0.59	1.32739	Alto

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

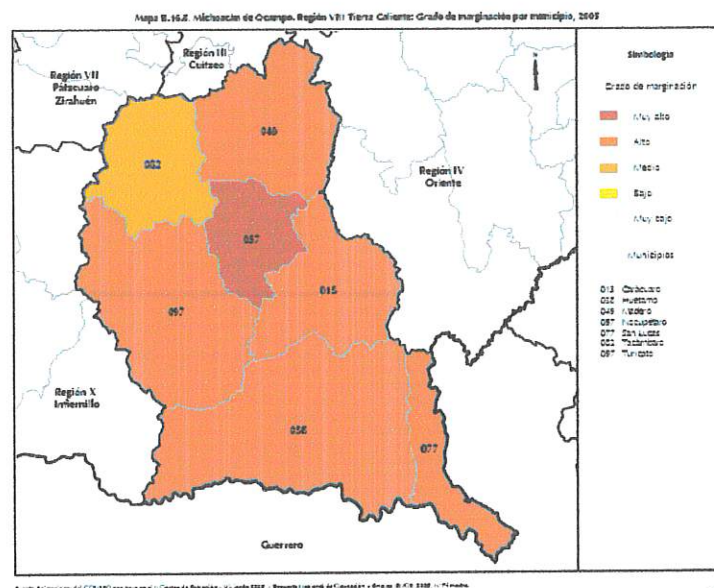
Como una estrategia de sobrevivencia para poder sostener las unidades de producción, el proceso migratorio aporta una cantidad importante de remesas, lo que sostiene en gran medida la economía de estos municipios. Sin embargo, en

paralelo se observan efectos desfavorables en la situación social de las familias y las comunidades, como el incremento de los hogares con jefatura femenina que reprime –aun más- sus condiciones de vida la confirmación de nuevos tipos de familias por la ausencia cada vez mayor de los varones y jóvenes de las comunidades.

Marginación

Las condiciones del medio geográfico y la alta dispersión de la población, dificultan el acceso a los servicios básicos como agua, electricidad y servicios sanitarios. El agua para consumo humano y para los diversos usos de la unidad de producción, es la principal restricción de la población debido a que se abastece por medio de norias particulares, arroyos y manantiales que en ocasiones quedan distantes de los centros de población. El nivel de analfabetismo en personas mayores de 15 años es alto, del 26.8% para Carácuaro y 25.45% para Nocupetaro (INEGI 2000). Solo el 20% de la población es económicamente activa, de los cuales el 62% se encuentra en Carácuaro y el 74% en Nocupetaro, obteniendo ingresos menores a los dos salarios mínimos.

Con base a estos indicadores, CONAPO determina un grado de marginación alto para el municipio de Carácuaro y muy alto para el municipio de Nocupetaro. De acuerdo con esta institución, los datos específicos por municipio de la región se observan en el Anexo No. 4 y su representación grafica la observamos en la figura 16.



159

Figura 16.- Región de la Tierra Caliente, grado de marginación por municipio.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005 y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005 (IV Trimestre).

6.2.3 Dimensión económico - productiva

Estructura agraria

De la superficie de estos municipios -152,000 has- el 49.8% es propiedad ejidal, distribuida en 23 ejidos y una comunidad en la cabecera de Nocupetaro. El 50.2% corresponde a pequeñas propiedades sobre todo en el municipio de Carácuaro, la superficie ejidal se encuentra en posesión de 2135 ejidatarios, con un promedio de 35 has. por ejidatario (cuadro 4)

Cuadro 4.- Estructura agraria de los municipios de Carácuaro y Nocupetaro.

Municipio	Ejidotes	Sup. ejidal	Propiedad		Ejidatarios			total
			propiedad	sup. Total	H	M	ejidatarios	
Nocupétaro	13	52,000.0	2,026.4	54,026.44	1251	177		1,428.0
Carácuaro	11	23,755.3	74,234.3	97,989.55	602	105		707.0

Fuente: diagnostico regional PESA.

Actividades agropecuarias.

El entorno físico es desfavorable para la producción y la escasez de agua para regar o mantener la ganadería, lo que limita las principales actividades económicas. El retiro de las subvenciones del estado en materia de insumos y del precio en el maíz, ha originado la baja rentabilidad de las actividades agropecuarias, sumado a esto la emigración de la fuerza de trabajo encarece la mano de obra que se tiene que contratar en algunas labores de los cultivos. Estas situaciones adversas para los productores, ocasionan una producción baja que satisface poco las necesidades de alimento de la familia, las especies ganaderas son utilizadas como alimento y fuente de ahorro ante cualquier contingencia. La principal fuente de recursos son las remesas, que son utilizadas para el consumo de productos para la manutención de la familia y en segundo termino para ahorrar en la inversión de tierras o ganado. Otra fuente de recursos son los apoyos institucionales, que durante años han sido entregados a los productores por diferentes vías e instancias, lo que ha originado un condicionamiento del trabajo en las actividades productivas.

Agricultura.

De acuerdo al anuario estadístico de SAGARPA (2006), en el ciclo primavera verano el cultivo predominante en estos municipios es el maíz para la producción de grano y forraje, con el establecimiento de 10,550 has. seguido por el sorgo que ha incrementado su superficie cada año y el cual se utiliza para la alimentación del ganado. Adicionalmente se registran en menores superficies cultivos de ciclo corto de algunas hortalizas de consumo local, como el chile y la sandia, que se producen aun con la limitada precipitación anual. Esta región se caracteriza en la producción de cacahuete, el cual tiene un buen precio en el mercado a finales de año. Los datos específicos por municipio en cuanto a superficies, volúmenes de producción y su valor estimado se presentan en el cuadro 5.

La practica de roza, tumba y quema en laderas para la producción de maíz, permite aprovechar la tierra por solo tres años, lo que implica que en ese lapso de tiempo -o menos- se tienen que invertir en la limpia del terreno. Por lo que, se incrementan los costos del cultivo y como resultado la producción no es rentable. Se ha perdido la practica de asociación de cultivos con otras especies, como la calabaza y el frijol, por el uso de herbicidas que ha originando la resistencia de algunas plagas y la aparición de otras.

Ante la baja rentabilidad, los productores limitan la inversión y aplican menores cantidades de fertilizantes, que bajo las condiciones de las tierras con que se cuenta esto limita aun más la producción.

Cuadro 5.- Producción agrícola de los municipios de Carácuaro y Nocupetaro.

Producción agrícola del municipio de Carácuaro

CULTIVO	SUPERFICIE SEMBRADA HAS.	SUPERFICIE COSECHADA HAS.	PRODUCCION OBTENIDA TONS.	RENDIMIENTO OBTENIDO TONS/HA	PRECIO MEDIO RURAL	VALOR DE LA PRODUCCION
Maíz Grano	6500	6500	13000	2	1,800	23,400,000
Sorgo grano	900	900	2700	3	1,500	4,050,000
Sandía	40	40	800	20	3,000	2,400,000
Chile verde	45	45	36	0.8	35,000	1,260,000
Chile seco	37	37	29.6	0.8	30,000	888,000
caña de azúcar	16	8	60	7.5	7,000	420,000
mango	22	8	64	8	2,500	160,000
Ajonjolí	22	22	19.8	0.9	7,500	148,500
nanche	9	5	3.2	0.64	15,000	48,000
Cacahuete	10	10	10	1	3,000	30,000
pastos y praderas	850	0	0	0	0	0

Producción agrícola del municipio de Nocupetaro

CULTIVO	SUPERFICIE SEMBRADA HAS.	SUPERFICIE COSECHADA HAS.	PRODUCCION OBTENIDA TONS.	RENDIMIENTO OBTENIDO TONS/HA	PRECIO MEDIO RURAL	VALOR DE LA PRODUCCION
Maíz Grano	4050	4050	8100	2	3,000.00	24,300,000.00
Sorgo forrajero	150	150	2250	15	1,800.00	4,050,000.00
Frijol	50	50	100	2	15,000.00	1,500,000.00
Sorgo grano	250	250	500	2	2,800.00	1,400,000.00
Cacahuete	80	80	160	2	7,000.00	1,120,000.00
caña de azúcar	16	8	60	7.5	7,000.00	420,000.00
Sandía	8	8	128	16	3,000.00	384,000.00
mango	16	8	64	8	2,500.00	160,000.00
nanche	8	4	2.2	0.55	15,000.00	33,000.00
pastos y praderas	250	0	0	0	0.00	0.00

Fuente: anuario estadístico agropecuario 2006, SAGARPA -- SEDAGRO

La agricultura en la zona se caracteriza por un bajo nivel técnico, la limitada asistencia técnica y la falta de estímulos para la producción por parte de las instituciones. De las pocas ofertas de servicios técnicos que se tienen en estos municipios, encontramos el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria

(PESA-PRODESCA), que se ve limitado por la atención a solo 14 comunidades de ambos municipios.

Ganadería.

La ganadería en la región es de tipo extensivo, con condiciones técnicas muy reducidas y bajos niveles de productividad. Esta actividad se practica como una fuente de ahorro que se capitaliza ante cualquier contingencia que tenga la familia, bajo este sistema su producción básicamente es de becerros al destete, que son vendidos a ganaderos de otras partes del estado o de otros estados para su engorda y venta de la carne. El ganado permanece de 6 a 8 meses en los potreros, mientras se tienen fuentes seguras de agua y alimento, en la temporada de estiaje principalmente de marzo a junio el ganado es manejado en un sistema semiestabulado en el cual se les proporciona el alimento y agua para que puedan sobrevivir. En la figura 17 podemos observar las condiciones en las que se desarrollan los animales en la temporada de manejo extensivo.

Este manejo de la ganadería les impide obtener un mejor aprovechamiento de su actividad, puesto que son pocos los productores que obtienen ganancias y sobre todo aquellos que logran transformar su escasa producción de leche en queso, alimento que tiene buena aceptación entre la gente de la región pero sobre todo si se logra comerciar con los parientes en Estados Unidos.



Figura 17.- Ganadería Extensiva en el Municipio de Carácuaro.

Fuente: Diagnostico Regional de la Tierra Caliente del Estado de Michoacán PESA, 2005.

De acuerdo al inventario ganadero para los municipios de Carácuaro y Nocupetaro en el 2003 (ver cuadro 6) predominan los bovinos de doble propósito con aproximadamente 20,000 cabezas de ganado por municipio, su principal destino es la producción de becerros, en cuanto a las especies menores la de mayor proporción son los porcinos con 6519 cabezas en Carácuaro y 6186 cabezas en Nocupetaro, el uso de esta especie es el autoconsumo en algunas celebraciones o incluso cuando llegan los parientes que migran. Otras especies de traspatio como las aves o caprinos, son producidas en menor escala para el consumo de huevo y carne, los caprinos suelen ser una buena fuente de inversión ya que es una especie de fácil adaptación a las condiciones de la región y su venta llega a tener un buen precio.

Cuadro 6.- Producción pecuaria de los municipios de Carácuaro y Nocupetaro.

Producción pecuaria del municipio de Carácuaro

ESPECIE	INVENTARIO (CABEZAS)	PRODUCCION TONS.	VALOR DE LA PRODUCCION
bovino carne	20232	502.46	10,273.34
porcinos	6519	75	1,723.25
bovino leche	286	173.12	1,270.19
caprinos		28.48	1,154.52
ave huevo		90.48	1033.97
ovinos		2.81	113.70
ave carne	16298	3.81	85.32

Producción pecuaria del municipio de Nocupetaro

ESPECIE	INVENTARIO (CABEZAS)	PRODUCCION TONS.	VALOR DE LA PRODUCCION
bovino carne	20132	478.83	10,216.71
porcinos	6186	91	2,159.16
bovino leche	286	164.49	1,209.28
caprinos		26.43	1,124.28
ave huevo		57.69	675.35
ovinos		4.09	172.80
ave carne	16842	3.98	86.05

Fuente: anuario estadístico agropecuario 2003, SAGARPA – SEDAGRO

La falta de agua y la producción de alimentos suficientes para poder mantener al ganado, son las principales restricciones que se encuentran en esta actividad. Las temperaturas extremas de la temporada de estiaje, el limitado consumo de agua y la desnutrición del ganado, provocan en algunas zonas de estos municipios la mortalidad del ganado y por lo consiguiente la perdida del ahorro. Sumado a esto al igual que las actividades agrícolas se tienen limitados servicios técnicos, que en especies animales son básicos para atender las necesidades de sanidad del ganado. Se destinan cantidades importantes de recursos –producto de las remesas- en la compra de alimentos balanceados.

6.3 Problemática regional.

Los recursos naturales de la región registran un alto y creciente deterioro, debido a su inadecuado manejo producto de las actividades agropecuarias que se practican como son: el desmonte para el establecimiento de cultivos y la ganadería, la escasez de agua en la región y ciertos niveles de contaminación por no observarse un uso eficiente del recurso.

La agricultura, de temporal es de monocultivo. Se ha perdido la asociación con el frijol y se ha reducido la superficie sembrada; se produce para el autoconsumo familiar y para la producción animal. El nivel de tecnificación es bajo, pues no se realizan mejoramientos en la selección de semilla, siembra, fertilización, y manejo poscosecha. Los otros cultivos se realizan empíricamente, careciendo los productores de la asistencia técnica necesaria y de otros apoyos.

La ganadería solo es rentable para los grandes ganaderos. Para la mayoría de productores es una actividad que se práctica por costumbre y status, en la que los niveles de productividad son muy bajos y la tecnificación e infraestructura son deficientes. Los principales problemas son la alimentación del ganado y la escasez de agua, sobretudo en tiempo de estiaje y la falta de infraestructura para captar agua. No existen los suficientes potreros que permitan un adecuado manejo del ganado, además que se carece de los mínimos cuidados en lo que respecta a la alimentación y sanidad de los animales.

Los municipios tienen una elevada dependencia de los remesas y de los apoyos institucionales, lo que trae como resultado una relación paternalista que dificulta su desarrollo. Son las mujeres y adultos los que se quedan al frente de las actividades productivas y de autoconsumo, ya que a los jóvenes no les parecen atractivas.

Existe una alta dispersión de la población que dificulta su organización y capacidad de gestión ante las instituciones. Los niveles de analfabetismo y escolaridad son muy bajos en la población adulta.

VII. Efectos de la migración en las mujeres que se quedan y cambios en las relaciones familiares.

Las condiciones de marginación y pobreza de la región tierra caliente del estado de Michoacán, propician la continua migración de la población, que como proceso se inicia con el programa bracero de mediados del siglo XX, y que se reactiva en diferentes momentos de crisis en los que las familias deciden salir de sus comunidades, con el propósito de conseguir empleo y generar los recursos necesarios para sus hogares. Situación que tiene un doble rostro, por un lado, se generan las condiciones económicas para la manutención de sus familiares y conservar su patrimonio y, por otro lado, la desintegración familiar, escasez de mano de obra y cambios culturales en las regiones expulsoras de población. La migración de los varones, de las hijas y los hijos en edades tempranas, origina cambios en las relaciones familiares, con lo que se genera una diversidad de malestares en las mujeres que temporal o definitivamente asumen la jefatura del hogar.

La situación de las mujeres y sus familias en la región son vulnerables, ya que por la división del trabajo impuesta por la cultura patriarcal ellas son las responsables del trabajo doméstico y cuidado de los hijos, se suma el trabajo extradoméstico, la representación del marido y la administración de los bienes familiares. Esto genera una forma de sobreexplotación en las mujeres y sus consecuencias no se han dimensionado, por lo que la perspectiva de género nos permite observar estas transformaciones desde otro ángulo, el cual se define por las relaciones de

desigualdad y de marginación que tienen las mujeres al hacerse cargo de la familia. En ese sentido definimos a la familia como el espacio íntimo en el cual se dan relaciones de poder, afecto y diferenciación entre mujeres y hombres, en ella se definen obligaciones, responsabilidades y derechos dependiendo del individuo y del parentesco que tenga este con respecto al grupo.

La investigación que aquí se presenta, fue realizada en las comunidades de Los Ejes, El Tepehuaje, Zapote de los Gómez y La Crucita del municipio de Carácuaro, así como en Estancia Grande y Las Cocinas del municipio de Nocupetaro de la región tierra caliente de Michoacán. Para su realización se contó con el apoyo y visto bueno de las comunidades y autoridades municipales, lo cual facilitó la captación de la información aun cuando es un tema novedoso y difícil de aceptar por los varones y por las mismas mujeres.

El instrumento que se diseñó para captar la información fue una encuesta con preguntas cuantitativas y cualitativas, con lo que se tomaron en cuenta temas que nos permitieron caracterizar a las mujeres y sus familias, la situación de sus familiares migrantes, los efectos en la salud de las entrevistadas, las relaciones familiares en torno a la división del trabajo, toma de decisiones y la violencia familiar. El trabajo de campo comprendió la aplicación de 99 encuestas, para lo cual se realizaron visitas frecuentes a cada una de las seis localidades seleccionadas. Las principales consideraciones para el análisis de los resultados fueron:

a) *Tipo de Migración:* Entendiendo que la migración es un movimiento de población hacia otras regiones del país y principalmente hacia Estados Unidos, motivada por la brecha de desigualdades marcadas por el neoliberalismo económico situación que obliga a las familias a evaluar la migración como una estrategia de sobrevivencia para cubrir sus necesidades fundamentales.

La migración se puede caracterizar por el género del migrante, por el sector de origen ya sea rural o urbano, así como el propósito y temporalidad de esta acción. Para esta investigación definimos a la migración indistintamente del género ya que si bien son mayoría los hombres que se van, cada vez es mayor la proporción de mujeres jóvenes que siguen los pasos de sus padres y hermanos para conseguir empleo. Como nuestra área de estudio es rural el sector que abarcamos es el campesino, grupos de personas que utilizan la venta de su mano de obra como medio para acceder a los recursos necesarios y mantener a sus unidades de producción familiar. Los movimientos de población tienen una temporalidad, un periodo de ausencia en el cual las mujeres enfrentan la responsabilidad de mantener sus condiciones familiares en el sitio de origen del migrante, la migración temporal la realizan principalmente los maridos que asisten a cumplir una labor determinada durante un cierto tiempo que es de uno a dos años. Por otra parte, la migración definitiva es cuando los hijos, las hijas y algunos maridos se van sin tener un trabajo fijo, lo que dificulta su estancia y posibilidad de regreso. Situación que alarga la ausencia por tiempo indefinido y el retorno se da cuando el migrante cuenta con recursos suficientes, así como visa para solo visitar a sus familiares.

b) *Factores predisponentes y cambios de roles:* La sociedad marcada por una cultura patriarcal asigna los roles masculinos y femeninos; para los hombres les asigna el ámbito público, de la producción y generación de ingresos, para las mujeres el ámbito privado en sus hogares para la realización del trabajo doméstico. Esta división del trabajo le asigna a la mujer el rol de garantizar el cumplimiento de la moral familiar, que se configura en distintos roles femeninos como el de ama de casa, madre y esposa.

En mujeres de estratos medios y bajos el desempeño de estos roles puede ser un factor que las predisponga a la depresión. Cuando las mujeres asumen el rol de ama de casa, ellas son más proclives a la frustración debido a que el trabajo doméstico no es reconocido -es invisible- y mucho menos remunerado, por lo que tiende a ser una actividad de bajo status social. En los hogares donde migran los maridos, esta situación tiende a ser más drástica puesto que las mujeres se responsabilizan de la representación de la familia y el cuidado de los bienes de la unidad de producción. Cuando las mujeres asumen su papel de madres, en el que brindan los cuidados, afectos, alimentación y el soporte necesario para el desarrollo de sus hijas e hijos y no cumplen con ello, tienden a desarrollar sentimientos de culpa ante los integrantes de la familia. Cuando los hijos y las hijas migran -y entre mas temprana edad es mayor- las mujeres se sienten sin motivos para continuar con su rol de madres, situación que les causa desanimo, desesperanza y depresión. Por ultimo, en el rol de esposas, las mujeres ven coartado su desarrollo al dejar sus estudios y casarse para atender, cuidar y apoyar sin ningún tipo de reconocimiento. La relación conyugal es quizás donde

se acentúan más las relaciones inequitativas y represivas en contra de las mujeres, que inciden en la predisposición a enfermedades físicas y psíquicas. Cuando los maridos migran las mujeres asumen el rol de proveedoras además del cuidado y reproducción de la familia y de los bienes en la unidad de producción, pero también tienden a desarrollar sentimientos de desamparo e incertidumbre ante la ausencia de la pareja.

c) *Malestares de las mujeres:* Las relaciones de poder desiguales entre las mujeres y los hombres, representan el principal factor de tensión y conflicto en la vida cotidiana de las mujeres. El enfrentamiento permanente de estos conflictos tanto en el ámbito privado como en el público, propician estados de malestar y transformaciones en la salud mental de las mujeres. Las relaciones entre los sexos y el contexto en que se desarrollan marcan la pauta de los modos de enfermar de las mujeres, los malestares que viven son producto de la diferencia sexual basada en la construcción social de la subjetividad femenina. Las migraciones de los maridos, las hijas y los hijos representan una carga física -por la multiplicidad de roles- y emocional para las mujeres que se refleja en sus distintas maneras de enfermar y de reproducir sus malestares.

d) *Cambios en las relaciones familiares:* La familia es un espacio de relaciones íntimas entre los géneros y generaciones, mediante la cual se definen las relaciones de solidaridad, poder y autoridad, mismas que son el origen de las diferencias sexuales entre sus integrantes y de las desigualdades entre mujeres y hombres. Los procesos de globalización y el crecimiento poblacional, han

ocasionado un deterioro de la economía familiar, situación que propicia cambios en la estructura productiva y en las relaciones sociales de las familias. Cada vez hay más hogares en los que las mujeres son jefas de familia, que regulan las relaciones del núcleo. Las separaciones, divorcios y abandono de la familia, producen cambios entre sus integrantes y repercuten en las mujeres, ya que tienen que multiplicar sus esfuerzos para poder sostener económica y socialmente a sus familias. El éxodo de los maridos, los hijos e hijas dejan en desprotección a la familia, lo que representa una mayor exigencia para las mujeres generando en ellas actitudes de subordinación a los hijos y situaciones de malestar.

e) *Toma de decisiones:* La poca distribución del poder en las familias hace que las mujeres se encuentren en una constante subordinación hacia las decisiones del marido, lo que impide que ellas puedan incidir en las decisiones familiares. Los espacios de poder femenino son limitados a la educación de las y los hijos o al presupuesto familiar, mientras que las decisiones económicas como inversiones de patrimonio o del trabajo son responsabilidad de los varones. La imagen en la que el marido es el proveedor del hogar aun sigue vigente, en situaciones adversas cuando no puede cumplir este rol suele expresarse en frustraciones mediante actos de violencia e irresponsabilidad ante las mujeres e integrantes de la familia. La migración de los varones no necesariamente representa un cambio en el patrón de poder en las familias, las mujeres siguen una relación de subordinación a distancia y constantemente son cuestionadas por el marido o por los familiares cercanos. Para la toma de decisiones sobre las actividades que

representen inversiones o compromisos las mujeres tienen que consultar a la pareja aun cuando esto traiga para ellas un costo adicional.

f) *Violencia de género*: El esquema autoritario en el que se desarrolla la familia suele expresarse mediante diferentes formas de violencia hacia las mujeres, las hijas o hijos, la violencia de género se presenta en la medida en que se le asignan determinados papeles —a las mujeres y a los hombres— en nuestra sociedad los cuales delimitan el acceso desigual a los recursos y al poder. La ONU declaró a la violencia contra la mujer como *“todo acto de violencia basado en la diferencia de género que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer”*. La ausencia temporal o permanente de los varones representa una pérdida de poder sobre la familia, lo que facilita a la reproducción de formas más autónomas para las mujeres.

7.1 Condición de las mujeres y sus familias.

La aplicación de la encuesta estuvo dirigida a mujeres en hogares en los que existe alguna experiencia de migración, ya sea en la pareja, en los hijos o las hijas. Este instrumento nos permitió recabar la información necesaria para el análisis y comprobación de nuestras principales hipótesis. En este ejercicio se explicó a las mujeres el propósito del mismo y sus alcances, de igual forma se les comunicó el carácter de confidencialidad de la información ante algunos temores expresados por ellas.

De las 99 mujeres encuestadas, predominan las mujeres entre 51 a 60 años, aunque encontramos mujeres desde los 20 años en hogares de reciente formación y mujeres mayores de 61 años en hogares en los que solo habitan ellas o con los compañeros, los hijos desde tiempos atrás ya migraron. Los principales rangos de edad de las mujeres son: las mujeres de edades entre los 51 y 60 años representan el 31%, le siguen las mujeres entre 41 y 50 años con un 29%, las mujeres mayores a 61 años con el 22% y las mujeres jóvenes de 31 a 40 años representan el 13% (cuadro 7)

Cuadro 7: Edad de las mujeres entrevistadas de los municipios de Carácuaro y Nocupetaro.

Rango de edad	Mujeres	Porcentaje
20-30 años	4	4.04
31-40 años	13	13.13
41-50 años	29	29.29
51-60 años	31	31.31
61 años o mas	22	22.22
Total	99	100

Fuente: Trabajo de campo 2008.

Por los rangos de edad que predominan, estos hogares presentan otra composición debido a que los que se quedan son las madres y los padres solos y son un tanto dependientes de los apoyos de las y los hijos aunque en el sector rural, las familias con estas características suelen producir gran parte de sus alimentos, quienes migraron ya formaron diferentes hogares.

El estado civil de las entrevistadas nos permite observar la construcción de subjetividades y deducir los roles que actualmente desempeñan, así por ejemplo

predomina el número de mujeres casadas con un 69%, se encontró un 22% en estado de viudez, un 6% de mujeres separadas y un 3% que viven en unión libre (figura 18)

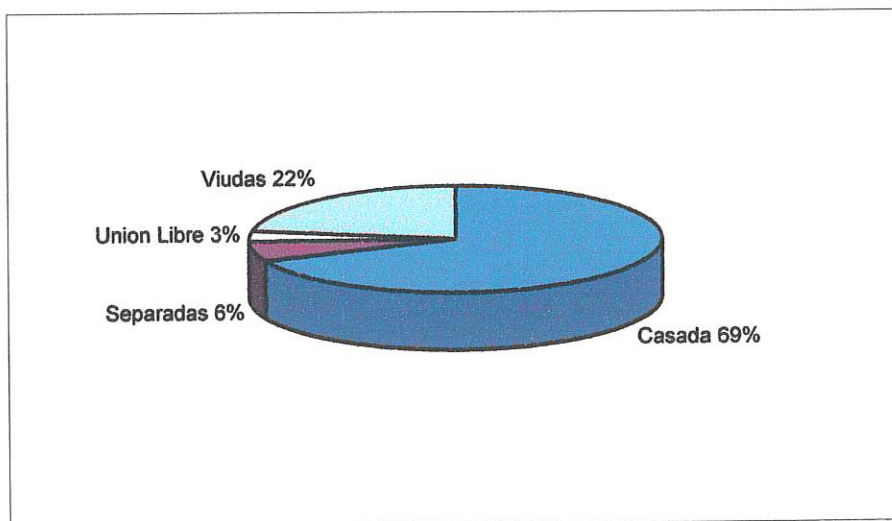


Figura 18: Estado civil de las entrevistadas

Fuente: Trabajo de campo 2008.

En las mujeres casadas y en edades medias -entre 40 y 50 años- sus roles son de amas de casa, madres y esposas, si a esto le sumamos la condición de esposo migrante también asumen el rol de productoras, representantes de familia ante la comunidad y cuidan los bienes de la unidad de producción. Esta multiplicidad de roles representa un desgaste físico y emocional que puede transformarse en malestares. En cambio las mujeres viudas desempeñan el rol de ama de casa, que están al pendiente de sus cuidados y eventualmente de la vida de sus hijas o hijos casados, son hogares en los que ellas tienen una importante dependencia de las remesas de los hijos o hijas migrantes. Cuando las mujeres están separadas de sus maridos, esto puede ser por diferentes factores uno de ellos es la migración en la que no regresan y se olvidan por completo de la familia, situación

que se expresa inicialmente en un abandono de las mujeres y en angustia, que pueden representar el principio de diferentes problemas de salud.

Confirmando lo investigado en el diagnostico regional, en el cual se reporta una alta proporción de población analfabeta de 15 años o más –el 27% para Carácuaro y el 25% para Nocupetaro- el analfabetismo en nuestras entrevistadas es mayor debido a que el 51% y 25% respectivamente solo estudiaron hasta tercero de primaria es decir, que solo saben leer y escriben muy poco (figura 18)

Solo el 24% tuvo la posibilidad de estudiar y de éstas el 4% estudió hasta la secundaria, los argumentos son variados pero principalmente predominan la falta de oportunidades de la misma familia.

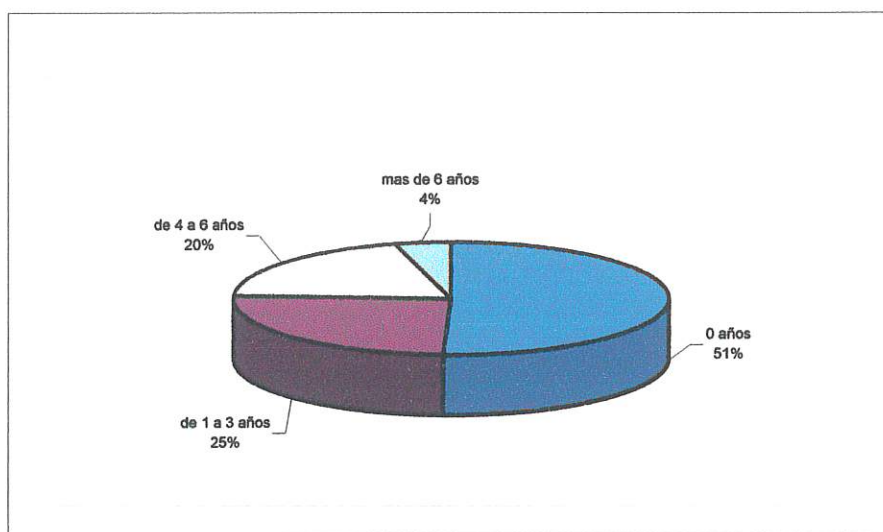


Figura 18: Escolaridad de las entrevistadas

Fuente: Trabajo de campo 2008.

Esta situación refleja un poder patriarcal muy arraigado, un sistema autoritario por parte de los padres de las entrevistadas que les impide a las mujeres, el acceso a la educación, argumentando que ellas tienen que ayudar en las labores domesticas y llegado el momento casarse. La falta de acceso de las mujeres a la educación en el sector rural, es una práctica familiar que representa una desigualdad de género ya que solo tienen este derecho los hombres, para ellas las labores domesticas les limitan esta oportunidad. La pobreza educativa limita la participación de las mujeres en la toma de decisiones en la familia, perpetuando la subordinación en la que viven y reproduciéndolo en los distintos espacios en que se desenvuelven.

La edad de casamiento nos permite observar en las mujeres entrevistadas, que a temprana edad formalizaron su matrimonio, esta situación coarta su desarrollo físico e intelectual, es un factor que las predispone a una mayor carga emocional, por el tiempo que llevan de subordinación y represión por parte del marido. El 23% de las entrevistadas tuvieron su matrimonio antes de cumplir los 15 años de edad y el 65% en edades menores a 20 años, se observa que a mayor educación aumenta la edad del matrimonio y la posibilidad de tener mejores condiciones en el desarrollo de su familia (figura 20)

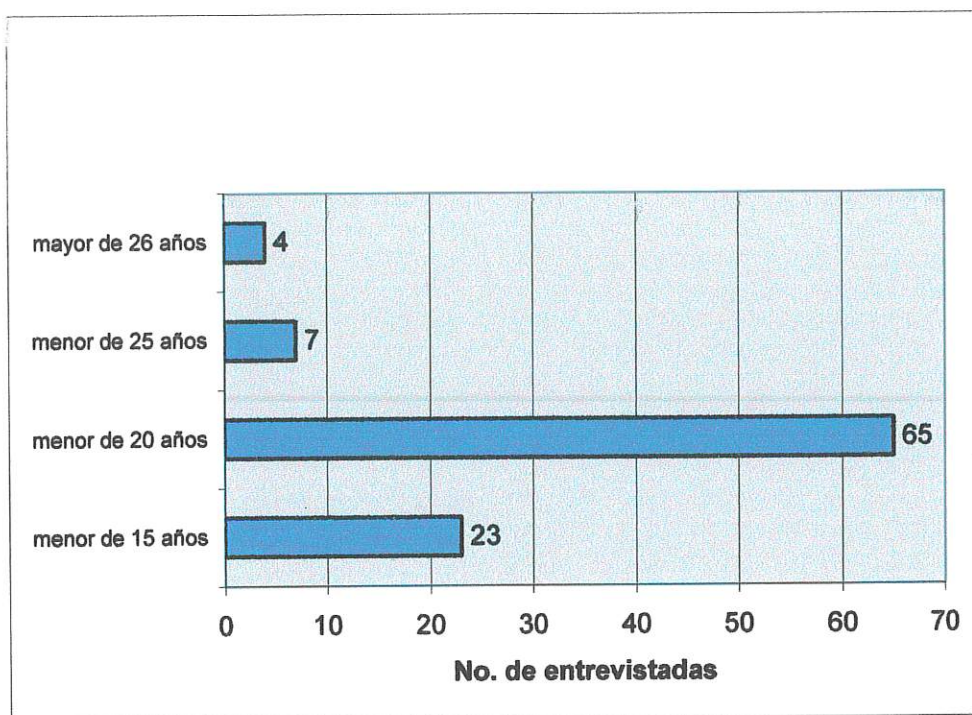


Figura 20: Edad al matrimonio de las entrevistadas

Fuente: Trabajo de campo 2008.

El matrimonio en edades tempranas también origina familias con un número importante de hijos, en nuestra muestra las mujeres tienen en promedio 8 hijos e hijas, tres madres reportan 15 hijos. El 56% de las mujeres tiene de 6 a 10 hijos, mientras que el 25% tiene de 1 a 5 hijos y el 19 % menos de 5 hijos. Esto en sectores de pobreza extrema como el rural puede identificarse como una estrategia de sobrevivencia de mediano y largo plazo, ya que al tener un mayor número de descendientes se asegura la generación de ingresos para mantener la unidad de producción familiar.

7.2 Composición de las familias

El crecimiento regulado de la población y la emigración son factores que determinan el tamaño actual de las familias. La información del último conteo poblacional del INEGI (2005), nos reporta que en Carácuaro el tamaño promedio de la familia es de 4.3 personas por hogar, mientras que para Nocupetaro el tamaño es de 4.4 personas. Por las características de los hogares entrevistados, podemos afirmar que son familias de tipo nuclear, en la que el jefe de familia tiene la autoridad y regula las relaciones familiares, el tamaño promedio de las familias de la muestra es de 3.4 individuos por hogar, que es inferior al promedio de los municipios, esto nos indica que son familias con una nueva composición en la que convive la pareja y mujeres solas con uno o dos hijos o hijas, el resto de la familia migró o formó otra familia.

Las relaciones sociales de las mujeres con su familia se restringen al rol de esposa y ama de casa, en las cuales se quedan al cuidado de los maridos y en las labores domésticas o extradomésticas -en el caso que produzcan sus alimentos-, esta situación de sumisión junto a la pérdida del poder de los maridos por depender de las remesas de las y los hijos, origina situaciones de frustración en los varones, que se expresan en violencia física o psicológica.

7.3 Viviendas

El lugar donde residen las entrevistadas son viviendas de 3 a 5 habitaciones, en el 84% de los casos con servicios de luz, agua potable y letrina (figura 21). Solo en la

comunidad de La Crucita por su cercanía a la cabecera municipal de Carácuaro, cuenta con drenaje.

Las características de las viviendas son: pisos principalmente de cemento en un 84%, predominan paredes de ladrillo y adobe en un 49 y 50% respectivamente, techos de material de lámina en un 48% y teja en un 34% de las viviendas.

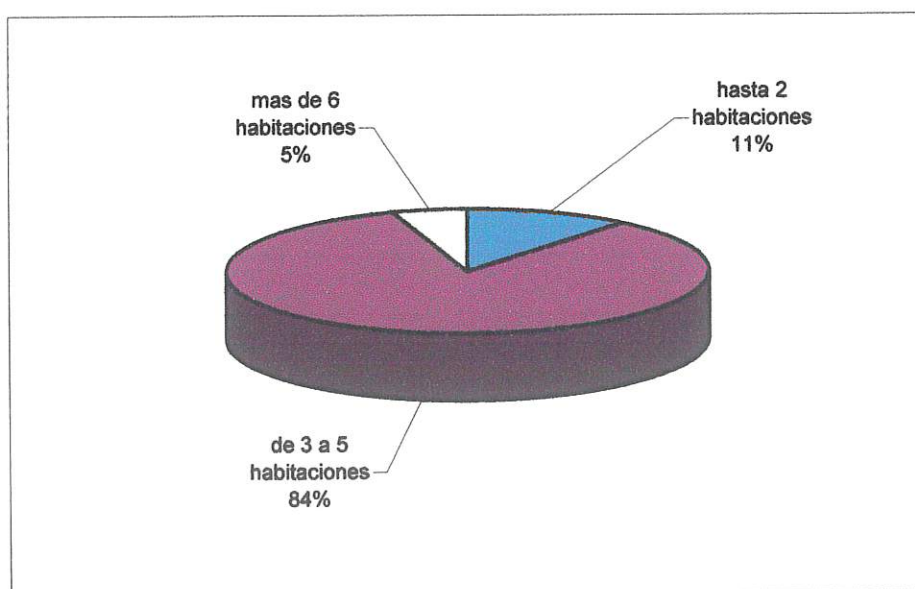


Figura 21: Características de las viviendas

Fuente: Trabajo de campo 2008.

Si bien es una vivienda adecuada y al momento de la encuesta se observa un bajo índice de hacinamiento —una persona por habitación—, encontramos que fueron construidas cuando la familia contaba con un importante número de hijos y que sus condiciones varían de acuerdo a la partida de los mismos. En cuanto a su acondicionamiento, se observa que parte de los ingresos que percibe la familia por

remesas de sus hijos e hijas, se han destinado a mejorar las condiciones de la vivienda.

7.4 Actividades económicas

Las limitadas condiciones económicas en las que viven las familias del sector rural originan que los varones, las hijas e hijos migren, ante esta situación la familia tiene que replantear sus formas de trabajo y definir sus estrategias de sobrevivencia. Estos ajustes son definidos por los jefes de familia de manera autoritaria, sin consultar a la familia. En la región de estudio la estrategia de sobrevivencia más recurrente es la migración hacia los Estados Unidos, esta situación origina que las mujeres tengan que asumir otros roles a los que tradicionalmente realizan en el hogar, algunos de estos son: la producción agropecuaria, la administración de los bienes y recursos para la producción, sustento familiar y la representación de la familia ante la comunidad y las instituciones.

De las mujeres entrevistadas, el 56% comentó tener actividades adicionales a sus quehaceres en el hogar, de este porcentaje el 23% realiza actividades agropecuarias sobre todo en la producción de maíz para autoconsumo, en la que participan en alguna de las fases de la producción como la siembra, fertilización o cosecha, en el cuidado y mantenimiento del ganado y en la producción de alimentos en el traspatio. El 25% de las mujeres realizan actividades comerciales, ya sea por la venta de abarrotes en sus comunidades o en la venta de hortalizas y legumbres, así como productos que ellas mismas elaboran como queso. Solo el

2% registra dedicarse a trabajar en el servicio domestico en la cabecera municipal de Carácuaro (figura 22).

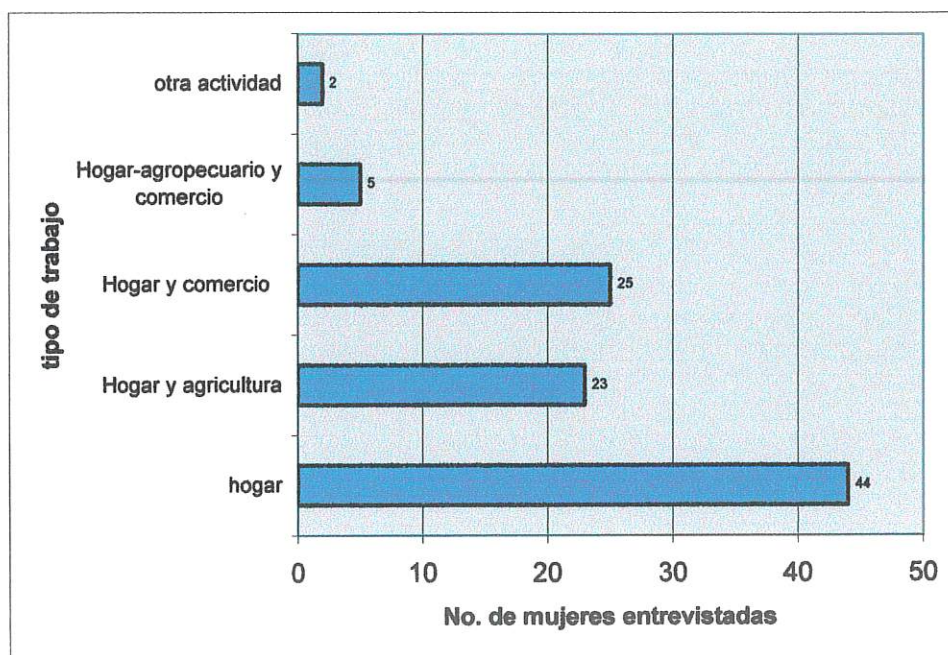


Figura 22: Actividades de las mujeres

Fuente: Trabajo de campo 2008.

Los múltiples roles que desempeñan las mujeres ante la migración de los maridos, acentúan la subordinación opresiva puesto que ellas no pueden decidir sobre las actividades a realizar, pero si son responsables de los resultados en las mismas. Sumado a esto, las limitadas condiciones de educación y de preparación, les impide la toma de decisiones cuando representan a su familia, por lo general tienen que consultar las decisiones con el marido o los hijos. Esta situación de subordinación a distancia, produce estados de angustia y estrés en las mujeres, lo que propicia la aparición de otro tipo de enfermedades.

En lo que respecta a las actividades de los hombres principalmente son las actividades agropecuarias, un 76% produce maíz para autoconsumo y la cría de bovinos en forma extensiva, solo 17% de los maridos emigran de forma temporal a laborar a los Estados Unidos en el corte del aguacate y en el ramo de la construcción principalmente.

Por las características de los terrenos en la región de tierra caliente de suelos no aptos para la agricultura, las dotaciones ejidales tienden a ser grandes en donde un ejidatario tiene hasta 100 hectáreas. En promedio las familias tienen un tamaño de parcela de 17 hectáreas, de estas utiliza solo el 20% para la siembra del maíz y el resto se destina para potreros en los que pastorea el ganado. El 56% de las familias realiza la actividad de cría de ganado bovino, alternativa de ahorro e inversión del dinero que se recibe por remesas de los hijos. En las familias que tienen ganado, es mayor la necesidad de recursos para la manutención de esta actividad, lo cual obliga a las y los hijos que migraron a enviar una mayor cantidad de dinero para la compra de alimento y medicamentos para los animales.

Uno de los factores que restringen el acceso al poder de las mujeres es la tenencia de la tierra, que por lo general y de forma tradicional la tienen los varones. En la muestra de esta investigación, el 58% de las familia tiene tierras de las cuales el 11% son propiedad de mujeres, el 42% de las familias no tienen tierra o la trabajan a medias, la cual es utilizada para la producción del maíz de autoconsumo, la forma de pago de este tipo de renta es por el mantenimiento a la

parcela o dejando los rastrojos que sirven de forraje para el ganado del propietario del terreno, (figura 23)

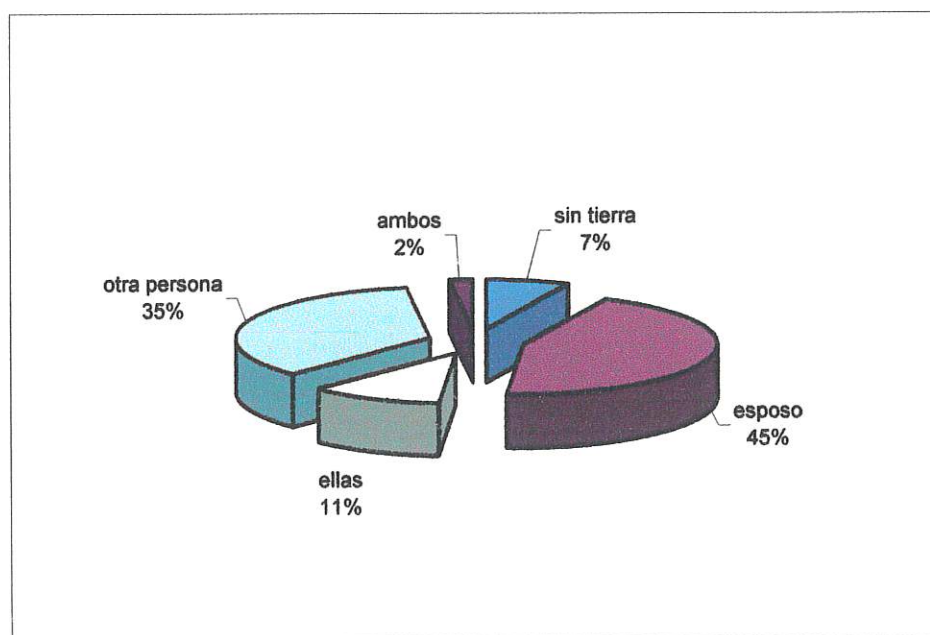


Figura 23: Tenencia de la tierra

Fuente: Trabajo de campo 2008.

De las familias que cuentan con tierras, el 45% son propiedad del marido lo cual contrasta. En el sector rural uno de los bienes mas preciados es la tierra, por lo que en un sistema patriarcal tan arraigado no se deja su tenencia a las mujeres, todavía en algunos ejidos y comunidades se heredan la tierra a los hijos varones, esto se explica como una inequidad de género marcada por la división sexual del trabajo, en la cual el varón es el que tiene acceso a los bienes y la mujer es vista como un ser que sirve y atiende, trabajo que suele ser invisible. Cuando los varones migran, se dificultan las decisiones en materia de uso y manejo de la tierra puesto que las mujeres no tienen poder sobre esta y tienen que consultar constantemente al marido, por otra parte cuando ellos migran ellas tienen que trabajar en la parcela para producir los alimentos que requiere la familia sin

marginación y las restricciones derivadas por las características propias de la región, originan desde mediados del siglo pasado -con el Programa Bracero- que la migración sea una estrategia para la sobrevivencia de las familias. Lo que determina que los mismos jefes de familia predispongan a los hijos a migrar hacia los Estados Unidos, como una de las pocas alternativas para desarrollarse.

Durand (et. al 2003) argumenta que para explicar el fenómeno migratorio se requiere de un enfoque combinado de teorías, en esta región identificamos como a partir de la expansión industrial y la necesidad de mano de obra en el vecino país, se presenta el factor de atracción -teoría de los mercados segmentados- para las familias de las comunidades. Con las crisis derivadas de la implantación de las políticas neoliberales, en las cuales el estado se deslinda de apoyar a los productores agropecuarios la migración se vuelve una salida para las familias del sector rural, -enfoque de la nueva economía- y a partir de los 80's su incremento es considerable. En la actualidad a partir del capital social formado en diferentes regiones de los Estados Unidos por las redes de migrantes, las nuevas generaciones siguen desplazándose ahora financiados por sus familiares.

Pese a la amplia tradición migratoria la mayoría de los varones son indocumentados, esto implica altos costos por el traslado y riesgos en el cruce de la frontera, este factor origina angustia en las mujeres por la incertidumbre ante las situaciones de riesgo a las que se enfrentan los familiares que deciden migrar. Para algunos migrantes jóvenes el matrimonio con personas de origen estadounidense es una forma de poder lograr la estancia legal, una vez que tienen

su residencia quienes migraron regresan a sus comunidades cada dos o tres años. Para efectos de observar las diferencias de los efectos que causa la migración en las mujeres, se decidió acotar los resultados a los varones jefes de familia y la migración de los hijos e hijas.

De la muestra encuestada solo 17 de los maridos emigran de forma temporal, en periodos que varían entre ocho meses y dos años, depende de las actividades en las cuales se contraten en Estados Unidos (cuadro 8), por ejemplo los que se contratan para la cosecha de aguacate en el estado de California, son varones de familias en formación, es decir, que sus edades oscilan entre los 25 y 44 años. Los lugares de residencia son California y Chicago.

Cuadro 8: la migración de los maridos

Características	Personas	Actividad principal	Residencia	Retorno
Edades				
31 a 40 años	8	Agricultura	California	cada 8 meses
41-50 años	8	Agricultura y construcción	California	cada 8 meses
50 años o mas	1	Chofer	Chicago	cada 2 años
Total	17	Agricultura	California	cada año

Fuente: Trabajo de campo 2008.

En cuanto al envío de remesas por parte de los maridos, se observó que es la principal fuente de sustento de las familias. La cantidad es variable de acuerdo al tipo de trabajo y periodos de pago del mismo, el destino principal de estos recursos son para la compra de alimentos y conforme va adquiriendo un patrimonio familiar como la compra de tierra e inversiones en ganado, los recursos se destinan para la siembra de maíz, alimento del ganado y acondicionamiento de

sus viviendas. El promedio de remesas que envían es de 300 dólares mensuales (cuadro 9)

Cuadro 9: Remesas enviadas por los maridos

Envío de	Periodo	Uso principal
150 dólares	Quincena	alimentación
200 dólares	Mensual	alimentación y producción
400 dólares	Mensual	alimentación y construcción
	Mensual	Alimentación

Fuente: Trabajo de campo 2008.

En este tipo de familias jóvenes las decisiones tienden a ser compartidas, sin embargo se mantiene un patrón de proveedor universal en el cual el marido es el responsable de hacer llegar los recursos para cubrir las necesidades familiares. En contraste en familias en las cuales solo se queda la pareja apoyada parcial o totalmente por los hijos e hijas, las decisiones siguen siendo mayoritariamente del varón puesto que son jefes de familia mayores de 50 años. La desigualdad en la distribución del poder, representa para las mujeres situaciones de permanente conflicto que se expresan en situaciones de malestares como angustia, estrés o en situaciones de violencia verbal o física, para la mayoría de las mujeres este esquema patriarcal es visto como una costumbre de la cual es muy difícil deshacerse.

En contraste la migración de los hijos es vista por las mujeres como una situación normal ante la insuficiencia de recursos en la familia, para poder continuar con sus estudios y la falta de oportunidades de empleo en la región. Otro factor que motiva

la migración en las y los jóvenes, es la no disponibilidad de tierras y recursos para que emprendan por cuenta propia sus actividades ya que aunque se tengan los recursos, el patrimonio es exclusivo de los jefes de familia quienes ejercen un dominio con los medios de producción y condicionan su uso, por lo que limitan la posibilidad de cambios tecnológicos que mejoren el aprovechamiento de los mismos.

De las mujeres entrevistadas, el 84% de los hogares cuenta con al menos un hijo en Estados Unidos, en total son 198 hijos que han migrado de los cuales el 30% son mujeres (cuadro 10).

Cuadro 10: La migración de los hijos e hijas

Características	Mujeres	Hombres	Actividad Mujeres	Actividad Hombres	Residencia	Retorno
Edades						
10-20 años	6	19	obreras	construcción	Texas	cada 3 años
21-30 años	34	71	empleadas	empleados	California y Texas	no regresan
30 años o mas	21	47	hogar	construcción	California y Texas	no regresan
Total / predomina	61	137	empleadas	construcción	Texas	cada año

Fuente: Trabajo de campo 2008.

Al momento de aplicar la encuesta, el 53% de quienes migraron tienen edades entre los 21 y 30 años, el 34.3% son mayores de 30 años y solo el 12.6% son menores de 20 años, esto se explica por las características de las familias encuestadas en las cuales los hijos ya partieron y están en el proceso de formación de nuevas familias. En cuanto al predominio de la migración de los hijos varones, es una constante en la mayoría de las familias, es una norma impuesta

por el sistema patriarcal en la cual los varones tienen que salir en edades tempranas -14 a 18 años- para buscar un trabajo que en primer momento aporte al gasto familiar y posteriormente tengan condiciones de formar su propia familia. En cambio la mujeres son vistas para ayudar en los trabajos domésticos y solo emigran cuando no hay hijos varones o cuando forman su propia familia, muy pocas de ellas tienen la oportunidad de continuar con sus estudios, situación condicionada por el apoyo de los hermanos migrantes.

En cuanto a las actividades que se dedican en Estados Unidos se vuelve a repetir el patrón de las actividades marcadas por el sistema patriarcal, las mujeres laboran principalmente como obreras, empleadas en restaurantes y en el trabajo domestico, realizan labores similares al hogar con ingresos que oscilan entre los 8 a 12 dólares por hora. Los hombres trabajan en la construcción, una actividad no calificada que requiere de mayor fortaleza y que tiende a ser mejor pagada -hasta 20 dólares por hora-, sin embargo estos son empleos de mayor riesgo por el manejo de maquinaria pesada y la emisión de polvos por el corte de materiales. Uno de los empleos de mayor riesgo que realizan los migrantes es el corte y poda de árboles, ya que pueden llegar a perder la vida por el desconocimiento del manejo de maquinaria especializada para realizar esta actividad. Los lugares donde residen principalmente son los estados de Texas y California, explicado en el primer caso por la expansión y demanda de mano de obra para la construcción, en el segundo caso, por la demanda de mano de obra para la agricultura, servicios domésticos y el corte de árboles. En la muestra encuestada, se identificaron otros destinos donde migran como la ciudad de Chicago o el estado de Pensilvania.

Su comportamiento migratorio es inicialmente de tipo temporal, es decir, que una vez que logran pagar los servicios del viaje y ahorran dinero retornan a sus lugares de origen, tienen una estancia variable entre 3 o 6 meses y emprenden nuevamente la migración y en varios casos se llevan a sus parejas aun sin formalizar el matrimonio. Cuando los migrantes inician la formación de nuevas familias el retorno es prácticamente nulo, solo se da en aquellos casos cuando se tiene la residencia legal en el vecino país.

El envío de recursos para el gasto familiar es una obligación de los migrantes solteros, esto es una regla impuesta por el jefe de familia para que contribuyan al desarrollo de la familia y de sus integrantes. Las remesas oscilan entre los 100 y 300 dólares en períodos que varían de acuerdo a las necesidades pero que son mas largos comparados -de 2 a 6 meses- con los que tienen que enviar los maridos en su migrantes. El uso principal de estos recursos es para la compra de alimentos, para el apoyo en la educación de los hermanos -9.7%- y la salud de los padres -14.6%- los migrantes que tienen una estabilidad económica tienden a ayudar a los padres en sus necesidades de salud (cuadro 11).

Cuadro 11: Remesas enviadas por hijos e hijas

Características	Remesa / mujeres	Remesa / hombres	Periodo	Uso principal
Edades				
10-20 años	100 dólares	200 dólares	Bimensuales	alimentación
21-30 años	300 dólares	300 dólares	cada 3 meses	alimentación
30 años o mas	300 dólares	300 dólares	cada 6 meses	alimentación y salud
Predomina	300 dólares	300 dólares	cada 3 meses	Alimentación

Fuente: Trabajo de campo 2008.

La decisión de utilizar o invertir las remesas es del jefe de familia, por lo que las necesidades de las mujeres continúan siendo relegadas a un segundo término. Para evitar esta situación los hijos prefieren enviar los recursos directamente a su madre y que sea ella la que administre el dinero en función de las necesidades de la familia, en otros caso envían los recursos en forma proporcional a la pareja, estas formas de envío originan rencores entre la pareja ya que tradicionalmente el varón es el que administra. Este tipo de conflictos suelen transformarse en violencia verbal, por la discordia en el manejo de los recursos e incluso en violencia física en las que la mujer saca la peor parte.

La migración de los hijos es uno de los principales factores que favorecen los estados depresivos en las mujeres del sector rural, el rol de madres es uno de los motivos de realización personal en un sector en el que permanecen invisibles a la sombra del varón. La formación de las y los hijos es una gran responsabilidad para las mujeres, lo que las motiva a seguir adelante pese a las precarias condiciones de vida en las que se encuentran. Al no contar con las condiciones necesarias para el desarrollo de sus hijos e hijas, las mujeres tienden a presentar sentimientos de frustración y estrés que derivan en enfermedades de otro tipo como la hipertensión o la diabetes. En lo general las mujeres son conscientes de que los hijos tienen que formar su propia familia y que en su comunidad no tienen la tierra ni los recursos para poder sostenerlas.

Como observamos en el caso de las hijas, es menor la migración y las que se fueron principalmente fue porque se casaron y están en proceso de formación de

una nueva familia. La migración es vista como algo normal, sin embargo es ilegal y representa un desgaste económico por el pago en el cruce de la frontera y riesgos de enfermedades, maltratos por parte de las personas que ilegalmente los trasladan o incluso encuentran la muerte en el viaje, esta situación crea en las mujeres estados de incertidumbre por el desconocimiento de las condiciones que viven sus hijos e hijas en este trayecto y en la instalación y consecución de trabajo en el lugar donde lleguen a residir, que por lo general es con sus propios familiares, este es un factor que predispone a las mujeres a la angustia, el estrés y en muchos de los casos a la depresión.

Una vez instalados y trabajando los hijos e hijas se comunican periódicamente con sus padres, para tener conocimiento de lo sucedido en su comunidad o para dar el número del envío cuando se rompe la comunicación las madres retoman sus estados de angustia y deducen cosas que las hace entrar en un estado permanente de preocupación y posteriormente en la desatención de sus actividades y de ellas mismas, esto se incrementa si otros migrantes de la región han tenido problemas en los Estados Unidos como estar en la cárcel o han muerto. Para el caso de la muestra encuestada se encontró que dos de los hijos en edades entre los 20 y 30 años, una hija de 32 años, estuvieron en la cárcel y uno mas murió por razones que ignoran las madres, el desconocimiento de los hechos es otro factor que predispone a las mujeres a enfermar.

7.6 Salud de las mujeres.

La salud es un derecho fundamental de todo ser humano, en nuestra legislación este derecho esta estipulado en el artículo 4º de la constitución general de la Republica Mexicana, en el que se determina que toda persona tiene derecho a la protección de la salud. Sin embargo en los municipios de mayor marginación como es el caso de la región de estudio, los servicios de salud son deficientes, de las seis comunidades, cuatro de ellas Los Ejes, El Tepehuaje, Zapote de Gómez de Carácuaro y Las Cocinas de Nocupetaro tienen casa de salud, Estancia Grande de Nocupetaro tiene una pequeña clínica y La Crucita por su cercanía a la cabecera municipal, las familias asisten a la clínica de salud del municipio. Los servicios médicos se dan en periodos de 15 días a un mes por una brigada que brinda la consulta en medicina general y lleva un registro de las condiciones de salud de las familias, principalmente de las y los hijos pequeños y de las madres, los varones son renuentes a los tratamientos preventivos y solo en casos extremos se atienden en clínicas y hospitales -oficiales y particulares- de las cabeceras municipales o en Morelia y Huetamo, lo que representa un costo adicional por los servicios y traslados hasta estas ciudades. Aun cuando hay cumplimiento de las visitas de la brigada de salud, las condiciones de higiene de las casas son limitadas –cuentan con un pequeño espacio sin servicio de agua-, no pueden adquirir medicamentos suficientes para enfrentar enfermedades y llevar a cabo tratamientos, lo que obliga a las mujeres a recurrir a médicos particulares, situación que se pudo observar en al menos 17 familias que utilizan las remesas de los hijos e hijas para la atención de la salud de los padres. Las familias que no

tienen esta posibilidad, se limitan a las clínicas oficiales de las cabeceras municipales, combinando los medicamentos con remedios caseros.

De las mujeres encuestadas el 76 % padece algún tipo de enfermedad, las cuales son atendidas en la consulta médica de la brigada y en casos mas específicos acuden a los hospitales de Huetamo y Morelia, de este porcentaje solo el 67% tiene algún tipo de tratamiento, el 18% no se atiende y el 15% toma algún remedio casero. Las enfermedades más comunes son de tipo cardiovascular como el colesterol alto; incremento en el nivel de triglicéridos e incluso hipertensión en un 23%; le siguen la artritis que es muy común en la región se presenta en un 20% por los climas extremos y la falta de cuidados tanto en las mujeres como en los hombres; la diabetes por el exceso en el consumo de refrescos y grasas en un 15% y en un 11% gastritis por la limitada alimentación que tienen; también se presentan enfermedades de tipo respiratorias principalmente ligadas a los cambios bruscos de clima, cabe resaltar cinco casos de cáncer en la matriz los cuales están siendo tratados en la cabecera municipal y en los Estados Unidos. (Ver figura 24)

La multiplicidad de roles en las mujeres y la forma como asumen la responsabilidad de estos, son factores que favorecen la generación de enfermedades, por ejemplo, el exceso de esfuerzos físicos producto del trabajo doméstico y extradoméstico ocasiona enfermedades musculares y en las articulaciones, en otro sentido en su rol de madre y esposa, la mala alimentación

de las mujeres por priorizar la alimentación de los hijos y del varón es un factor de enfermedades gastrointestinales como la gastritis.

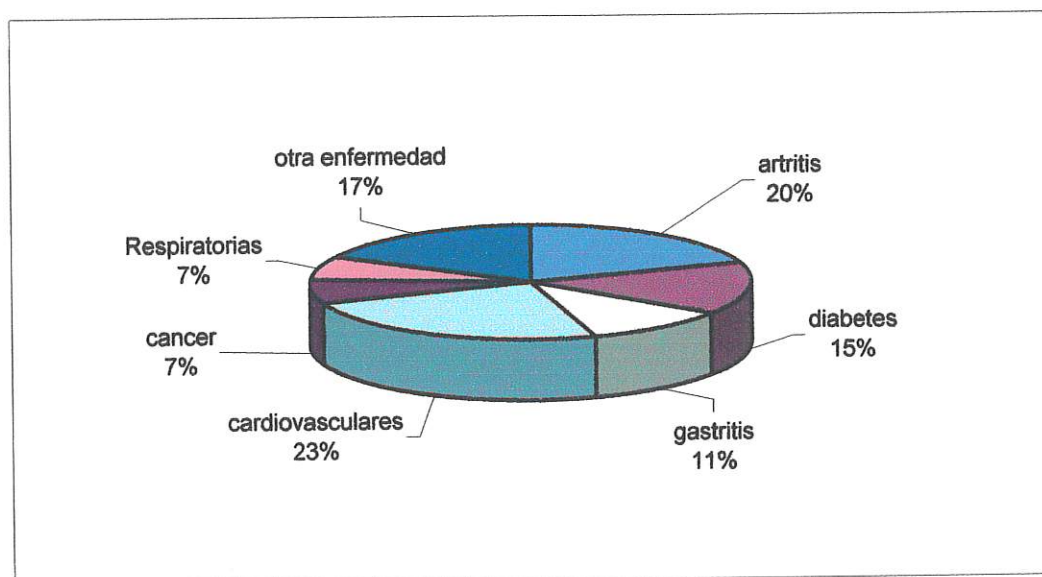


Figura 24: Tipo de enfermedad en las entrevistadas

Fuente: Trabajo de campo 2008.

Por otra parte, en el sector rural siguen prevaleciendo prejuicios que limitan la posibilidad de las mujeres para atenderse de manera oportuna, tal es el caso de las pruebas del papanicolau con las que se diagnostican enfermedades en la matriz y puede detectar el cáncer a tiempo, la mayoría de las mujeres no se realizan estas pruebas debido a la vergüenza y al desconocimiento, pero también a la resistencia de ellas y de los maridos que les impiden realizárselas pese a que en los servicios médicos se ofrecen de manera gratuita.

Gran parte de las enfermedades de tipo físico que se observan en las mujeres encuestadas, son precedidas por estados de estrés y depresión causados por

diferentes factores, como la frustración ante el incumplimiento de sus roles, las limitadas condiciones económicas de la familia, los problemas constantes en la relación de pareja y la ausencia de este y de los hijos e hijas producto de la migración. En este sentido, Burin (1991) argumenta que cada mujer tiene diferentes formas de enfermarse y que estas dependen del contexto en que se desenvuelvan y de las relaciones de poder con el hombre, estas diferencias y el nivel de conflictos que se presentan entre la mujer y el hombre reproducen diferentes estados de malestar psíquico que afecta en mayor o menor medida su salud física. El 88% de las mujeres entrevistadas tiene algún tipo de malestar, de estos el que mas prevalece son los síntomas de depresión en un 63% de los casos, la angustia en un 14% y el estrés por la multiplicidad de actividades que realizan en un 9% (figura no. 24)

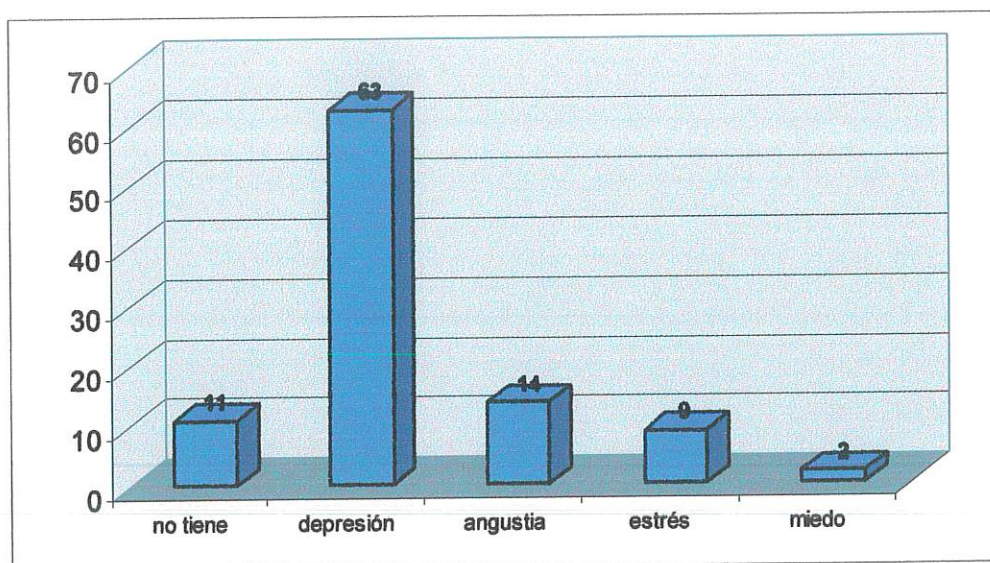


Figura 24: tipo de malestar en las entrevistadas

Fuente: Trabajo de campo 2008.

Aun cuando el sistema de salud oficial no tiene contemplado el diagnóstico y tratamiento de estas enfermedades, los síntomas que presentan son característicos de las ausencias, del control a distancia, del exceso de responsabilidad, la multiplicidad de roles, incertidumbre sobre el futuro de sus hijos e hijas y la falta de recursos económicos. Las manifestaciones que más se presentan en las mujeres encuestadas se presentan en el cuadro no. 12.

Cuadro no. 12 Sintomatología de los malestares de las mujeres

Tipo de malestar	Síntomas	Causa posible
Depresión	Tristeza llanto dolor de cabeza falta de apetito sentimientos de culpa Pensamientos suicidas	Ausencia de los hijos e hijas Ausencia del marido Hijos en la cárcel Muerte de los hijos
Angustia	Preocupación llanto	Incertidumbre de la vida que tienen sus hijos Falta de recursos a tiempo
Estrés	Fatiga Insomnio Nervios Fuman Toman alcohol	Multiplicidad de roles Ausencia del marido Represión a distancia del marido

Fuente: Trabajo de campo 2008.

Los síntomas que padecen las mujeres que se quedan en el proceso migratorio son: la tristeza, el llanto y el dolor de cabeza propios de un estado depresivo que puede ser temporal o permanente; dolor de cabeza y falta de apetito por las ausencias y desconocimiento de sus hijas e hijos, el olvido del marido o situaciones adversas como la muerte o enfermedad de sus hijas e hijos, un estado de angustia que puede ser ocasionado por la incertidumbre de las condiciones de vida de sus hijos y la falta de envío de la remesa para poder sostener la unidad de producción; por último el estrés se presenta a través de la fatiga, el insomnio, los

nervios, la adicción al fumar o beber alcohol, situaciones que son originadas por el exceso de responsabilidad, la multiplicidad de roles y el control a distancia que ejercen sus maridos desde el lugar donde estén residiendo.

Como se puede observar los síntomas presentados son propios de malestares como la depresión y la angustia, que se derivan principalmente de la ausencia de las y los hijos, están ligados a diferentes situaciones principalmente al incumplimiento de sus roles como el papel de madre en el cual las mujeres tienen la responsabilidad de formar y alimentar a sus hijos para favorecer a su desarrollo, que al no tener a quien atender y cuidar, ellas pierden el sentido y razón de la vida porque piensan que ya no son útiles a nadie. Otro de los factores que favorecen la aparición de estos malestares, es la represión de los maridos ante el incumplimiento de sus actividades como la producción, representación de la familia y la fidelidad y sumisión a distancia.

7.7 Relaciones en la familia

Las relaciones de poder asimétricas entre las mujeres y los hombres que se desarrollan en el seno familiar, son definidas principalmente por la división sexual del trabajo en la cual las actividades productivas de generación de ingresos son asignadas a los hombres, mientras que las actividades domésticas y de sostén moral de la familia son atribuidas a las mujeres. Sin embargo, durante las últimas dos décadas, estas relaciones de poder han cambiado debido a diferentes factores económicos y sociales, la migración como fenómeno social propicia transformaciones en la familia, con la ausencia de los maridos, de los hijos e hijas, las mujeres asumen otras responsabilidades ahora no solo realizan el trabajo

doméstico sino también el trabajo productivo y de representación de la familia. Esto supondría que las mujeres tienen un mayor nivel de empoderamiento, por que acceden a los recursos e incluso parcialmente pueden decidir sobre los recursos, situación que les daría mayor autonomía sobre sus vidas, pero no es así puesto que los maridos asumen un control de los bienes como la tierra, las remesas y las ganancias de la producción desde su lugar de destino.

Las nuevas responsabilidades de las mujeres reafirman su subordinación e incrementan el nivel de represión sobre ellas, por una parte la multiplicidad de roles las esclaviza al poder masculino y el sistema de control a distancia que ejerce el varón infunde formas de violencia psicológica sobre las mujeres, también sobre los hijos e hijas, lo cual es un factor de diversas formas de malestares que deterioran su calidad de vida. En las mujeres entrevistadas predomina la división sexual del trabajo tradicional, en la cual ellas y las hijas realizan los trabajos domésticos, los varones y los hijos realizan las actividades en la unidad de producción familiar y venden su mano de obra para generar recursos. Así, la responsabilidad de elaboración de alimentos, limpieza de la casa, lavar la ropa, atención de los integrantes de la familia es atribuida a las mujeres, esto incluye a las hijas con un nivel de obligación parcial o total –en algunos casos- para la realización de estas actividades (ver cuadro 13)

En las actividades de la unidad domestica la distribución sexual del trabajo se presenta de la siguiente manera: en el mantenimiento de la casa o de la parcela

las mujeres participan en 27 casos; en la producción de alimentos en 23 casos y en 25 casos generan los ingresos para poder mantenerse.

Cuadro 13: División del trabajo en la familia

Quien hace	mujeres	varones	hijas	hijos	otra persona
la comida	81	0	12	2	4
limpia la casa	52	0	36	5	6
lava la ropa	57	0	33	4	5
atiende a los hijos	64	0	9	0	1
ve la escuela de los hijos *	60	14	0	0	0
repara la casa y la parcela	27	44	0	15	6
elabora alimentos	23	49	0	13	8
genera los ingresos para mantenerse	25	35	10	27	0

* actualmente 25 familias no tienen hijos

Fuente: Trabajo de campo 2008.

Lo anterior ratifica una distribución del trabajo que afecta a las mujeres, debido a que no son tomadas en cuenta en la designación de tareas al contrario se acrecientan los niveles de control y violencia del hombre hacia ellas.

Un cambio que se observa en la toma de decisiones, ya que la ausencia del marido y de los hijos e hijas obliga a las mujeres a decidir sobre las actividades productivas y la formación de los hijos. En nuestra muestra las mujeres argumentan que las decisiones eran compartidas, sin embargo todavía en 45 casos siguen siendo los hombres quienes deciden sobre el trabajo, el lugar de residencia o los momentos de esparcimiento (cuadro 14).

En cuanto a la formación de los hijos e hijas siguen siendo las mujeres quienes deciden sobre la educación y disciplina de ellos, los varones por lo general se desentienden de estas actividades.

Cuadro 14: Toma de decisiones en la familia

Quien decide (en)	entrevistada	marido	la pareja	las hija (s)
Quien debe trabajar	33	44	22	
Donde vivir	33	45	21	
Donde Salir	33	45	21	
La educación de los hijos (as)	33 *	2	38	1
La disciplina de los hijos (as)	34	1	38	1
Los permisos de los hijos (as)	33	8	32	1

* actualmente 25 familias no tienen hijos

Fuente: Trabajo de campo 2008.

Estos indicadores nos permiten afirmar que las decisiones para trabajar, salir, establecer formas de vida son tomadas por los hombres, las mujeres continúan bajo el control de ellos y sobre los recursos, en cambio a las mujeres se les confiere la decisión sobre la formación de valores en las y los hijos.

7.8 Violencia en la familia

Las situaciones de violencia en la familia se pueden presentar en dos niveles: entre la pareja y de la pareja a las y los hijos, es un tema difícil de abordar puesto que representa un tabú propio de la vida privada, aun en situaciones evidentes las mujeres niegan el maltrato por parte de sus parejas y de ellas hacia sus hijos e hijas. En el sector rural el control patriarcal se ejerce en base a diversas situaciones de violencia, anteriormente era mas frecuente la violencia física contra las mujeres y hacia los hijos, en la actualidad la violencia psicológica y verbal es la que prevalece entre la pareja, la violencia física es de padres a hijos. En la muestra de mujeres encuestadas el 64% vive situaciones de violencia en la pareja (cuadro 15)

Cuadro 15: Familias con presencia de violencia familiar

Tipo de violencia	Pareja %	De padres a hijos (as) %
Insultos	5	2
Golpes	3	21
Dejar de hablar	18	0
platica y negocia	38	50
Índice de violencia familiar		
Incumplimiento de actividades	38	
celos	5	
alcoholismo/drogas	13	
chismes	1	
otros	7	

Fuente: Trabajo de campo 2008.

En la mayoría de los casos (38) las mujeres contestaron que negocian con sus parejas los desacuerdos y evitan la violencia, los principales indicadores de violencia que se observan entre las parejas son por el incumplimiento de las actividades domesticas y de proveedores en un 38%; le sigue por problemas de alcoholismo y drogas en un 13% e incluso por celos del varón a la mujer el 5%. Cuando los varones migran ejercen una coerción en sus parejas obligándolas a la realización de actividades como la administración de los medios de producción o la representación de la familia, si fallan en estas tareas la presión es mayor puesto que las mujeres inician un proceso de control sobre sus propias vidas y ellos las desvalorizan con lo que ejercen un tipo de violencia psicológica que afecta su salud. En el caso de la violencia para con los hijos e hijas, se registra que el 21% de los casos, son conflictos en la forma de educar a los hijos, las mujeres comentan que prefieren platicar con ellos para corregir su comportamiento.

7.9 Apoyos Institucionales para las familias.

Los programas de apoyo para las familias de esta región son de tipo asistencial, por su característica de alta y muy alta marginación, en Carácuaro y Nocupetaro desde hace varios sexenios prevalecen programas que en poco han beneficiado a las familias y mucho menos en forma especial a las mujeres. En cambio han formado una visión en la población de que los gobiernos deben de solucionarles la mayor parte de sus problemas, originando con esto una apatía hacia el trabajo organizado. Ante la política de abandono del campo por parte de los gobiernos los productores carecieron de apoyos en fertilizantes, la compra segura de sus cosechas y falta de subsidios por lo que no tuvieron acceso para competir en el mercado, la migración se incrementó y se convirtió en una alternativa para poder acceder a los recursos que requería la familia para su subsistencia. Aranda (1997), argumenta que a partir de la migración de la familia se han deteriorado los niveles de nutrición y salud de las mujeres, por el aumento de las cargas de trabajo y el recorte de presupuestos a los programas de tipo social situación que a la fecha no se ha podido revertir.

En la muestra de mujeres encuestadas el 88% ha recibido algún apoyo institucional, en el que predomina el programa de oportunidades de la Secretaría de Desarrollo Social que consiste en ayuda alimenticia y servicios de salud para las familias en situaciones de vulnerabilidad. El 30% de las mujeres participa en proyectos productivos del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, en proyectos que promueven la producción de alimentos por parte de las mujeres

para satisfacer las necesidades de la familia. El 11% de las mujeres entrevistadas no reciben apoyo de las instituciones. Para el 80% de las mujeres este tipo de programas son en lo general buenos, puesto que las apoyan en la producción de los alimentos básicos para los integrantes de la familia, con lo que pueden cumplir con su rol de madres que cuidan y alimentan, en este mismo sentido las mujeres siguen privilegiando los apoyos que les aseguren la alimentación y salud de sus hijas e hijos, tal es el caso del 32% que prioriza los programas de salud y el 27% prefiere los programas para la producción de sus alimentos (figura 26).

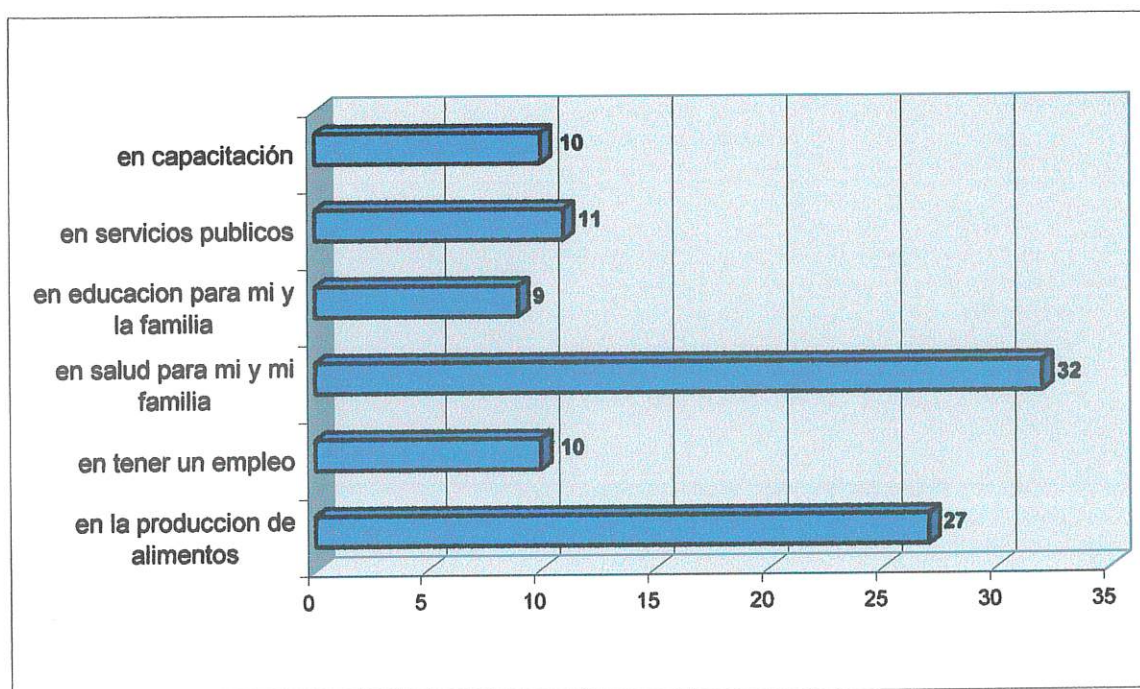


Figura 26: Preferencia de apoyos por las entrevistadas

Fuente: Trabajo de campo 2008.

También se observa la tendencia de conseguir empleo en el 10% de las entrevistadas, como medio para completar los ingresos de la familia; otro 10% de

las mujeres visualizan a la educación y capacitación como un apoyo que favorece a su desarrollo personal y el de sus familias.

El esquema de apoyo asistencial de la Secretaría de Desarrollo Social, que se reformulo a partir del sexenio anterior consiste en un apoyo directo de 186 pesos en promedio por cada niño que este cursando del tercer al sexto año de primaria esto esta condicionado a recibir la consulta medica y llevar un seguimiento del estado de salud de la familia y por otra parte a que los niños y las niñas asistan a la escuela, aunque insuficiente esto es bien visto por las mujeres ya que les ayudan a resolver la necesidad de alimentación y formación de sus hijos e hijas, otra característica es que se lo dan a las mujeres lo que evita que sea administrado por los varones que lo pueden gastar en otras necesidades o vicios.

El Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) instrumentado de manera coordinada entre la SAGARPA y el Gobierno del Estado, surge en la región en el año 2002 con el objetivo de facilitar procesos de planeación participativa para fortalecer la capacidad de gestión y planear acciones y proyectos orientados a la seguridad alimentaria, este programa plantea una propuesta integral de atención a las unidades de producción campesina en la cual a partir de la identificación de las principales restricciones se identifican proyectos en las líneas de producción de alimentos y generación de ingresos. Las mujeres de estas comunidades implementan la producción de alimentos en el traspatio y pequeños negocios con la explotación de pequeñas especies, esto aporta alimentos a la familia lo que refuerza el rol de las mujeres como proveedora de

alimento a las hijas e hijos, sin embargo en hogares donde migro el varón y no se tiene a los hijos la implementación de estos proyectos implica trabajo adicional a la multiplicidad de roles que le impone el proceso migratorio.

El apoyo directo de oportunidades representa para una familia joven con tres hijos en la primaria un subsidio en beca y apoyo alimentario de 753 pesos al mes lo que sumado a los 300 dólares promedio que envía el varón que migra representan 4,353 pesos lo cual representa un ingreso per cápita al mes de 72.55 dólares por persona, un ingreso que les permite solventar los gastos familiares, ahorrar para invertir en vivienda, tierra o ganado. Comparativamente en hogares en donde la remesa es solo de 100 dolares cada tres meses y un apoyo de 500 pesos (si consideramos gente de tercera edad) los ingresos al mes serian de 900 pesos lo cual equipara a la cifra de familias jóvenes sin embargo si se considera el pago por medicamentos y consultas en hospitales la remesa es insuficiente.

La migración de los varones, de los hijos e hijas limita las posibilidades de apoyos institucionales para las mujeres, debido a que no pueden decidir sobre el uso de los recursos de la unidad de producción, la decisión de participar la toma el marido aun cuando sean ellas las que se quedan solas y tienen que aportar su trabajo para conseguir estos apoyos. Por otra parte, la mayoría de los programas no son diseñados tomando en cuenta las necesidades de las mujeres y las acciones con enfoque de género por lo que son parciales, asistencialistas y no logran una coordinación institucional.

7.10 Las interrelaciones entre la migración y el malestar de las mujeres.

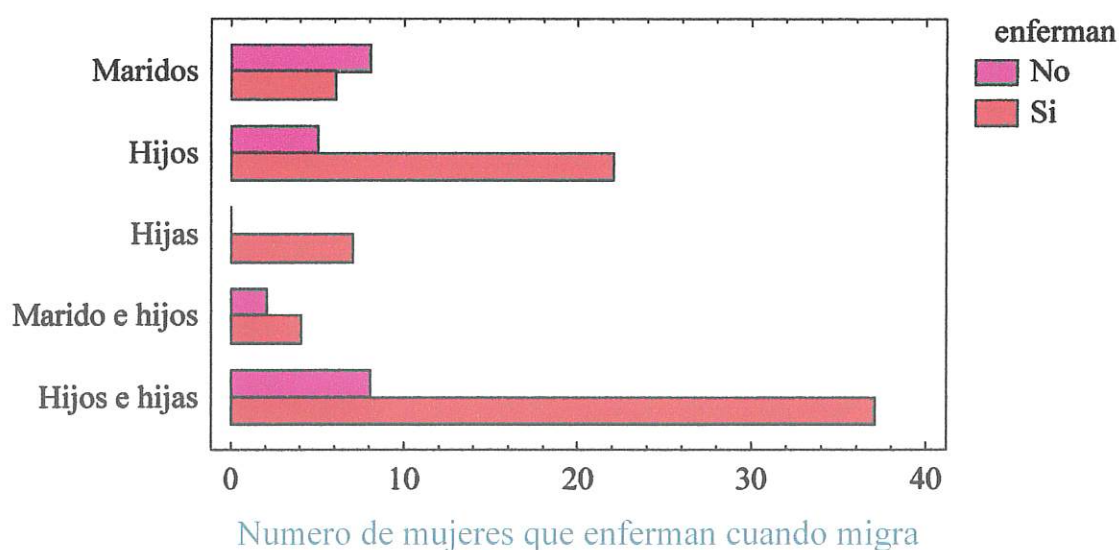
Uno de los principales planteamientos de este estudio fue determinar como la migración afecta las relaciones familiares y la salud psíquica de las mujeres. Para comprobar estas hipótesis, se clasificaron las variables en la base de datos de la muestra de mujeres encuestadas, identificándose a la migración y los malestares que presentan para determinar el grado de relación entre las mismas. Posteriormente se utilizó el Programa Statgraphics, para realizar tablas de referencia cruzada entre las variables seleccionadas y calcular por medio de la prueba de chi cuadrada -prueba estadística no paramétrica que evalúa la relación entre dos variables categóricas- el nivel de dependencia entre las variables y la prueba de Goodman-Kruskal "*Lambda*", este coeficiente nos permite predecir la causalidad entre las variables en una escala de 0 a 1.

a) La incidencia de enfermedades de tipo fisiológico por la migración

Con la estadística descriptiva de esta investigación de las 99 mujeres encuestadas, 76 tienen algún tipo de enfermedad, al relacionar la variable enfermedades con la variable quien emigra se obtuvo una tabla de frecuencias, la cual nos permite identificar cuando es mayor la incidencia de enfermedades en las mujeres, El resultado fue que 37% de las mujeres enferman en mayor medida cuando las y los hijos se van, por otra parte al realizar la prueba de chi cuadrada entre estas variables se puede observar que p-value es menor a 0.05 por lo cual se puede desechar la hipótesis de independencia entre estas variables lo que indica una alta dependencia entre las mismas (anexo no. 5.1). En otra prueba, al calcular lambda considerando a las columnas como la variable dependiente se

observa un valor de 0.0870 lo que significa que existe un 8.7% de margen de error para predecir la variable enfermedades a partir de la variable de quien emigra. Esto nos permite afirmar que la migración es un factor que propicia las enfermedades en las mujeres y que se presenta más cuando se da la ausencia de los hijos y las hijas. La figura 27 construida a partir de la tabla de frecuencias nos permite observar la alta incidencia de enfermedades cuando lo anterior sucede.

Figura 27: Incidencia de enfermedades y la migración



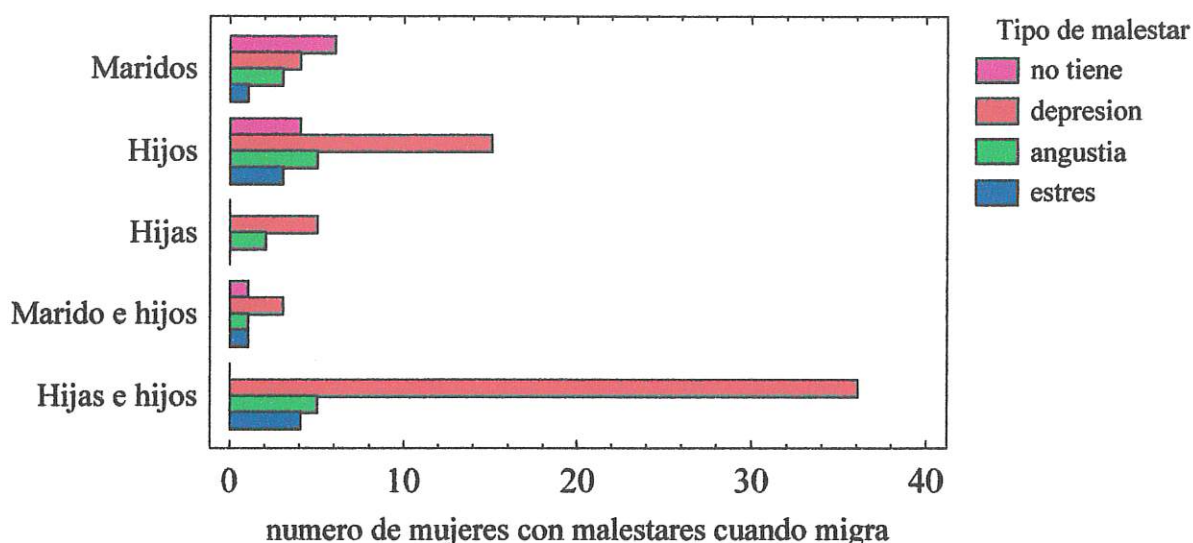
Esto puede ser explicado por un sentimiento de ausencia en la que las y los hijos tienen que migrar ante las pocas posibilidades de la familia y de la región de garantizarles las condiciones para vivir y para su desarrollo. La prevalencia de mayores enfermedades cuando los hijos varones se van, es porque son los primeros en desplazarse por lo que las mujeres viven un mayor tiempo esta ausencia y porque la mayoría de las hijas no migran para conseguir empleo, ellas se van cuando se casan y forman otra familia.

b) El tipo de malestares en las mujeres y la migración.

La tabla de frecuencias para la interrelación entre las variables de quien emigra y el tipo de malestar, nos da como resultado que el tipo de malestar que más se presenta en las mujeres es la depresión en el 63% de los casos, la angustia con 16% y el estrés lo padecen un 9%. Del 63% en los que se presenta la depresión en las mujeres, el 36% de estos es debido a la migración de los hijos. La prueba de chi cuadrada presenta un p-value de 0.0077 que es menos a 0.01 con lo cual se puede desechar la hipótesis de independencia entre estas variables en un nivel de confianza del 99% por lo que su nivel de dependencia es alto. El valor de Lambda para cuando las columnas son la variable dependiente es de 0.0556 esto es un 5.5% de margen de error para predecir el tipo de malestares a partir del familiar que migra (anexo 5.2). En la figura 28 podemos observar cómo se vuelve a presentar la incidencia de malestares en las mujeres a partir de la ausencia de las y los hijos, en el 51% de los casos comparativamente con el 4% de depresión ante la ausencia del marido.

Aunque es variable la forma de enfermar en cada mujer por las experiencias vividas mediante el control patriarcal, en la muestra de esta investigación el malestar de mayor frecuencia es la depresión por la ausencia de los hijos, que puede presentarse por diferentes factores, por sentimientos de no poder ayudarles en los lugares de destino, por el vacío que dejan en el hogar, y por la prolongada ausencia y la falta de información sobre los hijos ya que les preocupa no saber de sus vidas y las predispone a entrar en estados depresivos.

Figura 28: Tipo de malestar y la migración



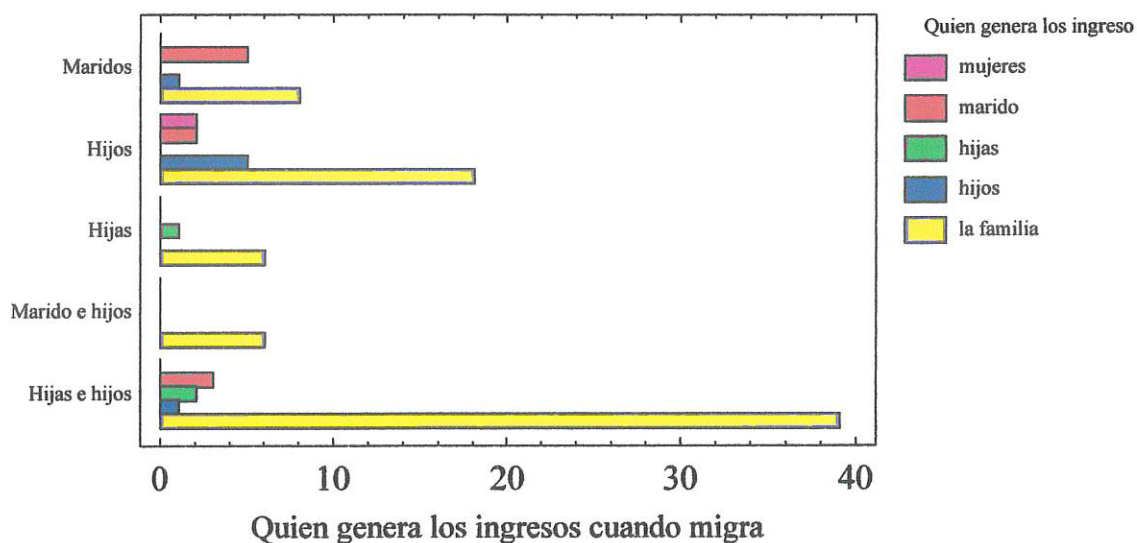
c) La generación de ingresos y la migración.

El control de los recursos por parte del varón es otro de los factores que limitan el desarrollo de las mujeres, aun cuando los recursos sean producto de las remesas enviadas por sus hijos el jefe de familia dispone en que se invierten, lo que las desvaloriza por su trabajo por no considerarse productivo, este planteamiento se afirma con la aplicación de las pruebas estadísticas entre las variables de quien emigra y quien genera los ingresos. El 77% de las entrevistadas contestaron que la generación de ingresos es por parte de la familia y en el 57% de esos casos se dio cuando los hijos y las hijas habían migrado, este resultado contrasta con solo 2 casos en el que las mujeres contestaron que eran ellas las que generaban los ingresos para mantenerse. En la prueba de chi cuadrada su valor fue de 0.0151 el cual es menor a 0.05 lo que permite afirmar en un nivel de confianza del 95% que ambas variables son dependientes una de la otra. El valor para Lamda cuando se asigna a las columnas como variable dependiente es de 0.00 lo que significa que

no hay margen de error y que se puede predecir quien genera los ingresos a partir del familiar que migra (anexo 5.3).

La figura 29 nos muestra como las mismas mujeres definen que los ingresos son aportados por la familia, lo cual denota un sentimiento de desvalorización a lo que hacen tanto en el ámbito privado como en el público, lo que limita sus posibilidades de autonomía.

Grafica no. 29: Quien genera los ingresos y la migración



VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El enfoque de género con el que se desarrollo la investigación nos permite identificar y analizar los procesos asimétricos de distribución del poder en las relaciones familiares, situación que se intensifica con la migración de los varones.

En ese sentido las principales conclusiones de la presente son:

1. El modelo neoliberal expandido a nivel global debilita a los estados a partir de la flexibilidad en los mercados financieros y la intromisión de empresas transnacionales en la provisión de bienes y servicios que son responsabilidad de los gobiernos. Este proceso genero una profunda desigualdad económica y social en todo el mundo, por la acumulación de riquezas en pocas manos y el incremento de la pobreza en la mayoría de la población.
2. Con la aplicación del TLCAN, México aplico una serie de medidas que dejo en desventaja a sus productores agropecuarios, generando una alta dependencia alimentaria, el abandono de la tierra por parte de los productores, el incremento de la migración interna y externa, en lo general la pauperización de la población
3. Una de las premisas para que el proceso de globalización se reproduzca es que el sistema patriarcal que determina la división del trabajo entre hombres y mujeres funcione, porque esto favorece la incorporación de las

mujeres al mercado de trabajo y su explotación, ya que su esfuerzo es poco valorado y se desconoce su aporte en la reproducción social de la fuerza de trabajo situación que deteriora sus condiciones económicas y su calidad de vida.

4. La migración de la fuerza de trabajo en las unidades de producción campesina es un proceso que se motivó con los procesos de urbanización promovidos en el país a mediados del siglo pasado. En su carácter internacional fue generado por la oferta de fuentes de trabajo en los Estados Unidos a finales del siglo XIX y en especial con el programa bracero de mediados del siglo XX, incrementándose súbitamente a partir de las crisis de las últimas décadas pasando de 4.3 a 11 millones de mexicanos residentes en los Estados Unidos de 1990 a 2005. El 10% de estos migrantes son de origen michoacano.
5. La fuerza laboral del país continúa migrando ante la falta de alternativas productivas que les permita tener una vida digna en sus regiones de origen. El envío de recursos para las familias de los migrantes representan la segunda fuente de recursos externos para el país -24 mil millones de dólares en el 2007- situación que plantea a los gobiernos un modelo de desarrollo basado en las remesas, con lo cual se circunscribe en uno de los países con mayor dependencia a este tipo de recursos. Las remesas representan la principal fuente de recursos para las familias campesinas

ante la falta de ingresos generados en la unidad de producción, derivado de una endeble política de fomento y protección de la producción nacional.

6. La migración de los varones, hijos e hijas como estrategia de sobrevivencia representa cambios en las relaciones familiares. Las mujeres asumen el rol de jefas de familia sin poder decidir sobre las actividades productivas que siguen siendo dirigidas a distancia por los varones. Existe un envejecimiento en las comunidades al quedarse los adultos mayores que son apoyados por sus hijos migrantes. En el campo mexicano se reafirma la imagen del proveedor universal transnacional, que a distancia ejerce su autoridad y represión sobre las mujeres lo que constituye una forma de violencia psicológica.
7. La migración tiene dos caras, por un lado la situación del que migra, con sus riesgos y sus costos emocionales al desligarse de su familia, por otra parte, las que se quedan, mujeres solas e hijos pequeños con la responsabilidad de mantener la unidad de producción, además de sus roles de madre, ama de casa y esposa a distancia, como consecuencia viven en permanente estado de tensión y con una carga emocional muy fuerte para ellas.
8. La tensión permanente por la multiplicidad de roles y los conflictos a distancia con sus parejas determinan estados de malestar en las mujeres,

reflejados en la angustia y depresión que sienten ante la ausencia temporal o permanente de sus familiares.

9. El actor central de las políticas migratorias es el migrante, quien invisibiliza las situaciones que viven las familias que se quedan y en especial las mujeres, lo que constituye una expresión del sistema patriarcal dominante que suprime cualquier posibilidad de autonomía en las mujeres.
10. El sistema patriarcal delimita las actividades del ámbito privado a las mujeres, además de los roles que desarrolla en el hogar, en la formación de los hijos y de las hijas y como esposa, en familias con migrantes ellas asumen el rol productivo y de representación familiar lo que significa un esquema de sobreexplotación que es producto de la expansión capitalista, este trabajo es gratuito y pocas veces reconocido por la familia.
11. Para las familias de regiones marginadas la migración es una estrategia de sobrevivencia recurrente al paso de las generaciones, migran hijos e hijas en edad de trabajar, quedándose solas las mujeres al cuidado de los niños y las personas mayores. Las mujeres asumen el rol productivo y de representación ante las instituciones, situación que les origina un agotamiento físico que puede ser factor de incidencia de enfermedades para ellas.

12. Las relaciones de subordinación a distancia que sostienen las mujeres con los varones, representan una forma de violencia psicológica que las predispone a malestares como la angustia y la depresión. El 63% de las mujeres de Carácuaro y Nocupetaro tienen una tendencia a enfermar de depresión, los principales factores que intervienen en esto son la ausencia de los hijos e hijas, la tensión constante por el exceso de trabajo y la coerción de sus parejas para cumplir con sus actividades.
13. La división sexual del trabajo determina el espacio público para los hombres y el privado para las mujeres, bajo este esquema se distribuye el poder y es causa de las desigualdades de género. El varón tiene el poder sobre los recursos con lo cual subordina a la familia, en cambio las mujeres con su triple rol de madre, ama de casa y esposa es el soporte moral de la familia sin obtener ningún reconocimiento o retribución por estas actividades. En familias de migrantes se reafirman los roles de la mujer adicionándole el del trabajo productivo, con retribuciones precarias o nulas al trabajar en la unidad de producción familiar. En la muestra de la investigación el 25% de las mujeres generan los ingresos para poder mantenerse, lo que las afecta debido a que no existe una distribución del poder por el contrario se acrecientan los niveles de control y violencia del hombre hacia ellas.
14. La pobreza educativa limita la participación de las mujeres en la toma de decisiones en la familia. La migración de los varones obliga a las mujeres a decidir sobre las actividades productivas y la formación de los hijos, sin

embargo sigue predominando el control a distancia sobre las actividades que generan ingresos y sobre la vida misma de ellas.

Las asimetrías en la distribución del poder entre las mujeres y los hombres se forman en el ámbito privado por lo que sus vínculos son muy fuertes, su reconocimiento y búsqueda de alternativas para generar un cambio de estas relaciones depende de varios factores, tanto en las mismas familias como en la sociedad y las leyes que la rigen. Como se ha señalado la migración de los varones agudiza la subordinación de las mujeres e incrementa la violencia psicológica en ellas, por lo cual se hace necesario un replanteamiento de las políticas migratorias que solo atienden las necesidades del que migra y olvida las situaciones y limitaciones de los que se quedan que por lo general son las mujeres, los niños y niñas así como la gente de la tercera edad. Por lo que los planteamientos que surjan en el marco de la atención a las familias de los migrantes, debe considerarse la situación que viven las mujeres. Al tenor de las anteriores premisas se proponen las siguientes recomendaciones:

1. El modelo de desarrollo que se implementó en el país, fomentó el enriquecimiento de un pequeño grupo de agricultores, lo que obligó a los jefes de familia de las unidades de producción campesinas a migrar. Esta expulsión de mano de obra implica una tendencia a la pauperización de las mujeres, porque son ellas las que asumen el rol temporal de jefas de familia. El estado necesita reconocer que el modelo impuesto desde los organismos internacionales deterioro al sector rural, por lo que se requiere

de un planteamiento alternativo que tenga como base la soberanía alimentaria del país, la reactivación de la producción de insumos para la industria alimentaria y la generación de empleos dignos para las nuevas generaciones.

2. Este modelo alternativo implica reconocer los problemas estructurales por los que atraviesa el campo mexicano, como la alta fragmentación de la tierra, la inadecuada infraestructura para la producción y la educación. Por lo que deberá tener como actor central al ser humano y su desarrollo, para lo cual la educación forma parte de una necesidad estratégica para potencializar el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales con base al potencial de los territorios.
3. El modelo de desarrollo basado en las remesas que desde el anterior sexenio instrumentó el estado mexicano, es un camino falso puesto que incrementa el nivel de dependencia a los recursos, incrementa el subdesarrollo y genera mayor migración en todos los sectores. Por lo que un modelo alternativo deberá de considerar la reactivación integral de todos los sectores de la economía.
4. El modelo dominante de desarrollo, sobreexplota a las mujeres, para resarcir esta situación es necesario que la sociedad reconozca este fenómeno y brinde las condiciones necesarias para que puedan identificar sus necesidades y diseñar políticas públicas acordes a la realidad actual. Esto implica reconocer que el origen de esta explotación se da en el marco de las desigualdades de acceso al poder, que son determinadas por el

género desde la división del trabajo en la familia y que en los procesos migratorios se incrementa por el cúmulo de trabajo y responsabilidades que son atribuidas a las mujeres.

5. Se requiere trascender al enfoque de igualdad de oportunidades que ha caracterizado a las políticas con enfoque de género, que durante los últimos años han atendido las necesidades prácticas a un enfoque que identifique las necesidades estratégicas que mejoren las condiciones de vida de las mujeres.
6. El diseño de políticas públicas con enfoque de género requiere de un proceso de sensibilización a los funcionarios de los diferentes niveles de gobierno, para reconocer el aporte de las mujeres en la economía y las necesidades para su desarrollo. Es necesario que en este proceso se avance en un enfoque de transversalidad de género en el cual todas las acciones públicas consideren la participación de las mujeres.
7. Las políticas de apoyo a los migrantes han sido coyunturales y derivadas de recomendaciones de los organismos financieros internacionales, lo cual promueve un modelo de desarrollo en el que se utilicen las remesas para atender las necesidades de las regiones expulsoras de mano de obra. Este modelo limita la función de promover el desarrollo que es una de las principales obligaciones de los gobiernos puesto que esta supeditado a los recursos externos, además gran parte de éstos son utilizados para la

manutención de las familias de los migrantes lo cual no genera desarrollo. En ese sentido se requiere de políticas integrales que reconozcan el papel de los migrantes en ambos países, que faciliten su contratación y retorno a sus regiones lo que podría brindar mejores condiciones de desarrollo al país.

8. El enfoque de las políticas migratorias observan solo las necesidades del migrante, sin embargo la ausencia de los varones y de los hijos e hijas transforma las relaciones familiares y en especial los roles que desempeñan las mujeres. El diseño de políticas migratorias debe considerar el enfoque de género que es un medio para visibilizar la situación que viven las mujeres y sus familias al quedarse solas.
9. La alta carga depresiva que tienen las mujeres por la ausencia de sus familiares, puede disminuir a partir de programas de salud integrales en los que se considere el apoyo de psicólogos y trabajadoras sociales que apliquen terapias que motiven la autoestima en ellas ante la realidad en que viven.
10. La organización de las mujeres es un medio para reconocer las situaciones por las que pasan al migrar sus familiares y como un medio de autoayuda entre ellas mismas.

IX. BIBLIOGRAFIA

- Addison, Wesley. 1998. Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. Ed. Pearson. México.
- Aguiar, Cesar. 1976 Sobre trabajo, emigración y movilidad social, estrategias de supervivencia de los setentas. Ed. Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo Uruguay. Uruguay.
- Amorós, Celia. 1994. Feminismo: Igualdad y Diferencia. UNAM. Programa Universitario de Estudios de Género PUEG. México.
- Aranda, Josefina. 1997 *Políticas públicas y mujeres campesinas en México*. En Soledad González, Mujeres y relaciones de género en la Antropología Latinoamericana. Colegio de México. México.
- Barrios, Jerónimo. 2003. La migración mexicana hacia los Estados Unidos y su impacto en las comunidades de origen. Tesis de doctorado, Colegio de Postgraduados. México.
- Bartra, Eli. 1998. (comp) Debates en torno a una metodología feminista, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. México.
- Burin, Mabel. 1991. El Malestar de las mujeres, La tranquilidad recetada. Ed. Paidós. Argentina
- Castells, Manuel. 1999. La Era de la información. Ed. Siglo XXI Editores. México.
- Cobo, Rosa. 2005. *Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres*. En Celia Amorós y Ana de Miguel, Teoría feminista: De la ilustración a la globalización. Ed. Minerva. España.

- CONAPO. 2002. La migración México – Estados Unidos. CONAPO. México.
- CONAPO. 2005. Índices de marginación por entidad federativa 2005. México.
- COESPO, 2005. Cuaderno de información sobre el perfil básico de la migración a EUA en Michoacán. CONAPO – COESPO. México.
- CEPLADE. 2008. Sistema Estatal de Información de Michoacán. www.ceplade.michoacan.gob.mx. México.
- De la Cruz, Carmen. 1998, *Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo*. Instituto Vasco de la Mujer. España
- De Villota, Paloma. 2004. Globalización y desigualdad de género. Ed. Síntesis. España.
- Durand J., Massey D., 2003. Clandestinos, Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI. Ed. Porrua. México.
- Escobar, D., Romero, J., Andrés, A., Núñez, M., Vence, J., Rivera, D. 1996. Regiones Agrícolas de Michoacán. Universidad Autónoma Chapingo, CRUCO. México.
- Eyssautier, Maurice. 2006. Metodología de la investigación, Desarrollo de la inteligencia. 5ª. Edición. Ed. Thomson. México.

- Flores O., Mariña, A. 1999. Crítica de la globalidad/Dominación y liberación en nuestro tiempo. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
- Fundación Produce Michoacán. 2002. Caracterización de los pequeños productores de los municipios de Nocupetaro y Carácuaro en el estado de Michoacán. México.
- Guzmán, Florida. 2007. *Institucionalización de la perspectiva de género: políticas y presupuesto en México*. En Gisela Zaremberg Políticas sociales y género, tomo I, La institucionalización. Flacso. México.
- Hernández, Roberto. Fernández, Carlos, Baptista, Pilar. 1991. Metodología de la investigación. Ed. Mc Graw Hill. México
- Ianni O. 1999. Teoría de la globalización. Ed. Siglo XXI – CIIH / UNAM. México.
- INEGI. 2003. Las mujeres en Michoacán de Ocampo. INEGI – IMM. México
- INEGI. 2003. Perfil Sociodemográfico de Michoacán de Ocampo, XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI – IMM. México.
- INEGI. Censos de población y vivienda de los años 1900, 1910, 1921, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000. INEGI. México.
- INEGI. 2005. Conteo de población y vivienda 2005. INEGI. México.
- INEGI. 2007. Hombres y Mujeres en México 2007, decimo primera edición. INEGI. México.

- Lamas, Martha. 2002. *Cuerpo: Diferencia sexual y género*. Ed. Taurus. México.
- Lagarde, Marcela. 1996. *La perspectiva de género*, en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Ed. Horas. España.
- López, Gustavo. 1986. *La Casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*. Colegio de Michoacán. México.
- López Gustavo. 2007. *El síndrome de Penélope. Salud emocional, depresión y ansiedad de mujeres de migrantes*. Colegio de Michoacán. México.
- Lozano, Federico. 2007. *Impacto económico de las remesas en México: un balance necesario* en *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México.
- McKinnon, Catherine. 1995. *Hacia una teoría feminista del Estado*. Ed. Cátedra. España.
- Mummert G. 1988. *Mujeres de migrantes y mujeres migrantes de Michoacán: nuevos papeles para las que se quedan y para las que se van*. En *Movimientos de población en el occidente de México*. CEMCA – Colegio de Michoacán. México.
- Nicholson, Linda. 2003. *La interpretación del concepto de género*. En Silvia Tubert, *Del sexo al género*. Ed. Cátedra. España.

- Núñez M. 2000. Charo, la Feminización de la pobreza. Universidad Autónoma Chapingo. México.
- Núñez, Miriam. 2001. *Impacto de las Políticas Económicas en las Mujeres Rurales*. En Bernardino Mata y Clemente Villanueva (coords.) México Rural: Políticas para su reconstrucción. Universidad Autónoma Chapingo. México.
- Núñez, Miriam. 2007. *El enfoque de género: un tema de debate y de políticas públicas para el desarrollo rural* en Desarrollo Rural Regional, hoy, Tomo II las políticas públicas. Universidad Autónoma Chapingo. México.
- Oliverira Orlandina de. 1998. *Relaciones de género y relaciones familiares*. En, Schmukler, Beatriz (Coord) Familias y relaciones de genero: cambios trascendentales en America Latina y el Caribe. EDAMEX. México.
- PESA. 2005. Diagnostico de la Región Tierra Caliente del Estado de Michoacán. México.
- Rubio, Blanca. 2001. Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal. Universidad Autónoma Chapingo. Ed. Plaza y Valdés. México.
- Salles V. Tuirán R. 1998. *Cambios demográficos y socioculturales: familias contemporáneas en México*. En, Schmukler, Beatriz (coord.) Familias y relaciones de género en transformación: cambios trascendentales en América Latina y el Caribe. México EDAMEX.
- SAGARPA. 2002. Datos fisiográficos del DDR 093 Huetamo. SAGARPA. México.
- SAGARPA. 2003. Anuario estadístico agropecuario del estado de Michoacan. SAGARPA – SEDAGRO. México.

- Sassen, Saskia. 2003. *Contradeografías de la globalización, género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Traficante de sueños. España.
- Schmukler, Beatriz. 2001. *La democratización familiar: una tarea en la construcción de la equidad de género*. Ponencia presentada en el Coloquio Nacional para el análisis del protocolo facultativo de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la mujer, CEDAW, México.
- Schuler, Margaret. 1997. *Los derechos de las mujeres son derechos humanos: La agenda internacional del empoderamiento en Poder y empoderamiento de las mujeres*. Ed. Tercer Mundo. Santa Fe de Bogota, Colombia.
- Stiglitz J. 2002. *El malestar en la globalización*. Ed. Taurus-Santillana. España.
- Tapia, Carlos. 2003. *Recorriendo caminos: la literatura acerca de la migración michoacana en Diáspora Michoacana*. Gobierno del Estado de Michoacán y el Colegio de Michoacán. México.
- Torrado, Susana. 1970. *El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina: orientaciones teórico-metodológicas*. Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Buenos Aires. Argentina.
- Zermeño, Sergio. 2005. *La sociedad derrotada*. Ed. Siglo XXI Editores. México.

- Wise, Raul, Marquez, H, Moctezuma M. 2006. *Dimensiones críticas de la problemática de la migración y el desarrollo en México*. En Revista THEOMAI. www.revista-theomai.unq.edu.ar/numero14/ArtLongoria.pdf. México.

X. ANEXOS

ANEXO 1

EFFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN MUJERES DE COMUNIDADES RURALES EN LOS MUNICIPIOS DE CARACUARO Y NOCUPETARO DEL ESTADO DE MICHOACÁN

Encuesta para levantar la información del estudio:

Nombre del Entrevistador: _____ Fecha de aplicación: _____

Numero de entrevista: _____

I. Datos Generales

1. Nombre de la entrevistada: _____

2. Dirección: _____ 3. Tel: _____

4. ¿Cuántos años tiene? _____ 5. ¿Dónde Nació? _____
Localidad Municipio Estado

6. ¿Fue a la escuela? Si ☐ ☐

7. ¿Hasta que año curso usted?

Primaria	☐
Secundaria	☐
Preparatoria	☐
Ninguno	☐

8. ¿Actualmente esta usted?

Casada	☐
Soltera	☐
Divorciada	☐
Separada	☐
Vivo en union libre	☐
Viuda	☐

9. ¿A que edad se caso usted?

10. ¿ha estado usted más de una vez casada?

No ☐

Si ☐

¿Cuántas veces?

11. ¿Tiene usted hijos?

Cuántos	
Hijas	
Hijos	

12. ¿Actualmente quien vive con usted?

Marido	☐
Cuántas hijas	
Cuántos hijos	
Otras personas	

13. ¿Cuántos están casados?

Especifique _____

14. ¿Cuántos de ellos le apoyan?

15. Composición de la familia.

Nombre	Parentesco	Edad	Sexo	Ocupación	Escolaridad	Observaciones

II. Vivienda y servicios

16. Características de la vivienda

No. De cuartos	Luz	Agua potable	Drenaje o letrina

Materiales:	Piso:	Tierra	Paredes:	Adobe	Techos:	Cemento
		Cemento		Ladrillo		Teja
		mosaico		Madera		Lamina
		firme		Cartón		Cartón

III. Actividades Económicas Familiares

17. Además del trabajo en su hogar, ¿En que otra actividad trabaja?

Actividad	Lugar de trabajo	Ingresos (\$)		Aportación			
		Si	No	Todo	El 50%	Menos del 50%	Nada

18. ¿Qué tipo de problemas ha tenido usted por las actividades que realiza?

19. ¿A que se dedica la familia?

Nombre	Parentesco	Sexo		Edad	Actividad	Lugar de residencia	Ingresos (\$)		Aportación			
		M	F				Si	No	Todo	50%	-50%	Nada

20. ¿a que destina estas aportaciones?

Alimentación		\$
Transporte		\$
Servicios (luz, agua)		\$
Educación de los hijos		\$
Otro		\$
Especifique		

21. ¿Quién decide en que se gasta?

La entrevistada	
Su compañero	
Los hijos	
El aportante	
Otro	
No respondió	

Especifique

22. Tenencia y uso de la tierra.

Tipo de propiedad	Has.	¿Quién es el propietario?	¿A que las dedica?	¿Quién las trabaja?

23. Actividades Agropecuarias

¿Que cultivos siembra?	Cuántas Has.	¿A que destina su producción?	¿Cuántas cabezas de ganado tiene?	¿Cuántas cabezas vende al año?	¿Cuánto invierte en el alimento del ganado?

IV. Emigración

24. ¿Quién emigra de la familia?

Usted misma	
Esposo	
Hijos	
Hijas	
Otro	

Especifique: _____

25. ¿Por qué motivo emigra?

Por trabajo	
Por educación	
Por salud	
Por problemas personales	
Otro	

Especifique: _____

26. ¿En que labora?

Agricultura	
Construcción	
Comercio	
Transporte	
Otro	

Especifique: _____

27. ¿Cada cuando regresan?

Cada año	
Cada 2 años	
Cada 5 años	
Ya no regresan	
Otro	

Especifique: _____

28. ¿Le envían dinero?

Si ☐
 No ☐
 No contesto ☐

29. ¿Para que lo utiliza?

Para Alimentación ☐
 Para Producir ☐
 Para construcción ☐
 Para la salud ☐
 Para fiestas ☐
 Otro ☐

Especifique _____

30. ¿Cada cuando le envían?

Cada mes ☐
 Cada tres meses ☐
 Cada seis meses ☐
 Cada año ☐
 Otro ☐

Especifique _____

31. ¿Cuánto le envían?

Entre 50 y 100 dólares ☐
 Entre 100 y 300 dólares ☐
 Mas de 300 dólares ☐
 Otro ☐
 No respondió ☐

Especifique _____

V. Salud

32. Salud de la entrevistada.

32.1 ¿Durante los últimos dos años ha tenido usted alguna enfermedad?

Si ☐
 No ☐

32.2 ¿Qué síntomas tuvo?

32.3 ¿Cómo se curó?

_____	_____
_____	_____
_____	_____

32.4 ¿Dónde se atendió?

32.5 ¿Cuánto le costo?

_____	_____
_____	_____
_____	_____

33. Salud de la familia

¿Quién la padeció?	¿Que Tipo de enfermedad es?	¿Dónde se atendió?	Observaciones

34. Enfermedades producto de la migración:

Cuándo se va su pareja o sus hijos, ¿Ha tenido usted algún malestar o enfermedad por esta ausencia?

Si ☐
No ☐

Cual malestar o enfermedad	Que ha hecho para atenderse

VI. Relaciones Familiares y toma de decisiones

35. División del trabajo.

¿Quien hace?	Entrevistada	compañero	Hija (s)	Hijo (s)	Otra persona
La comida					
Limpia la casa					
Lava la ropa					
Atiende a los hijos					
Ve la escuela de los hijos					
Repara la casa y la parcela					
Produce los alimentos					
Genera los ingresos para mantenerse					

36. Toma de decisiones.

¿Quien decide (en)?	Entrevistada	compañero	Hija (s)	Hijo (s)	Otra persona
Que trabajar					
Quien debe de trabajar					
Donde vivir					
Donde salir					
La educación de los hijos (as)					
La disciplina de los hijos (as)					
Los permisos de los hijos (as)					

37. Si los hijos (as) hacen algo indebido
¿Como lo soluciona?

Platicando con ellos ☐
Pegándoles ☐
Insultándolos ☐
Le dejan de hablar ☐
Otro ☐

Especifique _____

38. ¿Quién los castiga con mayor frecuencia?

La entrevistada ☐
Su compañero ☐
ambos ☐
Otra persona ☐

Especifique _____

39. Si se molesta con su compañero
¿Cuál es la reacción de él?

- Platica y negocia ☐
- Le Pega ☐
- Le insulta ☐
- Le dejan de hablar ☐
- Otro ☐
- No respondió ☐
- Especifique

40. ¿Por qué motivo se molesta con su pareja?

- Por incumplimiento de sus actividades ☐
- Por celos ☐
- Por problemas como el alcoholismo o drogas ☐
- Por chismes ☐
- Otro ☐
- No respondió ☐

Especifique

41. ¿Si tiene que salir de su casa a realizar alguna actividad usted?

- Pide permiso (a su marido) ☐
- solo avisa ☐
- No pide permiso ☐
- Se sale a escondidas ☐
- Otro ☐
- No respondió ☐

Especifique:

42. ¿Si tiene la necesidad de trabajar usted?

- Pide permiso (a su marido) ☐
- Solo le avisa ☐
- No pide permiso ☐
- Lo hace a escondidas ☐
- Trata de negociar ☐
- Otro ☐

Especifique:

VII. Apoyos institucionales

43. Durante el último año, ¿ha recibido usted algún tipo de apoyo?

- Si ☐
- No ☐

44. ¿De que tipo?

- Proyectos productivos ☐
- En salud de la familia ☐
- En educación ☐
- En capacitación para la producción ☐
- Servicios publicos (luz, agua, letrina) ☐
- Materiales de construcción ☐

45. ¿Quién le apoyo?

- El municipio ☐
- El gobierno del Estado ☐
- El gobierno Federal ☐
- Alguna organización ☐

Especifique:

46. ¿Cómo considera que son estos apoyos?

- Excelentes ☐
- Bueno ☐
- Regular ☐
- Malos ☐
- Muy malos ☐

47. ¿En que le gustaría a usted que se le apoyara?

- En la producción de alimentos ☐
- En tener un empleo ☐
- En salud para mi y mi familia ☐
- En educación para mi y la familia ☐
- En servicios públicos ☐
- En capacitación ☐

Especifique:

Observaciones:

Anexo 2: Índice de intensidad migratoria nacional

Indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por región y entidad federativa de residencia, 2000

Región y Entidad federativa	Total de hogares	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
Nacional	22 639 808	4.35	4.14	0.94	0.85		
Región de residencia ⁴							
Tradicional	5 056 272	9.18	8.28	2.13	1.79		
Norte	4 785 943	3.55	2.60	0.68	0.98		
Centro	7 678 693	2.64	3.16	0.66	0.46		
Sur - sureste	5 118 900	2.90	2.95	0.41	0.37		
Entidad federativa de residencia							
Aguascalientes	207 327	6.69	6.66	2.74	1.46	1.03883	Alto
Baja California	613 602	4.02	2.38	0.35	2.28	- 0.00104	Medio
Baja California Sur	107 536	1.08	1.03	0.57	0.63	- 0.66423	Bajo
Campeche	163 451	1.02	0.88	0.15	0.10	- 1.19328	Muy bajo
Coahuila de Zaragoza	555 793	3.38	2.23	0.81	0.68	- 0.47955	Medio
Colima	136 926	7.34	5.62	1.37	2.10	0.80260	Alto
Chiapas	832 111	0.76	0.79	0.11	0.07	- 1.24572	Muy bajo
Chihuahua	767 679	4.32	3.70	1.04	1.27	- 0.00082	Medio
Distrito Federal	2 203 741	1.72	1.60	0.44	0.32	- 0.90984	Muy bajo
Durango	331 242	9.70	7.31	1.82	1.57	1.09000	Muy alto
Guanajuato	990 602	9.20	9.55	2.18	1.60	1.36569	Muy alto
Guerrero	677 731	7.86	6.79	0.84	1.09	0.42772	Alto
Hidalgo	507 225	5.06	7.14	1.61	0.88	0.39700	Alto
Jalisco	1 457 326	7.70	6.53	1.78	1.68	0.88785	Alto
México	2 978 023	2.11	2.63	0.56	0.33	- 0.74732	Bajo
Michoacán de Ocampo	893 671	11.37	10.37	2.82	2.31	2.05950	Muy alto
Morelos	376 140	6.44	7.46	1.27	1.13	0.51921	Alto
Nayarit	222 714	9.64	6.82	2.03	2.03	1.27041	Muy alto
Nuevo León	925 493	2.46	1.91	0.65	0.58	- 0.66630	Bajo
Oaxaca	762 517	4.13	4.76	0.56	0.72	- 0.26377	Medio
Puebla	1 098 409	3.28	4.02	0.54	0.66	- 0.42263	Medio
Querétaro de Arteaga	311 896	3.71	4.81	1.42	0.68	- 0.04158	Medio
Quintana Roo	219 671	0.99	0.71	0.19	0.25	- 1.14632	Muy bajo
San Luis Potosí	509 582	8.20	7.43	1.29	1.15	0.67344	Alto
Sinaloa	586 245	4.60	3.58	0.89	0.61	- 0.26620	Medio
Sonora	539 528	3.16	1.59	0.32	0.87	- 0.63929	Bajo
Tabasco	426 653	0.84	0.58	0.15	0.04	- 1.27065	Muy bajo
Tamaulipas	690 067	3.64	3.02	0.61	0.75	- 0.42994	Medio
Tlaxcala	203 259	2.24	2.70	0.49	0.37	- 0.73806	Bajo
Veracruz-Llave	1 649 332	2.74	3.20	0.49	0.22	- 0.70717	Bajo
Yucatán	387 434	1.41	1.02	0.22	0.23	- 1.08207	Muy bajo
Zacatecas	306 882	13.03	12.18	3.31	2.55	2.58352	Muy alto

Notas: ¹ La región tradicional comprende: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; la norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; la centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; y la sur - sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Fuente: CONAPO, Colección Índices Sociodemográficos, *Índices de Intensidad Migratoria, 2000 México-Estados Unidos, 2002*.

Anexo 3: Población residente en los Estados Unidos.

Población nacida en México residente en Estados Unidos por entidad federativa de nacimiento, 1990, 2000 y 2003

Entidad federativa	Absolutos			Distribución porcentual		
	1990	2000	2003	1990	2000	2003
Nacional	5 413 082	8 780 482	9 866 755	100.0	100.0	100.0
Aguascalientes	71 038	119 777	134 738	1.3	1.4	1.4
Baja California	486 173	501 014	498 132	9.0	5.7	5.0
Baja California Sur	13 637	16 546	17 213	0.3	0.2	0.2
Campeche	4 777	7 505	9 341	0.1	0.1	0.1
Coahuila de Zaragoza	133 986	170 195	180 291	2.5	1.9	1.8
Colima	57 170	85 258	92 732	1.1	1.0	0.9
Chiapas	6 318	24 100	32 622	0.1	0.3	0.3
Chihuahua	338 780	457 037	478 760	6.3	5.2	4.9
Distrito Federal	270 978	367 202	413 395	5.0	4.2	4.2
Durango	204 871	301 832	327 306	3.8	3.4	3.3
Guanajuato	400 033	800 680	921 477	7.4	9.1	9.3
Guerrero	107 405	284 851	347 528	2.0	3.2	3.5
Hidalgo	32 977	141 440	194 075	0.6	1.6	2.0
Jalisco	912 093	1 252 615	1 349 238	16.8	14.3	13.7
México	206 566	485 442	586 196	3.8	5.5	5.9
Michoacán de Ocampo	571 002	950 661	1 059 366	10.5	10.8	10.7
Morelos	72 656	168 609	204 851	1.3	1.9	2.1
Nayarit	99 315	162 600	177 917	1.8	1.9	1.8
Nuevo León	197 012	279 349	294 178	3.6	3.2	3.0
Oaxaca	69 574	181 683	231 968	1.3	2.1	2.4
Puebla	85 369	246 361	305 442	1.6	2.8	3.1
Querétaro de Arteaga	47 384	90 036	106 145	0.9	1.0	1.1
Quintana Roo	12 790	15 431	16 413	0.2	0.2	0.2
San Luis Potosí	200 941	339 314	386 100	3.7	3.9	3.9
Sinaloa	83 135	161 370	186 534	1.5	1.8	1.9
Sonora	139 996	165 299	170 604	2.6	1.9	1.7
Tabasco	4 315	9 537	12 183	0.1	0.1	0.1
Tamaulipas	137 839	221 284	241 961	2.5	2.5	2.5
Tlaxcala	4 238	18 836	25 856	0.1	0.2	0.3
Veracruz-Llave	46 614	197 495	266 256	0.9	2.2	2.7
Yucatán	33 824	43 313	47 081	0.6	0.5	0.5
Zacatecas	360 276	513 810	550 856	6.7	5.9	5.6

estimaciones de CONAPO con base en las proyecciones de población de la institución.

Anexo 4, grado de marginación por municipio de la región Tierra Caliente

Michoacán de Ocampo: Índice y grado de marginación 2005

Entidad federativa / Municipio	Población total	% Población analfabeta de 15 años o más	% Ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario	% Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	% Ocupantes en viviendas sin agua entubada	% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	% Ocupantes en viviendas con piso de tierra	% Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Índice de marginación	Grado de marginación	Lugar que ocupa en el contexto estatal
Michoacán	3 966 073	12.58	5.66	2.11	9.97	40.01	15.67	55.79	0.45654	Alto	
Huetamo	41 239	23.43	15.62	6.28	50.61	48.13	29.49	50.76	0.16958	Alto	26
San Lucas	16 953	26.19	10.37	1.87	43.01	44.97	25.68	56.64	0.30114	Alto	18
Tiquicheo	13 665	29.78	24.82	10.22	43.13	53.09	33.21	70.46	0.99781	Alto	6
Tuzantla	15 302	29.64	17.45	6.43	55.38	49.18	35.50	75.78	0.98866	Alto	7

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005 y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005 (IV Trimestre).

Anexo 5.1: tabla de frecuencias
Quien emigra y enfermedades de las entrevistadas

		no se enferma	tiene alguna enfermedad	Total de filas
familiar migrante	marido	8 8.08%	6 6.06%	14 14.14%
	hijos	5 5.05%	22 22.22%	27 27.27%
	hijas	0 0.00%	7 7.07%	7 7.07%
	marido e hijos	2 2.02%	4 4.04%	6 6.06%
	hijos e hijas	8 8.08%	37 37.37%	45 45.45%
	Total de columnas	23 23.23%	76 76.77%	99 100.00%

Prueba de chi cuadrada	chi cuadrada 12.58	p-value 0.0135
-------------------------------	-----------------------	-------------------

Lamda	Columnas dependientes 0.087
--------------	--------------------------------

Anexo 5.2: tabla de frecuencias
Quien emigra y el tipo de malestar

		no tiene	depresión	angustia	estrés	Total de filas
familiar migrante	marido	6 6.06%	4 4.04%	3 3.03%	1 1.01%	14 14.14%
	hijos	4 4.04%	15 15.15%	5 5.05%	3 3.03%	27 27.27%
	hijas	0 0.00%	5 5.05%	2 2.02%	0 0.00%	7 7.07%
	marido e hijos	1 1.01%	3 3.03%	1 1.01%	1 1.01%	6 6.06%
	hijos e hijas	0 0.00%	36 36.36%	5 5.05%	4 4.04%	45 45.45%
	Total de columnas	11 11.11%	63 63.64%	16 16.16%	9 9.09%	99 100.00%

Prueba de chi
cuadrada chi cuadrada p-value
 27.00 0.0077

Columnas
dependientes
Lamda 0.0556

Anexo 5.3: tabla de frecuencias
Quien emigra y quien genera los ingresos

		Las mujeres	maridos	hijas	hijos	la familia	Total de filas
familiar migrante	marido	0 0.00%	5 5.05%	0 0.00%	1 1.01%	8 8.08%	14 14.14%
	hijos	2 2.02%	2 2.02%	0 0.00%	5 5.05%	18 18.18%	27 27.27%
	hijas	0 0.00%	0 0.00%	1 1.01%	0 0.00%	6 6.06%	7 7.07%
	marido e hijos	0 0.00%	0 0.00%	0 0.00%	0 0.00%	6 6.06%	6 6.06%
	hijos e hijas	0 0.00%	3 3.03%	2 2.02%	1 1.01%	39 39.39%	45 45.45%
	Total de columnas	2 2.02%	10 10.10%	3 3.03%	7 7.07%	77 77.78%	99 100%

Prueba de chi cuadrada chi cuadrada p-value
 30.62 0.0151

Lamda Columnas dependientes
 0.00